



**Revitalización de las prácticas ancestrales en la protección y siembra del agua desde la
mujer Nasa**

Maria Cristina Ascue Menza

Trabajo de grado presentado para optar al título de Licenciado en Pedagogía de la Madre Tierra

Tutor

Maria Cristina Pineda Pineda, Magíster (MSc) en Pedagogía y diversidad cultural

Universidad de Antioquia
Facultad de Educación
Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra
Medellín, Antioquia, Colombia

2024

Cita	(Ascue Menza, 2024)
Referencia	Ascue Menza, C.(2024). <i>Revitalización de las prácticas ancestrales en la protección y siembra del agua desde la mujer Nasa</i> . [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Grupo de Investigación Diverser



Biblioteca Carlos Gaviria Díaz

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decano/Director: Wilson Bolívar Buriticá.

Jefe departamento: Marlon Cortés.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

La presente semilla, la quiero dedicar a Dios, ya que gracias a él he logrado concluir mis estudios, a los seres de la Madre Tierra que a través de los mayores espirituales me guiaron el camino de la semilla y aconsejaron e hicieron vivir las prácticas culturales, a mi familia que estuvo a mi lado brindándome su apoyo y consejos para hacer de mí una mejor persona, al profe Abadio por los consejos de valorar el ser indígena desde el vientre de mi madre, a los profes por brindar el apoyo, la amistad, las enseñanzas, a todas las mujeres de lucha y resistencia y a todas aquellas personas que compartimos buenos momentos en el proceso de la Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra de la Universidad de Antioquia. Los llevó en mi corazón.

Agradecimientos

Primero a Dios y a los seres de la Madre Tierra. También a la familia por el apoyo, a los guías espirituales por los consejos y orientaciones, a los profes por dar las orientaciones, la paciencia y enseñanzas. Al profe Abadio por aconsejar a los pueblos a que volvamos a sentir nuestra identidad.

Tabla de contenido

Resumen	11
Abstract	12
Introducción	13
1 Preparación del Terreno	15
1.1 Biografía del Vientre	15
1.2 Reseña Histórica de la Cultura – Etnia.....	21
1.2.1. Ley de Origen	22
1.3 Descripción de la Comunidad	24
1.3.1 Ubicación geográfica de la Comunidad.....	27
1.4. Socialización a la comunidad, consultas y permisos.....	28
2. Organización de la semilla.....	33
2.1. Asunto a investigar- Sembrar.....	33
2.2. Justificación del tema a investigar.	33
2.3 Antecedentes.	37
3. Cuidado de la Siembra	41
3.1. Tipo y enfoque de la investigación.	41
3.2. Participantes de la siembra.	49
3.3 Técnicas de recolección de información y actividades realizadas.	51
3.4 Consideraciones éticas.	81
4 Cosecha	83
4.1. Herramientas y procedimiento para el análisis de la información recolectada en las actividades metodológicas cuidado de la siembra.....	83
4.2. Describir los conceptos y palabras principales que tienen que ver con mi semilla.	83
4.2.2. Prácticas ancestrales en torno al cuidado del agua.....	89

4.2.3. Desarmonía espiritual y prácticas para armonizar y enraizar desde el entendimiento del ser indígena.	91
4.2.4. Significado del agua desde la cosmogonía.....	94
4.3. Realizar un Gráfico, cartografía o infografía con estas palabras- conceptos	96
4.4 Propuesta Educativa.	99
4.5 Socialización de la Cosecha en la Comunidad.....	103
4.6 Discusión.....	108
4.6.1. Protección y siembra de agua desde la mujer Nasa:	109
4.6.2. Prácticas ancestrales en el cuidado y siembra del agua que se han debilitado.....	113
4.6.3. Semillas de vida /niños y niñas	118
4.7 Conclusiones	122
4.8 Recomendaciones	124
5. Bibliografía y Cibergrafía	125

Lista de tablas

Tabla 1: Censo veredal de la vereda Potrerito, autoridad propia.	26
Tabla 2: participantes de la siembra/investigación	49

Lista de imágenes

Imagen 1: Luna en la que nací	17
Imagen 2: Representación de los sentimientos de mi niñez, mayo 2019. Maria Cristina Ascue Menza	19
Imagen 3: Recorrido a lugar sagrado, vereda Potrerito. Sitio donde se practicó el silencio. Mayo 2 de 2020	53
Imagen 4: Recorrido de lugares sagrados, vereda Potrerito. mayo de 2020.	54
Imagen 5: Recorridos territoriales con los que elaboramos cartografías.	55
Imagen 6: Ofrenda de agradecimiento para revitalizar y dar fuerza espiritual al sitio sagrado. Mayo de 2021.....	57
Imagen 7: analizando el contexto del territorio. Mayo de 2018.....	58
Imagen 8: Apertura de camino y orientación de la mayora desde la parte espiritual como mujer. Abril de 2020.....	59
Imagen 9: Apertura de camino, vereda Potrerito.	60
Imagen 10: Ofrenda de agradecimiento a los seres de la naturaleza en el sitio sagrado.....	61
Imagen 11: Reflexionando sobre el plan de vida, agosto de 2017.....	64
Imagen 12: Vivencia del Nasayuwe, reflexionando sobre la identidad. Enero de 2018.....	67
Imagen 13: escuchando otras voces sobre la historia de la comunidad. Marzo de 2018.	71
Imagen 14: Vivencias desde el sentir el territorio. Mayo de 2018.....	74
Imagen 15: Apertura de camino sabio espiritual. mayo de 2018.....	74
Imagen 16: Analizando el contexto del territorio. Mayo de 2018	78
Imagen 17: Simbología de la Madre Tierra.	98
Imagen 18: orientación desde la mujer Nasa para la siembra de agua, vereda Potrerito casa de Lucio Ascue Tenorio. Octubre de 2022	104
Imagen 19: Camino al sitio sagrado	105
Imagen 20: Ubicando el sitio sagrado para la siembra de agua	105

Imagen 21. vivenciando la siembra del agua	106
Imagen 22: Orientando la siembra del agua en el lugar sagrado.	106
Imagen 23: haciendo el Pawecxa con las semillas de vida. Mayo de 2020	120

Siglas, acrónimos y abreviaturas

CRIC

Consejo Regional Indígena del Cauca

LPMT

Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra

Resumen

Este trabajo investigativo está basado en la revitalización de la practicas prácticas ancestrales sobre la protección y siembra del agua desde la mujer Nasa, en el resguardo indígena de Toribio, Cauca a partir de los fundamentos metodológicos de los diálogos y círculos de palabra desde la base comunitaria, espiritual, familiar; siempre orientados desde los y las The Wala en donde la observación, la escucha, los recorridos, las consultas espirituales, el compartir y las ofrendas en lugares sagrados, fueron vitales.

Esta semilla partió de la mirada del paradigma de investigación decolonial, que reconoce los conocimientos indígenas que aún perviven en los pueblos y que desde la Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra, nos enseña que es la madre tierra la gran pedagoga, nos transmite saberes, y nos permite reflexionar desde los dones como seres vivientes.

Por lo tanto, esta investigación parte desde el origen de vida, el vientre de la madre, la caracterización de la comunidad, los encuentros locales; los cuales ayudaron a caminar esta investigación, permitiendo vivenciar los momentos de vida desde el ser y hacer como mujer Nasa. Como resultados se lograron realizar prácticas de la siembra del agua desde la fuerza espiritual de la mujer, resignificando el rol de la mujer desde nuestra cosmogonía. También hubo sensibilización desde la familia como base fundamental para el aprendizaje de los valores que nos identifican.

Palabras clave: siembra del agua, mujer Nasa, sabiduría ancestral, orientaciones espirituales

Abstract

This investigative work is based on the revitalization of ancestral practices on the protection and planting of water from the Nasa woman, in the indigenous reservation of Toribio, Cauca based on the methodological foundations of dialogues and word circles from the community base. , spiritual, family; always oriented from The Wala where observation, listening, tours, spiritual consultations, sharing and offerings in sacred places were vital.

This seed started from the perspective of the decolonial research paradigm, which recognizes the indigenous knowledge that still survives in the towns and that, from the Bachelor's Degree in Pedagogy of Mother Earth, teaches us that Mother Earth is the great pedagogue, she transmits knowledge to us, and allows us to reflect on the gifts as living beings.

Therefore, this research starts from the origin of life, the mother's womb, the characterization of the community, local encounters; which helped guide this research, allowing us to experience the moments of life from being and doing as a Nasa woman. As a result, water planting practices were carried out from the spiritual strength of women, redefining the role of women from our cosmogony. There was also awareness from the family as a fundamental basis for learning the values that identify us.

Keywords: sowing water, Nasa woman, ancestral wisdom, spiritual orientations

Introducción

El siguiente documento que a continuación presento, corresponde al informe final de mi trabajo de grado-semilla, para obtener el título profesional de Licenciada en Pedagogía de la Madre Tierra.

Este trabajo presenta los resultados de mi semilla, desarrollada durante los años 2017 al 2022 y corresponden a la búsqueda de la revitalización de algunas prácticas ancestrales en la protección y siembra del agua desde la mujer Nasa, de la vereda Potrerito, resguardo de Toribio, departamento del Cauca, Colombia.

Esta semilla de investigación nace desde reflexiones propias y comunitarias en las cuales sentimos que hay un debilitamiento de la identidad cultural. Una de las prácticas ancestrales que poco se está compartiendo, principalmente a los jóvenes, es el cuidado y siembra del agua, lo cual ha hecho que muchas de estas prácticas se estén desconociendo. Esta situación obedece en gran parte a que muchos de los espacios de educación propia en la familia han cambiado, por ejemplo, actualmente las Tulpas-espacios donde la familia permanece en diálogo y consejo alrededor del fuego (Ipx Kat) se realizan con poca frecuencia, y estos son los lugares para el diálogo, el consejo, la enseñanza de nuestra cultura y de nuestras prácticas.

Como estudiante de la Licenciatura, en la realización de los encuentros locales, se identificaron diferentes problemas en la comunidad, entre los cuales, con el apoyo de mi comunidad y teniendo en cuenta mi propio interés, surge el tema del agua como un tema importante ya que en nuestra comunidad hay varios nacimientos de agua que han desaparecido, otros están desprotegidos y hemos sentido la necesidad del agua especialmente en época de sequías.

Cuando empecé a indagar con los mayores, algunos me dijeron que yo no podía seleccionar este tema, ya que había unas barreras por el hecho de ser mujer, como la idea de que las mujeres guardamos frío en la matriz, además de que cuando la mujer se encuentra en su período menstrual o luna y no nos cuidamos, podemos desarmonizar el territorio y en consecuencia al agua. No contenta con la explicación de este mayor, busqué a otro mayor quien me dijo lo contrario, que si se podía sólo que debía ser orientado desde una mujer mayor espiritual, ya que ella tenía la

capacidad de explicar mejor desde su ser mujer, y que solo ella podría orientar desde su sabiduría como mujer Nasa.

A partir de lo anterior, me propongo trabajar en pro de la revitalización de las prácticas ancestrales en la protección y siembra del agua desde la mujer Nasa. Esto, pensando en la necesidad de volver a hacer consciente y vivencial el cuidado de la madre tierra. Ofrendar, agradecer, valorar los sitios sagrados. Esto como una posibilidad de que nuestras semillas de vida (niños y niñas) empiecen a conocer y retomar estas prácticas, que nos permitirán valorar nuestra identidad como pueblo Nasa en relación a la madre tierra haciendo práctico desde el hacer, a la protección de nuestro territorio.

Por consiguiente, la investigación que realicé toma como pregunta orientadora ¿Cómo la revitalización de las prácticas ancestrales en la protección y siembra del agua desde la mujer Nasa fortalecen la identidad cultural? Y a partir de ese momento, doy inicio a mi trabajo investigativo cuyos resultados presentaré en adelante.

1 Preparación del Terreno

1.1 Biografía del Vientre

Para nuestro pueblo Nasa, iniciamos contando nuestra historia de origen, el cual contamos como fue nuestro origen de vida, es así como se inicia los primeros momentos de la creación de la Madre Tierra y los seres que habitamos en ella:

“Eran los primeros tiempos, cuando solo existía el mundo de arriba...Uma y Tay sembraron vida y abundancia en este espacio, pero con el correr de los tiempos, se fueron generando algunas desarmonías. Entonces, nuestros Éeka thé´ - Truenos raíz de vida-, orientaron abrazarse unos a otros y de esa fuerza de alegría indescriptible empezó a formarse una sola masa, un solo cuerpo. De esta sustancia se formó Kiwe, el territorio, que también contiene el mundo de abajo; al conformar pareja con Sek, el sol, se formaron los lazos de familia con el mundo de arriba y es así como se prolonga Kiwe dando vida y esperanza. Mucho tiempo después A´, estrella (masculino), no lograba conseguir pareja en el mundo de arriba, entonces decide bajar a la tierra donde encuentra a Yu´, Agua (femenino). De la unión entre Yu´y A´, nacimos nosotros con la tarea de seguir embelleciendo a Kiwe, nuestro territorio. (Tomado de Somos semillas del Agua p. 46)

Por eso somos Yu´ Luucx, origen de los hijos del Agua y las Estrellas. Así, como nuestros caciques ancestrales paridos por las quebradas y ríos que fueron fecundados.

Soy origen de nuestrxs ancestrxs hija Nasa de Yu´y A´, Agua y las estrellas, y mis descendientes del nwesx A´skwe, que en nuestra lengua materna significa la arracachita (producto del tul que se llama arracacha) y me´za, que significa cantar y otros dicen que es atrás, la cola el inicio de la espiral. De la misma manera y con nombre prestado mi madre Luz Mira Menza Yule y mi padre Francisco Ascue Tenorio deciden llamarme María Cristina. Nacida en la vereda Potrerito en el resguardo y municipio de Toribio, en el departamento del Cauca- sur occidente de Colombia.

Mi madre cuenta que cuando estaba en el vientre, empezó a preparar lo que se necesitaba para poder recibirme en este espacio y que para eso fue necesario hacer el rancho junto con mi abuelo paterno, este lugar era especial para poder dar a luz, en la cual debía tener el ipx kat, la abuela fuego o “candela” y las plantas medicinales para el momento del parto. El día de mi nacimiento fue un día jueves en horas de la mañana y en LUNA NUEVA, en relación a la palabra de los mayores nacer en la Luna en Casa, es el símbolo de una mujer silenciosa, concentrada, callada, aislada, en este tiempo se dedica a descansar y ponerse bella espiritualmente. Esta luna es buen tiempo para el trabajo espiritual y de autorreflexión.

Teniendo en cuenta desde la parte de occidente, el tiempo de la luna y haciendo análisis en qué concuerda el significado de nacer en esta luna, encontré que:

Nacer en luna nueva es una persona creativa, a la que le gusta conocer nuevas experiencias, busca sin miedo como dar soluciones prácticas en los espacios de la vida, se interesa por explorar el mundo, no temen probar nuevas ideas, soluciones o relaciones. Hay una intuición y creatividad, proyectan sus sentimientos hacia el exterior, a veces sin ser plenamente conscientes de lo que los motiva y la relación con la familia es intensa.

La energía de la luna nueva tiene que ver con renacer, volver a iniciar de nuevo, ir hacia adelante, comenzar nuevos ciclos. Y el hecho de nacer en esta fase es hacer honor, en el andar natural de la luna nueva. Somos personas expertas en abrazar proyectos y ayudar a otros a hacer reales los suyos. Tomado de, (<https://www.darakicoach.com/2018>)

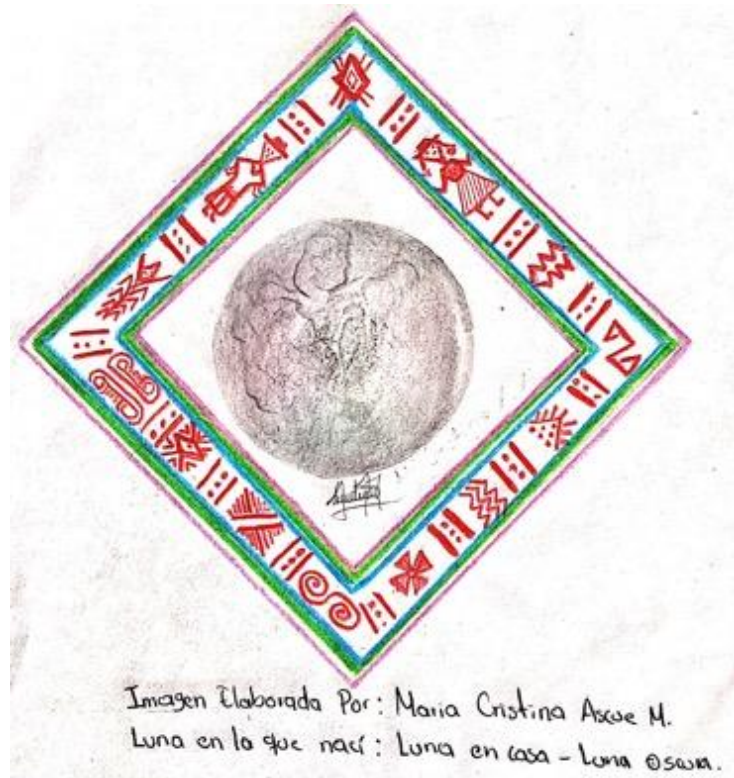


Imagen 1: Luna en la que nací

Esta imagen está representada con la simbología de los tejidos, elaborada por las mujeres Nasa, el cual se identifica por medio del rombo, que representa nuestro cuerpo y en medio, la imagen de la luna en la que nací y otra de las características que representa nacer en esta luna:

En cuanto al carácter, se relaciona en ser una mujer silenciosa, no habla mucho, pero cuando lo hace, sus palabras están llenas de sabiduría o verdades que muchas veces, otros no están listos para escuchar. Somos mujeres muy volcadas a su interior. A diferencia de las nacidas en luna llena que piensan en otros constantemente, nosotras pensamos primero en sí mismas y en cómo pueden crecer y ser mejores personas cada día; pues, sabemos que la mejor forma de apoyar o inspirar a otros es pensando primero en nosotras, porque para poder dar amor o energía, primero debemos darnos a sí mismas.

Necesitan de su propio espacio y aislarse un poco del ámbito social, haciendo que sean las que más disfrutan el hecho de estar solas. Suelen gustarles mucho el mundo

espiritual y les gusta meditar; si no lo hacen, deberían hacerlo, para así desarrollar su intuición y conectarse con ellas. Se puede decir que son las que mayor capacidad tienen de canalizar.

Son muy misteriosas. No les gusta ser el centro de atención y si lo son, después de cinco minutos de exposición o fama, quieren retirarse y estar solas.

Son las mujeres con mayor capacidad mental y de autoconocimiento de todas, pues, son visionarias y creativas, lo que hace que sean buenas consejeras. Son muy buenas para ver los problemas, sus propios miedos y debilidades y tienen la capacidad de afrontarlos, pues desean constantemente crecer interiormente, buscando la libertad interior.

No se quedan en lo superficial o mundano, saben que es parte de la vida, pero no les interesa. Siempre su mayor interés estará centrado en lo intelectual y lo espiritual, tomado de, (<https://www.darakicoach.com/2018>)

De acuerdo a la simbología de la luna, mi personalidad está muy cerca de la interpretación expuesta y me hace entender y dar razón de mis actitudes y aptitudes.

Mi madre Luz Mira M, también menciona que la abuela paterna, Joaquina me cortó el ombligo con un carrizo, que para no sufrir de frío y no coger malos caminos, luego el abuelo hizo la siembra del ombligo y cordón umbilical, al lado izquierdo de la casa, con el fin de hacer la limpieza del sucio cuando cumpliera los 40 días de dieta como se le llama en mi territorio.

Cuando tenía 7 años, vivía en un lugar lejano llamado vereda Potrerito, para llegar a este lugar caminaba aproximadamente 3 horas para ir a la escuela, en ese entonces para una niña, porque para los adultos era 1 hora. El agua que llegaba a nuestra casa, era de una quebrada, este lugar era de poca agua para consumir, sobre todo en épocas de verano. Lo bueno era que en la parte baja si era suficiente el agua y la necesidad se sentía en la parte alta. A veces mis hermanos y yo teníamos que recoger el agua de lluvia, esto se utilizaba para lavar la ropa; y para preparar los alimentos debíamos ir a la parte baja donde vivían mis abuelos, a recoger el agua en tarros grandes para cargarlos en caballos y nosotros también debíamos cargar; esto lo hacíamos con mis hermanos mayores.

Cuando llegaba al sitio donde se encontraba el agua sentía mucha alegría, de ver tanta agua, y me imaginaba esta agua en mi casa sin necesidad de ir tan lejos a buscarla. Cuando echaba agua en mi tarro sentía mucha fuerza, pero en el camino me sentía muy cansada y más porque era de subida, no quería seguir cargando, pero debía hacerlo. Recuerdo que el tarro de agua lo llevaba bien lleno, pero al llegar a casa sólo llegaba la mitad, a veces, porque se me botaba al bajarla del hombro o porque de estar cansada la tomaba. Cuando subía el camino me decía “ya voy a llegar”, y tomando el aire “ya voy a llegar”, hasta que por fin podía ver el techo de la casa. Al llegar a casa mi rostro estaba cubierta de puro sudor y sentía un alivio de descanso.



Imagen 2: Representación de los sentimientos de mi niñez, mayo 2019. Maria Cristina Ascue Menza

También, cuando se acumulaba mucha ropa, mi madre, junto con mis hermanos recogíamos toda la ropa y nos íbamos para el río, que eran las 3 horas de camino. En este lugar mi madre empezaba a lavar toda la ropa y las cobijas, mientras yo me dedicaba a lavar las prendas más pequeñas y luego empezaba a jugar en el agua y me divertía con mis otros hermanos, mientras tanto la ropa debía ir extendiéndose sobre piedras para que se secara, al mismo tiempo, mi hermana

mayor preparaba los alimentos para ser repartido en la hora del almuerzo; al llegar la tarde se empezaba a recoger toda la ropa que se encontraban sobre las piedras y a veces ya seca; para nuevamente iniciar la caminata en una subida tan larga que yo veía.

En el transcurso del camino, teníamos lugares de descanso y solo imaginaba que la casa fuera cerca para no caminar tanto y poder tener el agua tan cerca. Luego de caminar en esa loma tan pendiente; llegábamos muy cansados, pero debíamos ayudar a mamá a tender la ropa húmeda.

Por este motivo el agua para mí es muy importante, porque viví la necesidad de tenerla y también como sabemos el agua es nuestro origen de vida, para estar vivos y compartirla y más aún cuando en estos tiempos vemos el sufrimiento por la necesidad del agua y así como mi abuela expresaba “la guerra a futuro es por el agua” y ya se está sintiendo; por este motivo es importante que trabajemos el tema del agua, porque además la misma comunidad es consciente de que no se ha hecho el adecuado cuidado de los nacimientos de agua y que algunos han ido desapareciendo. Por eso es indispensable retomar el camino de nuestras sabias y sabios, para compartir las costumbres que se practicaban en el cuidado del agua desde la mujer Nasa.

Así mismo he logrado conversar con mi abuela, con la cual busco dialogar acerca de la importancia de las prácticas ancestrales que desde la familia hayan aportado en el cuidado del agua; esto en busca de las raíces del porqué mi interés por el agua, y si esto ha sido un legado de la sangre de mi familia. Desde la conversa en diálogo de saberes en familia, principalmente con mi abuela materna Dominga Yule, logré identificar, que el gran interés por trabajar por el agua, viene desde la generación de mis abuelas maternas y mi madre, quienes han realizado sus prácticas en orientación con el The Wala-mayor espiritual, para realizar estos saberes, de la siembra y cuidado del agua. En la siembra hay prácticas que se hacen desde la parte espiritual, pero que también se debe de tener un respeto hacia nuestra madre tierra, en la cual se ofrenda, como agradecimiento a lo que nuestra madre nos comparte y el cuidado desde la mujer Nasa, porque en nuestra luna, debemos cuidarnos para que nuestro cuerpo esté sano y nuestra naturaleza este armónico. Como lo dice la abuela Dominga “debemos cuidarnos cuando estemos en luna (menstruación), para que nuestro cuerpo no esté enfermo, para que no se generen desarmonías en la familia, y no sufrir por conflictos que podemos prevenir con las plantas medicinales y cuidarnos como mujeres”.

Como sabemos, el agua es vida, es nuestro origen y de ella necesitamos para seguir viviendo armónicamente. Por este motivo es fundamental fortalecer y sembrar el agua desde las prácticas culturales y escuchando las diferentes voces y de acuerdo a mi niñez, vi la necesidad de fortalecer el agua desde la mirada y enfoque de la mujer Nasa, ya que hay prácticas que se dicen que las mujeres debemos comprender y obedecer, por ejemplo, no debemos cruzar las quebradas en tiempos de luna, porque desarmonizamos el territorio. Sin embargo, hoy en día se están presentando estas desarmonías, porque no se está enseñando a la juventud sobre el respeto hacia nuestra madre tierra. Pero también, somos las mujeres que estamos educando desde la familia y compartimos las vivencias a través de las prácticas culturales.

Viviendo la experiencia y recorriendo, en el camino me encontré unas voces las cuales me orientaron que las mujeres no debemos sembrar el agua, ya que lo debe hacer una mayora de bastante edad que no sea fértil. Esta voz fue orientada por el The Wala, sin embargo, me orientó para que buscara una mujer para que me guiara desde su vida como mujer. En este proceso me di cuenta que si se puede sembrar, pero teniendo en cuenta que no debemos tener la luna y se debe pedir permiso con plantas orientadas por la Thesa-mayora espiritual, para estar armónicamente.

También, es muy importante seguir fortaleciendo estas prácticas por la lucha y resistencia del pueblo Nasa; ya que la mercantilización del agua a futuro genera la guerra y debemos estar preparados, ya que nuestros mayores lucharon por nosotros y nosotros debemos fortalecernos para nuestras generaciones.

1.2 Reseña Histórica de la Cultura – Etnia.

A continuación, voy a presentar una versión escrita sobre la ley de origen del pueblo Nasa según, el Cecidic (2017), el cual presento textualmente.

1.2.1. Ley de Origen

La ley de origen: “Comprender la ley de origen, legado de nuestros antepasados, significa: Pensar, sentir, vivir con el corazón, desde nuestros principios y valores espirituales, viviendo nuestra lengua propia (Nasa Yuwe), desde una visión y acción diferente a la racionalidad "lógica" de la cultura occidental... El pensar indígena, debe ser un pensar desde el sentimiento, desde la espiritualidad, desde las prácticas y usos de su cultura y estructurado en la lógica de la paridad, de la complementariedad... El pensar indígena debe ser holístico, integral, descomplicado, sin preocuparse mucho de reducir las cosas a un mínimo para poder entenderlas.

Los Nasas tenemos una manera de explicar el mundo, a través de nuestros relatos míticos como se deja entrever en nuestra ley de origen, donde se explica el origen de la vida, el mundo, los espíritus y el hombre (plantas y animales) a través del fuego Ipx 'Candela', Sxlapun 'Piedra que produce fuego'. El fuego es la energía con la cual se moldea la vida. Por inspiración del Ksxa'w 'Sueño' el abuelo se vuelve dinámico, surge la luz caliente y fría y con la luz surge el movimiento, el conocimiento y el saber y con ello se moldean a los seres y a la vida.

Los espíritus creadores: Los de antes contaban que, en el principio, en tiempos pasados, cuando aún no existían los animales, las plantas, las personas, ni la tierra, no había nada material, solamente existían los Nej, 'Espíritus o Grandes Sabios del Espacio', que se movían en el vacío, el silencio y la oscuridad. Entre ellos, el de mayor poder, lleva por nombre Isxkwe Sxlapun o 'Piedra que produce fuego', fue enviado desde otro espacio por el Ksxa'w o 'Espíritu de los sueños' para que hiciera el trabajo de crearlo todo y llenara el espacio vacío con su creación, desterrara la oscuridad con su luz, y poblara el silencio con la voz de los seres, sus hijos. Con el sabio consejo del Ksxa'w, quien lo guía a través de sueños, Isxkwe Sxlapun cumple su labor como hacedor de todo lo existente. Isxkwe Sxlapun, Padre Abuelo, es de sexo masculino y femenino, el trueno principal, 'Sabio del espacio' produce la candela que es la energía con la que crea la vida, los seres y el mundo; pero los moldea y da forma inspirado por el Ksxa'w a través de sus sueños. Los sueños de Sxlapun son los sueños de la creación, la formación y la vida. (cecidic, s.f.)

Relato original adaptado: Existía, antes que nada, un solo viejito en forma de espíritu, al que nosotros, el pueblo Nasa, damos el nombre de Isxkwe Sxlapun; permanecía durmiendo y soñando en una casa grande -el universo-, que se hallaba en completa oscuridad. Pero su sueño no

era el sueño del reposo, no era el sueño del que solo duerme y descansa; su sueño estaba poblado de creación, de vida, de existencia. Con el soñar, amontonar, amasar, frotar piedras y producir fuego, empieza a ver, a moverse, a conocer y a crear. Este acto de creación y reproducción de los seres, lo realiza en cinco sueños.

PRIMER SUEÑO: Orientado por el Ksxa'w, en su primer sueño creador, da existencia al ser Uma, de condición femenina, primera mujer de Tay, de cuerpo frío, quien por su desobediencia hace que su cuerpo caiga en otro espacio y se vuelva agua. De su unión con Tay, nacen Diez Hijas, cada una de las cuales se abriga con un manto de color diferente.

SEGUNDO SUEÑO: Frotando piedras una con la otra, a petición de Uma, moldea al ser Tay 'Sol' - ser masculino de cuerpo pesado y caliente, compañero de Uma, padre de las diez hijas de Uma. Condenado a no estar junto a sus hijas por la desobediencia en la que acompañó a Uma.

TERCER SUEÑO: Crea al ser A'te, 'Luna', para que asista a Tay y conciba de él hijos. Y la crea como un ser femenino de cuerpo frío. De la relación con Tay tiene hijos varones. Son las constelaciones y las estrellas.

CUARTO SUEÑO: En su sueño creador, se embaraza y tiene hijos en parejas, hombres y mujeres, para que puedan relacionarse las hijas con los hijos de A'te y los hijos con las hijas de Uma y evitar así tener relaciones entre hermanos, por ser hijos de una misma sangre. Con el matrimonio se reproducen los seres y se organizan las familias en la Casa Grande, en este espacio llamado Nasa Txiwe, 'Tierra de los seres' y da forma a las plantas, los animales y los minerales, y después a los Nasnas, 'Seres humanos', Especie Humana, originados en la unión de las estrellas y el agua. Y así los Nasa, nacemos en forma de Yu' Luuçx 'Hijos del agua'".

QUINTO SUEÑO: Cuando surgen y se organizan en familias, en la Nasa Txiwe abundan los seres que chocan unos con otros, y aparecen los problemas y conflictos. Isxkwe Sxlapun, que vive pendiente de sus creaciones, ve como necesario y concibe desde él mismo, la autoridad espiritual y política, que facilita mantener el orden, ayudar a arreglar los problemas y restablecer la armonía entre todos los seres creados, hijos de Isxkwe Sxlapun. (<https://cecidic.edu.co/Cosmovision/ley-de-origen/>, consultado el 15 de enero del 2017).

1.3 Descripción de la Comunidad

Nosotros somos del pueblo Nasa de la zona andina de Colombia que habitamos en el departamento del Cauca. Nuestra lengua Nasa Yuwe, en la que la palabra Nasa, significa gente. También nos encontramos en el departamento del Valle del Cauca, Tolima, Putumayo, Huila, Caquetá y Meta. En la llegada de los españoles, en el siglo XVI, los mayores dieron una dura resistencia y hoy en día aún mantenemos la defensa del territorio. (Tomado de Juan Tama de las Estrellas s.p)

El sector Rural que concentra el 93.81% de la población, está conformada por estos tres resguardos con sus respectivos cabildos, reconocidos como entidades públicas de carácter especial, con personería jurídica, patrimonio propio y autonomía administrativa; igualmente la mayoría de la población del área urbana se reconoce como miembro de la etnia Nasa y son gobernados por el cabildo de Toribio. Al interior de los resguardos operan 66 juntas de Acción comunal J.A.C de las veredas que fueron incorporadas en el sistema de gobierno indígena, así como los bloques de veredas y capitanías, una figura organizativa diseñada para mejorar los mecanismos participativos. Los tres cabildos están asociados en el Proyecto Nasa.

Resguardo de Tacueyó: 34 veredas, estas son Santo Domingo, López, La Tolda, Piedra mesa, El Potrero, La Fonda, El Galvial, Gallinazas, Asomadero, La Calera, Loma de Paja, El Huila, El Culebrero, El Triunfo, La Capilla, La Julia, La Luz, Buenavista, El Trapiche, El Damián, La María, Guadualito, San Diego, La Susana, Soto, La Playa, Albania, Chimicuetto, Alto de la Cruz, El Congo, Gargantillas, Rio negro, La Laguna y La Esperanza. Y el centro poblado Tacueyó.

Resguardo de Toribio: 16 veredas, estas son El Porvenir, Agua Blanca, Tablazo, Sesteadero, El Manzano, Vichiqui, El Congo, Belén, La Bodega, Potrerito, La Despensa, Loma Linda, San Julian, La Palma, Pueblo Viejo, La Mina.

Resguardo San Francisco: 16 veredas. Estas son San francisco (Centro poblado), La Pila, El Naranjo, La Betulia, Santa Rita, Natala, La Primicia, Quinamayo, El Flayo, El Berlín, La Estrella, Ullucos, El Mayo, El Molino y Puente Quemado, Caloto Nuevo.

Casco Urbano: Ubicado en el Resguardo de Toribio y lo conforman 7 barrios, La unión, Primero de Mayo, Centro, Belén, Coronado, El Premio y El Paraíso. (<http://www.toribio-cauca.gov.co/municipio/geografia>)

Historia de la comunidad:

La siguiente versión de la historia de la comunidad, fue contada por mi padre Francisco Ascue Tenorio, en febrero de 2017, a partir de la cual escribo en mis propias palabras.

Esta vereda en la propia lengua se dice Nxuda Kiwe, porque antes era una vereda de puro pasto y por eso la vereda se llama Potrerito. Ya que, en los tiempos de los terrajeros en los años 1910, tenían grandes extensiones de tierra invadidas por los terratenientes, los cuales eran ocupados y trabajados para la ganadería.

Por eso hoy en día los suelos son arcillosos y muy deficientes para la producción de productos frutales, hortalizas, pero algunas familias aún mantienen la ganadería y hay rastros donde anteriormente eran nacimientos de agua y que hoy día están secos y desprotegidos, principalmente en la parte alta de la vereda. Razón por la cual es importante revitalizar el agua desde las prácticas culturales y con las familias del sector de la parte alta, en la cual hay 20 familias, de las cuales 17 viven permanente en esta vereda.

Sin embargo, es de reconocer que hay todavía lugares donde se produce buen frijol, maíz y yuca como los más comunes, los cuales son sembrados en épocas de rocería ya que no hay agua para regar los cultivos y éstos dependen del agua lluvia.

"Dentro de la vereda, se logró hacer la recuperación de tierra en el lugar llamado Chorro Piedra, la cual se inició haciendo las siembras en las noches, mientras otros vigilaban a los terratenientes para estar alertas, esta situación generó enfrentamientos entre comuneros y terrajeros. Sin embargo, se continuaba sembrando productos de raíz y de largo plazo" así lo cuenta Francisco Ascue. Con este objetivo permanecer en estos terrenos que pertenecieron a la comunidad y que por deudas, engaños y falsas firmas fueron arrebatados. También se presentaron muchas dificultades, en las que fueron capturados por los terrajeros dos comuneros que finalmente pagaron cárcel por estas acciones de recuperaciones de tierra. Pero al mismo tiempo se fugaron y regresaron al territorio. La forma de la recuperación de tierra se debió a la permanencia y a las prácticas de la siembra para poder resistir junto al apoyo de las mujeres.

En la descripción detallada de la vereda Potrerito y de acuerdo a la autoridad Tradicional kwekwe Neejnwesx de Toribio, por consiguiente, se da constancia del reporte poblacional de 404 comuneros registrados en la base censal de dicha vereda.

De acuerdo a la información poblacional contamos con:

Tabla 1: Censo veredal de la vereda Potrerito, autoridad propia.

Población actual vereda Potrerito	
Tipo de población por edad	Numero de población
Niñas y niños entre 0-10 años	92
Jóvenes entre 11-19 años	76
Adultos entre 20-40 años	149
Adultos entre 41-59 años	58
Mayores entre 60 años en adelante	29

Dentro de los cuales están identificados y habitados por 72 núcleos familiares, los cuales en su mayoría están concentrados en la parte baja, y el agua que se consume hace parte de la vereda la Primicia, aproximadamente a 2-3 horas de camino. El agua es consumida para labores domésticas, riego para las huertas familiares, ganadería, consumo familiar.

Los niños, jóvenes y adultos, participan de las actividades escolares en el centro poblado de Toribio, específicamente en la Institución Educativa Toribio y Eduardo Santos CECIDIC ubicado en el resguardo de San Francisco.

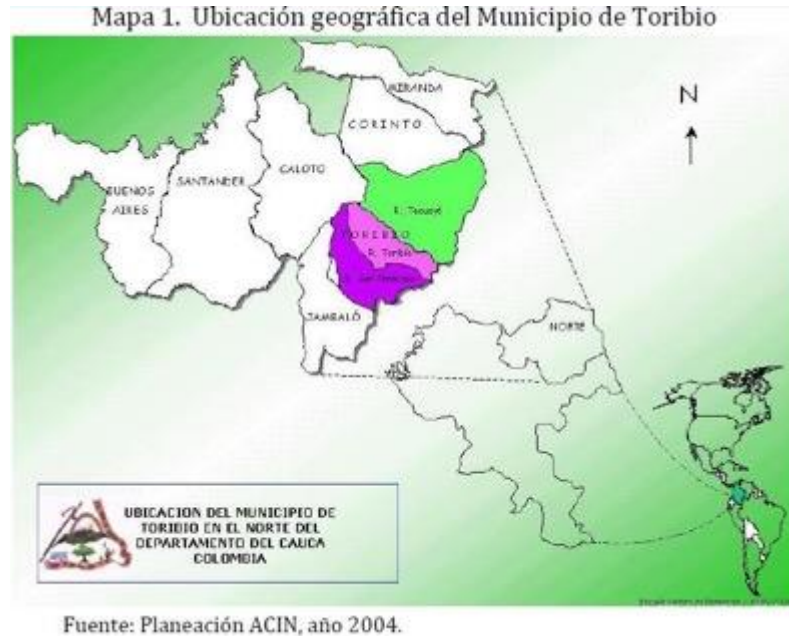
De la misma manera su mayor actividad económica, está destinado a la caficultura, ganadería, cultivos de yuca, maíz, frijol y de menor producción como es el plátano y las hortalizas. Las viviendas están construidas en un 70% casas de bareque y el 30% casas de material. Por otro lado, la comunidad está dedicada al trabajo de grupo rotativo, dinámicas que permiten ir rotando el trabajo a las diferentes familias según los integrantes, en donde se establecen rotar 2 días a la semana, los demás días, están dedicados a labores propias del tul-huerta familiar o al jornal. Por otra parte, cuando las autoridades tradicionales Kwekwe Ne'jnwesx, convocan a una asamblea o reuniones, según el contexto, como comuneros tenemos el deber de ser partícipes de dicha actividad, ya que la asamblea es la máxima autoridad para la toma de decisiones.

1.3.1 Ubicación geográfica de la Comunidad.

La ubicación geográfica del municipio de Toribio y su población indígena, del pueblo Nasa, somos quienes más habitamos en el territorio. Por lo tanto:

“El municipio de Toribio se encuentra sobre el lado de la cordillera central, y está ubicado al Nor-orienté del departamento del Cauca a una distancia de 123 kilómetros de la capital Popayán y a 83 kilómetros de la ciudad de Cali. Sus terrenos montañosos ubicados sobre la Cordillera Central, alcanzan su máxima altura de 4.150 m.s.n.m en el páramo de Santo Domingo Resguardo de Tacueyó, la altura sobre el nivel del mar es de 1.700 m; temperatura media 19°C y está atravesada por dos ríos, el Isabelilla y el San Francisco. Tenemos como límites: Por el Norte, el municipio de Corinto, por el Oriente, el Municipio de Páez y el Departamento del Tolima, por el Occidente, el Municipio de Caloto; por el sur el Municipio de Jambaló. El área municipal es de 412 km² (41200 Ha) y una gran área de reserva natural, cerca de 12.600 Ha del parque del nevado del Huila.

El municipio posee gran diversidad climática favorable para la diversidad de productos agrícolas y pecuarios. El municipio está compuesto por tres resguardos San Francisco, Tacueyó y Toribio, de la cual el resguardo de Toribio cuenta con 16 veredas. Cuenta con una población de 33.341 habitantes; el 96% de la población hace parte de la etnia Nasa y el 4% restante se reconoce como mestiza o como parte de otros pueblos indígenas principalmente Misak” (Consultado el 24 de abril del año 2020, <http://www.toribio-cauca.gov.co/tema/municipio?q=>).



1.4. Socialización a la comunidad, consultas y permisos.

De acuerdo a las dinámicas orientadas desde la pedagogía Madre Tierra, iniciaría haciendo los encuentros locales, pero para poder desarrollar estos encuentros, se debía firmar un acta de inicio por cada semestre, y para ello, yo debía dar a conocer a las autoridades sobre la intención de los encuentros y con el grupo de comunidad con la cual se quería intervenir, para esto, debían dar las firmas de autorización y poder conocer sobre el trabajo que se pretendía desarrollar, como estudiantes y comuneros del mismo territorio.

Dando inicio a los primeros encuentros, para la búsqueda de la semilla a trabajar fue necesario hacer una serie de conversatorios, como primer paso para la preparación del terreno. Posteriormente se realizaron los encuentros con jóvenes y adultos como primer paso a identificar qué perspectivas tenía la comunidad en relación a los planes de vida o como lo estaban viviendo; con el objetivo de permitir identificar cuales practicas aún siguen en pervivencia o cuales son los sueños, teniendo en cuenta a los mayores.

Se lograron identificar que las diferentes líneas, tanto de educación, familia, económico, organizativo son ejes transversales, en la que va relacionado y no separados, sin embargo, se encuentra que hay muchos cambios sobre todo en la juventud, ya que algunos ya no están haciendo las prácticas culturales y por parte de otros hay desinterés por la discriminación, lo que ha hecho

que nuestra identidad se vaya debilitando. Casos concretos como la modernidad que ha hecho una influencia bastante notable, en la cual la juventud está practicando y pensando desde la mente occidental.

Por otra parte, permitió a los participantes, hacer un recorrido desde la niñez, recordando historias, prácticas y lo que sus padres en sus momentos les compartían.

También se realizó el encuentro con jóvenes que vienen haciendo la parte del aprendizaje de la lengua materna (Lectoescritura del Nasa Yuwe); lengua materna del pueblo Nasa, en esta parte se realizó el encuentro en conjunto y con la participación de cuatro de los compañeros de la Licenciatura de Madre Tierra; el objetivo principal de este encuentro fue realizar una reflexión en la que se permitiera evaluar cómo era antes, como es el ahora y como estamos en las prácticas culturales desde las familias. Dentro de esta actividad los participantes mencionaron la tecnología, ha sido una de las herramientas que ha conllevado a ver otras maneras de vida, y que ha afectado por las diferentes formas de pensar y vivir.

Sin embargo, permitió recordar y contar las prácticas que aún se mantienen, como es el cuidado del territorio, el interés por aprender la lengua materna, los tejidos y la importancia de conservar y mantener la identidad para las nuevas semillas de vida-niños y niñas. Estuve en la búsqueda de nuevos terrenos que me permitieran dar semillas para la selección.

También, se construyó la historia de la comunidad, la cual permitió dar cuenta de los territorios que pertenecieron a nuestros mayores y cuáles eran las formas organizativas dentro del territorio comunitario. Los resultados obtenidos hasta el momento estaban reflejados con el debilitamiento de la identidad, sin embargo, seguía la necesidad de buscar nuevas estrategias para continuar con la investigación.

Luego se realizó el encuentro en el centro piloto Wasak kwewesx, con el objetivo de compartir saberes y experiencias vividas como estudiantes y desde el centro piloto. Se compartieron dinámicas, cantos y reflexiones desde la experiencia que se viene tejiendo y se sintió el valor significativo de aprender la lengua materna al ver y escuchar a niños tan pequeños que dan ejemplo de practicar nuestro propio idioma y las prácticas culturales como es el Pawecxa (brindar y agradecer a la Madre Tierra), Luego compartir con los dinamizadores, desde aquí reflexionando sobre las luchas para la creación de este centro y los sueños de lograr que las generaciones hagan las prácticas de los abuelos que fortalezcan la identidad Nasa.

Teniendo en cuenta estos encuentros, aun hacía falta identificar el tema puntual a trabajar, fue así como se realizó la caracterización de la comunidad que permitiera ver y escuchar los planteamientos de la comunidad en cuanto a las necesidades o problemáticas dentro del territorio. En esta parte se lograron identificar varias problemáticas como:

- Implementación de cultivos de uso ilícito.
- La drogadicción
- El debilitamiento de la lengua Nasa Yuwe
- La desprotección y sequía del agua
- Conflicto intrafamiliar
- Violaciones sexuales a menores y a mujeres
- Debilitamiento de la autonomía
- Debilitamiento del Tul (huerta)
- Contaminación a la Madre Tierra con agroquímicos.
- El monocultivo
- Debilitamiento del liderazgo en jóvenes
- Debilitamiento de las prácticas culturales

Esto permitió ver con más claridad la posibilidad de la selección de la semilla, lo principal era ver las prioridades como comunidad, pero también era necesario encontrarme e identificarme en cuanto a la selección. Era necesario tener en cuenta el debilitamiento de la identidad que fue lo que se logró identificar en los otros encuentros iniciales.

Como persona, analicé y reflexioné en aprender la lengua materna, sin embargo, debía ser desde el sentir y desde los significados de vida Nasa, dentro de las estrategias, esto me llevaría a la necesidad de compartir e incluso desplazarme a estar con otras familias que realmente hicieran las prácticas culturales, pero dentro de mi familia era difícil.

Sin embargo, estaban las otras problemáticas para empezar a trabajar y finalmente se concluyó caminar en el tema del agua, primero como vereda que estaba con dificultades y segundo porque me encontraba identificada con el tema, fue así como se planteó trabajar desde la parte cultural y espiritual.

Luego fue necesario identificar el grupo de personas con las cuales continuaría el proceso, se pensó en conformar un grupo de comuneros que ayudaría a hacer práctica esta experiencia, sin

embargo con la orientación del The Wala, sabio espirirtual, orienta: “está bien que quieras retomar esta experiencia desde lo comunitario, pero ¿Cómo están desde la familia?”, se reflexionaba, que muchas veces pensamos en lo comunitario, pero primero debe ser la familia, porque nuestro plan de vida está desde la familia donde se aprende, se enseñan los valores, y desde la parte espiritual daría buenos resultados con el apoyo que esto se requiere, fue así como finalmente se decidió hacerlo desde la familia, con ayuda del The Wala.

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos en los diferentes encuentros locales, una de las necesidades o problemáticas identificadas es el debilitamiento de la identidad cultural, por el gran golpe por parte de la colonización y la discriminación por hablar la lengua materna. Y hoy por la modernización, la tecnología, la contaminación, y por quienes no se consideran indígenas. Sin embargo, hoy se están articulando procesos comunitarios que ayudan a dinamizar y fortalecer la identidad por medio de proyectos y programas; de las autoridades indígenas como son los cabildos, plan de vida proyecto Nasa con el programa luucxlecckwe-2023 kwesx fxiwas kcxhacxhan, wasakwewesx, en donde participan los comuneros del territorio.

Sin embargo, las necesidades y problemáticas son muchas, hay problemas de familia (conflicto intrafamiliar), económicos (el territorio se está disminuyendo, ya que la población ha aumentado, hay pocas semillas nativas, alto consumo de productos chatarra), ambientales (pérdida de prácticas en el cuidado del agua, desprotección en los nacimientos, ríos, quebradas), políticos (diferentes partidos políticos que dividen la comunidad por intereses personales), organizativos (se habla de autonomía, pero no se hacen cumplir los mandatos, no se resuelven los problemas de violaciones a menores de edad y se genera la impunidad), religiosos (presencia de evangelio, católico, pentecostés, testigos de Jehová quienes van de puerta en puerta llegándole a las familias), influenciando otras maneras de pensar, entre otros.

Se considera que la situación que hoy tenemos es compleja por la misma naturaleza de los hechos, esto nos ha llevado a encontrarnos con ciertas etapas de nuestra vivencia y no sabemos qué camino tomar. La forma como se ha tratado de cuidar, preservar y defender el territorio tiene muchos antecedentes históricos en las cuales sabemos y entendemos que esa historia nos ha enseñado, nos ha trazado y hoy estamos aquí mirando cuales son los próximos desafíos que sin duda son cada vez más grandes y como comunidad buscamos alternativas para que nuestra generación pueda disfrutar, cuidar, vivenciar, lo que cultural y territorialmente tenemos. Teniendo en cuenta las historias personales y colectivas, hay preocupación por las desarmonías como la

desobediencia, el debilitamiento del cuidado de los espacios de vida, cuando la mayora Luz Mira Menza Yule menciona: “hoy nos hemos olvidado de las prácticas en el cuidado del agua, en la alimentación, semillas nativas” con prácticas culturales que hoy día se están quedando en el olvido. Cuando se habla de autonomía alimentaria, incluye lo ambiental por parte del cuidado de las familias y la comunidad en general.

De manera general se concluye que, a partir de los encuentros locales en los cuales participó la comunidad; hay gran preocupación por el cuidado del territorio, en cuanto al agua, semillas nativas, la siembra en el tul, yendo más allá de lo que la educación nos hace ver, desde las prácticas culturales ancestrales y lo que la universidad de Antioquia por medio de La Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra nos enseña, el cuidado y protección desde la identidad cultural como pueblos indígenas.

Por lo tanto, se toma la decisión y se me aconseja trabajar mi semilla teniendo en cuenta las prácticas culturales y espirituales que aún con celos conservan nuestros mayores sabedores, la siembra de vida que es el agua. Además, tener en cuenta las normas tradicionales para el cuidado de los nacimientos de agua y bienestar de la Madre Tierra.

Frente a esta decisión yo debía acoger algunas recomendaciones para abrir el camino e iniciar el trabajo con la semilla; entre estas recomendaciones, la primera era que debía estar acompañada con la orientación de una mujer sabia espiritual, que mi familia debía ser el primer objetivo de este trabajo y que debía tener en cuenta la apertura de camino en cada actividad. Un mayor me aconsejó la utilización de las plantas espirituales para ayudar a guiar la semilla desde el Ksxaw (los sueños), que debían sembrarse plantas nativas del territorio. Cada vez que yo iba a realizar un diálogo con algún mayor o mayora debía practicar la Yaja la cual es una Jigra (mochila) de fique que contiene distintos elementos para que el sabio o la sabia pueda hacer el análisis espiritual y dar las orientaciones y consejos necesarios para seguir el camino.

Una forma de cuidar esta semilla y a las personas que me acompañaron, fue pedir los permisos para la toma de notas, el registro fotográfico, las grabaciones, poner sus nombres en este informe, el cuidar de ciertos saberes que me entregaron; por lo cual, fueron respetadas estas orientaciones.

2. Organización de la semilla

2.1. Asunto a investigar- Sembrar.

A través del agua quise sembrar el sentido y el valor de ser Nasa, sin sentir vergüenza de que es importante enseñarles a las semillas de vida (niños/niñas) para que ellos sigan haciendo la práctica y se empiece a vivenciar lo que somos.

Aunque inicialmente esta semilla no se pensó enfocar desde el ser mujer Nasa, mis mayores me hicieron caer en cuenta de la importancia de trabajar con el enfoque femenino, pues realmente siempre sentí el interés y cuando al principio me dijeron que no podía, empecé a indagar que las mujeres están vinculadas con la siembra del agua, por ello siempre sentí esa conexión, que al inicio estaba dormida, pero que fue despertando para mí.

Las mujeres somos protectoras de la vida, empezando por nuestro vientre el cual está hecho de agua, somos quienes protegemos la vida; por lo tanto, proteger el agua, es un asunto conectado con la mujer, desde el origen de vida en relación con el vientre. Sin embargo, es común que a las mujeres nos han invisibilizado en muchos de los trabajos que hacemos, pero como mujeres estamos en permanente labor y compromiso como seres parte de la naturaleza y del territorio. Las mujeres hacemos parte de las luchas, hemos sido lideresas, hemos hecho historia, hemos transformado; y por lo tanto debemos ser valoradas y respetadas.

2.2. Justificación del tema a investigar.

Esta semilla fue seleccionada de acuerdo a la perspectiva de ver y vivir la necesidad por el agua, y a la caracterización de las diferentes problemáticas y necesidades expresadas por la comunidad, esto gracias a los encuentros locales. Por consiguiente, se presentaron diferentes temas de los cuales se dieron prioridad, dando como resultado a la selección de la protección y siembra del agua partiendo desde las prácticas ancestrales y que aportan al fortalecimiento de la identidad Nasa. Así mismo como estudiante y comunera de este territorio indagué, de qué manera me

encontraba identificada con esta decisión. Fue así, como inicié escuchando las diferentes voces, para empezar a dar forma al tejido el cual sería el proceso de la investigación.

Como comunidad surgía la necesidad de trabajar el tema del agua, ya que es un tema preocupante en lo que tiene que ver con la vida de cada ser viviente y que necesitamos de ella. Además, la vereda Potrerito es un lugar donde en época de verano se sufre fuertemente por la sequía sobre todo en la parte alta. Así mismo se analizaba que en muchos lugares del mundo ya se está viviendo la guerra por la falta de agua, y como indígenas Nasa, debemos recordar, para otros conocer sobre las prácticas que las y los abuelos hacían para mantener la armonía y equilibrio en conexión con la madre tierra, ya que en conjunto nos transmiten saberes para la autodeterminación como pueblos originarios en donde decimos que somos hijas e hijos del Agua y las Estrellas.

Nuestros mayores siempre han compartido la sabiduría desde la oralidad, alrededor del Ipx Kat, fuego. Sin embargo, hoy los espacios han ido cambiando, las vivencias son distintas, por factores como la estrechez territorial y la influencia de prácticas distintas a las nuestras, lo cual, ha hecho que no se escuchen las historias en la nueva generación mientras que nuestros mayores están partiendo al otro espacio espiritual. Además, estamos en un tiempo donde todo va muy rápido y una de las estrategias pedagógicas del pueblo Nasa, es vivenciar estas prácticas culturales sembrando en las semillas de vida el valorar la importancia de vivir y sentir ser Nasa y hacer recopilación escrita de las experiencias vividas.

Adicional, el tema de la escasez del agua es una de las problemáticas que se están viviendo en el territorio, sobre todo en épocas de sequía, recuerdo que también en mi infancia viví esta necesidad, por lo tanto, lo que se ha hecho hasta el momento resulta insuficiente, entonces, era importante realizar acciones para la protección y siembra del agua, con mayor fuerza desde las prácticas culturales, en acompañamiento de las y los sabios espirituales, lo que además nos permitirá valorar nuestra identidad, resignificar mi ser como mujer Nasa desde mi familia, pues es en este sentido en donde se aprende, se aconseja, se comparte, se vivencia y se valora alrededor de nuestra Madre Naturaleza.

De la misma manera, esta semilla está dirigida a la comunidad en general, con el objetivo de dar valor a nuestros espacios de vida, especialmente los nacimientos de agua, partiendo desde nuestra identidad cultural, origen de vida.

Con esta investigación, se pretendió dar valor a la palabra, al consejo, a la orientación de los mayores, en los cuales hay principios que la juventud de hoy en día está olvidando o está dejando dormir, porque no comprendemos el valor de nuestra identidad Nasa.

Por eso es importante revitalizar las prácticas ancestrales, en la protección y siembra de agua, desde la mujer Nasa, pero además era necesario que se visibilizara y se comprendiera sobre las desarmonías en los espacios de vida ya que muchas de nuestras prácticas no se están vivenciado.

Demostrar que no solo hay conocimientos que son probados científicamente, sino que también hay conocimientos ancestrales que en nuestro contexto lo llamamos sabiduría ancestral, y que han permanecido en la lucha y resistencia de los pueblos milenarios y que seguimos en resistencia.

Por otra parte, era importante motivar en los espacios educativos propios, sobre la importancia de hacer prácticas, estas sabidurías ancestrales, ya que armonizan nuestro territorio y enseñamos a no olvidar y a valorar lo nuestro, que desde los corazones de las y los mayores ancestrales han venido compartiendo en los tiempos naturales. Que en el vivir y sentir desde nuestros corazones hay mucho por agradecer, a nuestra Uma Kiwe, Madre Tierra, desde nuestros principios de vida. También hacer prácticos los principios de Madre Tierra, como son el escuchar, el silencio, el observa, el tejer, el compartir.

El tema del agua es un tema de mucha importancia ya que hacemos parte de ella desde nuestro origen de vida, porque somos hijos del agua y las estrellas, y como hijos debemos cuidarla y protegerla. Recuerdo cuando mi abuela decía: “hoy día la plata es lo primero, y están contaminando, acabando los árboles, sabiendo que a futuro la guerra va ser por agua y la plata no va servir”. Haciendo memoria y reflexionando este tema, es una realidad que la escasez de agua y la falta de calidad de la misma, se está viendo hoy en día, cualquier fenómeno climático afecta la disponibilidad de agua, incluso muchas poblaciones de diferentes rincones del planeta han tenido que movilizarse hacia otros territorios en busca de agua. En la actualidad y a futuro se están generando conflictos sociales alrededor del agua, el cambio climático es hoy una realidad que está afectando la Madre Tierra y a quienes habitamos en ella.

Ante esta situación planteada, el cuidado y la protección del agua, deben convertirse en una prioridad para todas las comunidades partiendo desde la cosmogonía de los pueblos originarios, que ven el agua más allá de un recurso natural; debemos comprender que el agua es un ser viviente que debe ser cuidado, honrado, respetado y sanado.

Como humanidad, nuestro propósito debe ser el cuidado de la madre tierra y el respeto hacia ella, de tal manera que, comprendamos que el agua como ser vivo necesita estar tranquila en su espacio de vida, por eso es muy importante cuidar y conservar los lugares donde nace, descansa, pasa y corre por su camino, que son espacios de vida que tienen una gran fuerza espiritual.

El agua es considerada como un don de vida, en la que provee junto a la persona. Con el agua se dialoga, se le trata con cariño, se le cría, esta visión ha sido factor fundamental para la supervivencia de los pueblos indígenas, desde la historia de origen:

“El agua es parte de la UMA KIWE madre tierra, la que recorre como la sangre y permite la producción de vida y también la vida para los seres humanos y todos los seres vivientes. Por lo tanto, es una divinidad que está presente en los riachuelos, los lagos, las lagunas, los ríos, la lluvia y todas las fuentes de agua, porque es parte de la conexión del ser Nasa con la Madre Tierra. El agua, es de todos y es de nadie, pertenece a la UMA KIWE y a los seres vivos, incluyendo al ser humano y su distribución es ordenada y equitativamente de acuerdo a las necesidades, basados en las costumbres y prácticas comunitarias” (entrevista, Teresa B. 2017)

El cuidado de los espacios de vida es uno de los principios, en la que hay normas estatales para el cuidado y protección. Pero las comunidades también tienen normas basadas en prácticas culturales y espirituales en la que debe haber obediencia, respeto, que ayudan al cuidado y armonía de la Madre Tierra:

“Es importante mencionar que hay vida, cuando hay salud, hay salud cuando hay productos naturales y fortalecemos el tul (huerta) y hay tul si hay Agua. También los consejos, enseñanzas, ejemplos de nuestros mayores que nos han dejado y los grandes sueños de ser Nasas con principios y valores desde el sentir, pensar, vivir en armonía

y equilibrio desde el corazón, por eso es importante fortalecer la identidad cultural desde prácticas espirituales para el cuidado de los nacimientos de agua partiendo como personas” (comunidad de Potrerito 2017)

Este trabajo se hace con el objetivo de analizar e identificar cuáles son las necesidades o problemáticas de la comunidad teniendo en cuenta el origen, las practicas ancestrales, ya que ha habido cambios que debilitan la identidad cultural, por causa de la modernización, la tecnología y otros factores. Por este motivo es importante dinamizar procesos que ayuden al fortalecimiento de nuestra identidad, priorizando un camino con los espacios de vida. Partiendo desde las prácticas culturales en la siembra y el cuidado de los nacimientos de agua

2.3 Antecedentes.

Históricamente el cuidado del agua en mi comunidad se ha hecho a partir de los mayores y mayoras, quienes en sus prácticas cuidan y valoran nuestros sitios sagrados, en donde se pide fuerza espiritual, limpieza espiritual, equilibrio espiritual y agradecimiento espiritual. Esto ha permitido que haya algunos lugares, especialmente en las reservas forestales del territorio, donde el agua, además de que se conserva, se respeta y se le considera un ser espiritual.

Desde la organización comunitaria, en mi comunidad, contamos con un abasto de agua que llega a las casas, una especie de acueducto veredal que garantiza la distribución del agua a todas las familias. Así nos hemos organizado desde mucho tiempo atrás, sin embargo, en los últimos 10 años, con los efectos del cambio climático, la comunidad empezó a sentir la escasez del agua para consumo. Esto ocasionó un conflicto socio ambiental ya que se presentaron quejas de que el agua no llegaba a todas las familias, de que algunas familias aumentaron el calibre de sus mangueras para captar más volumen lo que disminuía la cantidad de agua disponible para otras familias, también porque estaban usando el agua para riego de cultivos disminuyendo el agua para consumo humano. Es así que algunas familias demandaron ante los cabildos, solicitando apoyo para solucionar dichas problemáticas. La única solución posible para este momento era concientizar a

las familias. Cuando llegaba el invierno se calmaba la tensión y cuando llegaba la sequía se empezaba de nuevo la desarmonía. Esto sucedió en el año 2006.

Para el año 2012, en el ejercicio de autoridades propias que para el municipio de Toribio se llama “Plan de vida proyecto Nasa”, se empezaron a implementar programas, entre ellos “Luucx Lecxkwe” el cual promueve trabajar los sueños del padre Álvaro Ulcué Chocué, para fortalecer la lengua materna sin sentir vergüenza, tener una familia armónica, practicar los usos y costumbres del pueblo Nasa. A partir de ahí se empieza a dar el camino de los sueños para enraizar las prácticas en las familias y semillas de vida.

Este programa permitió que las iniciativas que se desarrollaran en la comunidad, incluyeran las vivencias propias del territorio, teniendo en cuenta la orientación del The Wala- mayor espiritual, empezando a trabajarse fuertemente la parte de los rituales, los tejidos, la siembra, la lengua materna, ofrenda en sitios sagrados, vivenciar los rituales mayores. Este programa nos ha permitido materializar nuestra autonomía como pueblos originarios, ha sido una lucha fuerte con los programas del Estado que llegaban descontextualizados al territorio imponiendo y limitando acciones desde lo propio, desconociendo las propias realidades del territorio y ejerciendo acción con daño.

Fue así como las familias empezaron a comprender y a hacer conciencia de que el problema radicaba en la falta de cuidado de los ojos de agua, por lo tanto, las juntas de acción comunal empezaron a convocar a la comunidad a hacer trabajo comunitario para reforestar y cercar las principales fuentes de agua. Esto sucedió en el año 2014

A las autoridades llegaron proyectos provenientes de empresas cañeras ubicadas en el sector plano del valle, quienes son beneficiarias de las fuentes de agua, proponiendo acciones ambientales en torno al cuidado del agua. Las autoridades plantearon que dichas acciones se podían hacer pero que debían estar articuladas a las dinámicas de trabajo del territorio y no como acciones aisladas. Aportaron en conjunto con la comunidad en el cercado de fuentes de agua para evitar ingreso de animales, en la construcción de barreras vivas y en la implementación de un plan de formación en ganadería ambientalmente sostenible.

Mi historia en este proceso inicia en el año 2020, ya siendo estudiante de la Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra, proceso académico que transformó mi vida desde lo personal, generándome un interés en aportar a mi comunidad desde el sentir del ser indígena Nasa. Por lo tanto me vinculé al programa Luucx Lecxkwe como dinamizadora de las semillas de vida, proceso que me ha permitido compartir muchas vivencias con las familias, hemos hecho reflexiones de la importancia de hablar la lengua materna, empezar a poner en práctica la espiritualidad, a hacer las ofrendas a los sitios sagrados; a conectarme como mujer Nasa; vivenciar con las diferentes familias y sus semillas de vida lo que es poner en práctica todos estos principios de vida en acompañamiento y orientación del Kiwe The-mayores espirituales.

En este camino de aprendizaje en lo académico, en lo laboral, en lo comunitario y en lo personal; pude ver la importancia de trabajar el tema del agua desde un ámbito más espiritual y en conexión con la mujer, porque a pesar de que hay experiencias y antecedentes de trabajos alrededor de la problemática del agua, siento que aún hay vacíos que posiblemente no se han abordado de manera suficiente y práctica, por ejemplo, hemos trabajado con las semillas de vida el tema de las ofrendas en sitios sagrados, el respeto, el agradecimiento; pero la siembra del agua como tal desde las prácticas culturales no está siendo notable, razón por la cual, esta semilla cobra sentido al proponer la articulación entre el saber y el hacer, desde la vivencia propia del ser como indígena.

2.4 Preguntas que le hago a mi semilla.

Cuando emprendí mi camino en esta semilla, yo veía que sobre la siembra del agua no se hablaba en la comunidad, especialmente desde la espiritualidad, y cuando yo misma lo preguntaba a otras personas de mi comunidad, ellas se sorprendían porque no habían escuchado antes hablar de este tema.

Mi madre me decía a través de sus historias, como se hacía la siembra de agua, y luego viví una experiencia de acompañar un aislamiento de un ojo de agua con un mayor, él contó como en ese lugar en un tiempo se secó el agua y en sus palabras nos habló de la experiencia de la siembra de agua. Las narraciones de estas dos personas despertaron en mí un gran interés por el tema, asunto

que fui encaminando con mi trabajo en la Universidad y que finalmente fue avalado por los miembros de mi comunidad, como también la orientación de las y los sabios espirituales. Por lo tanto, después de reflexionar, me hice la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo la revitalización de las prácticas ancestrales en la protección y siembra del agua desde la mujer Nasa fortalecen la identidad cultural?

2.5 Objetivos.

2.5.1 Objetivo general.

Revitalizar las prácticas ancestrales en la protección y siembra del agua desde la mujer Nasa, para el fortalecimiento de la identidad cultural con familias de la vereda Potrerito municipio de Toribio, Cauca.

2.5.2 Objetivos específicos.

- Reconocer desde los mayores y mayoras, las prácticas ancestrales del pueblo Nasa que se han realizado para el cuidado y siembra del agua en la vereda Potrerito y las causas por las cuales no se practican.
- Comprender la importancia del papel de la mujer Nasa desde la espiritualidad en el cuidado y siembra del agua en el territorio, con el fin de transformar la mirada del valor de la mujer.
- Sensibilizar a la comunidad sobre la importancia de los saberes y prácticas culturales del cuidado del agua que aún perviven, con el fin de revitalizar la identidad del pueblo nasa, incluyendo las semillas de vida.

3. Cuidado de la Siembra

3.1. Tipo y enfoque de la investigación.

Durante la investigación que se ha realizado en este tiempo, se ha tenido la oportunidad de hacer la conversa acompañada de jóvenes, niños, niñas, dinamizadores y la orientación desde la parte espiritual con los The Walas; quienes aportaron desde sus espacios de vivencia como orientadores en un entorno de territorio comunitario. En mi comunidad nos hemos organizado para la lucha y la resistencia ante tanta opresión contra los pueblos originarios, y en esta resistencia se continúa hacia un camino donde se sueña vivir la educación propia del pueblo Nasa, ya que es la que nos identifica como pueblos originarios haciendo prácticas las vivencias de los significados de vida.

De la misma manera tener que iniciar desde la base con mi familia, me ha permitido valorar, resignificar y acercarme más en dialogo, en recordar, sentir y vivir la aplicación de los principios: ser Nasa, ser espiritual, ser territorio y ser gobierno. Desde el diálogo y análisis reflexivo que se hizo con la familia, se evidenciaron necesidades, preocupaciones, proyecciones, pero lo más importante fue hacer las reflexiones sobre lo que nos hace sentir y vivir desde el corazón, ya que en los encuentros se vivenció la reciprocidad con los seres de la naturaleza y lo significativo de compartir con mis padres y abuelas. Es de resaltar lo valioso que fueron los consejos, las orientaciones, las vivencias sentidas con nuestros The Walas, quienes desde la comunicación espiritual dan y comparten su sabiduría para guiar el camino de la semilla, pero que además nos acercan a la práctica de la palabra.

Como siempre lo dijo el padre Álvaro Ulcué Chocué “la palabra sin la acción, es vacía, la acción sin la palabra es ciega, la acción y la palabra sin el espíritu de la comunidad es la muerte”

Esta semilla me ha llevado a continuar en la búsqueda de prácticas que no conocía, lo cual motivó diferentes conversas con personas mayores, quienes ya han vivido las experiencias frente a las prácticas ancestrales en el cuidado y la siembra del agua desde la mujer Nasa.

Además, la metodología de la investigación, no solamente fue hacer uso de las herramientas como grabaciones, evidencias, sino lo más importante fue escuchar a la comunidad, estar cerca de la familia, de los sabios y sabias, compartiendo la palabra a través del diálogo, viviendo y sintiendo

la hermandad, logrando así recibir nuevas sabidurías, conocimientos, teniendo en cuenta que para muchos de nuestros sabias y sabios las prácticas han sido parte de sus vidas.

Alrededor de estas experiencias, volví a recordar y vivir nuevamente el calor del Ipx Kat, fuego, fue como volver a mi infancia, cuando mis abuelos compartían historias junto a mis padres, vivencias que se hacían desde lo práctico, aplicando los principios como el escuchar, hacer silencio, el observar, el tejer la palabra, el tejer las mochilas y el mambeo de la coca-hoja sagrada

Por eso esta investigación, me lleva a resignificar la vida, la cual se hace alrededor del fuego, de manera dialogada, aplicando principios, en donde todos somos escuchados y cada uno tiene su propia experiencia de vida y aprendemos de diferentes maneras. Estos espacios de investigación dentro de la comunidad, nos permitieron reflexionar y dar valor a lo que en algunos momentos pasa desapercibido, pero que hoy puedo decir que cada día se aprende, y que desde el sentir se va enriqueciendo la semilla.

La ruta pedagógica de la preparación del terreno, la selección de la semilla, la siembra, el cuidado y la cosecha, se planteó desde la Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra. Se dió inicio a la realización de los encuentros locales, los cuales me permitieron acercarme nuevamente a la comunidad, poder reflexionar sobre la importancia de volver a nuestro origen de vida, encontrarme conmigo misma desde el vientre de mi madre; para luego ir preparando el terreno, reconociendo de manera significativa el origen de la vida del pueblo Nasa y así poder llegar a la comunidad de manera más coherente y apropiada de mi identidad.

Llevando a cabo cada una de estas actividades, fue necesario tener en cuenta el objetivo para cada encuentro, realizando la debida planificación para el momento de cada vivencia, como el espacio de encuentro, los participantes, inicio del encuentro, análisis de la información y elaboración del informe.

En esta experiencia, hubo maneras distintas de procesar la información, específicamente desde las vivencias, desde el sentir ser mujer indígena Nasa:

“el investigador puede definir como llevar a cabo la generación de información, descripción, procesamiento, análisis e interpretación y redacción del trabajo” Iño (2018, p 97)

Dicho lo anterior, la vivencia se entiende como lo que se vive en el momento, en el ahora y va en relación al sentir como ser, a partir de las historias orales de quienes comparten desde sus experiencias con una naturalidad y esencia de lo que se ha vivido, llevando a transmitir esos saberes desde el *üus*- corazón, sintiendo que hacemos parte de esas historias que con gran valor comparten nuestros mayores

En esta experiencia pude ver lo valioso e importante que es conocer nuestra propia historia desde la oralidad como técnica de investigación, hablar de la historia no es solamente hablar de la fecha y del acontecimiento, sino que es desde la experiencia de vida, desde la forma como lo transmiten los mayores, que en muchos casos nos acerca al momento, es como vivenciarlo cuando se escuchan las historias orales. En este caso se habla desde el origen del pueblo al que yo pertenezco, ayudando a posicionarnos desde lo político, visto como el derecho y el deber ser como pueblos, que nos ayuda a recibir consejos y orientaciones desde la familia (Iño,2018 p 102). Las historias orales hacen parte de las prácticas ancestrales las cuales siempre se comparten, se aconseja, se orienta sobre el cuidado de la vida y que está en relación a la Madre Tierra, por eso es importante valorar, practicando el *pawecxa*- pedir permiso y agradecer a los seres de la naturaleza.

Seguidamente, se realizaron otros encuentros en donde se contó con la participación de jóvenes estudiantes, niños, niñas, mujeres, mayores, tíos, tías, hermanas, hermanos, abuelas y padres. Desde estos ejercicios pedagógicos estas personas fueron aportando a la preparación del terreno. Cada encuentro local me ayudó a orientarme, hasta lograr la identificación de la semilla, especialmente cuando se realizó el diálogo con la comunidad territorial de la vereda Potrerito de la parte alta. Aquí se dialogó sobre las diferentes preocupaciones, como familia y comunidad, en la cual se mostró con gran interés, hacer reflexión, de cómo estamos educando en familia. Así lo plantea Iño (2018) al decir que “el investigador parte del estudio como mediador de la investigación, en el enfoque cualitativo supone reflexionar sobre su posicionamiento” (p 99).

Partiendo de todas estas preocupaciones y necesidades, me llamaba más el interés por seleccionar la semilla del agua, encaminada al cuidado y la siembra desde las prácticas ancestrales. Por este motivo en la selección de la semilla, fue necesario seguir dialogando y escuchando las voces, a las cuales les preguntaba ¿Es importante si trabajamos el tema del agua desde las prácticas

culturales? Era necesario escuchar las voces, por qué, como estudiante debía tener el consejo de quienes me acompañarían en el proceso del cuidado, en referencia a las recomendaciones, orientaciones y cuidados que se deben tener en las prácticas. En este diálogo, se logró reflexionar sobre la importancia de hacer esta investigación, porque hoy la juventud ya no conoce o son pocas las personas que están transmitiendo estos saberes ancestrales sobre el agua y es muy importante volver a retomar estas prácticas, para seguir las transmitiendo desde nuestra cosmovisión. Esta forma de investigar, con la comunidad, me llenó de nuevas experiencias y aprendizajes.

Desde el punto de vista, para Marshall y Rossman (1999) supone la inmersión en la vida cotidiana de la situación seleccionada para el estudio, la valoración y el intento por descubrir la perspectiva de los participantes sobre sus propios mundos, y la consideración de la investigación como un proceso interactivo entre el investigador y los participantes, se privilegia las palabras de las personas y su comportamiento observable como datos primarios. Por ello es posible hablar de la relevancia de las relaciones sociales con el contexto y las cosmovisiones, entre sujetos, la colectividad del conocimiento y el papel relacional del investigador, (refiere Iño 2018, p. 96).

El hecho de que esta semilla hubiera sido encaminada de la mano de mis mayores, mayores y demás miembros de mi comunidad, refleja el interés particular por aplicar una manera de investigar problemáticas sociales que vivimos a diario, y de las cuáles tuvimos que reflexionar profundamente para hallar propuestas y caminos para ir tejiendo saberes. Esta manera de investigar en el ámbito de las ciencias es llamada **Paradigma de Investigación Cualitativa**, ya que permite valorar, resignificar, a partir del análisis reflexivo y poder trascender a nuevos conocimientos a beneficio de la comunidad y posicionando la identidad cultural Nasa. Así lo plantea Kovach (2010),

“Las metodologías indígenas se sitúan en el panorama cualitativo porque se basan en enfoques provenientes de las posturas feministas, de la Investigación Acción Participativa, los discursos postcoloniales, entre otros. Lo clave es implementar procesos de investigación provenientes de la experiencia ancestral o posiciones creativas que sean estratégicas a la autodeterminación y coherentes con los conocimientos y valores indígenas. Lo más importante, es que las metodologías indígenas se basen en los marcos epistemológicos indígenas que las hace diferentes de las occidentales” (citado por Arévalo, 2013 p.71).

Fue significativo que esta investigación fuera desde la raíz de la identidad, ya que permitió valorar y resignificar nuestra cultura desde las palabras de nuestros mayores y mayores; lo cual hoy me da la fuerza para decirle a la academia, que el valor del ser Nasa es nuestra identidad y nuestros saberes como pueblos milenarios. Porque en todos los pueblos hay saberes, conocimientos, que fueron oprimidos, pero que en la resistencia aún perviven, en las vivencias y es importante seguir revitalizándolos.

En consecuencia, con lo anteriormente dicho, sobre el camino que fui recorriendo y las fuentes de consulta, que, para este caso, fueron miembros de mi comunidad indígena, al revisar las fuentes secundarias relacionadas con los paradigmas de investigación, que me han permitido dar una mirada más clara, considero nombrar esta semilla posicionada desde el **Paradigma Indígena de Investigación**.

Tal como lo determina Arévalo (2013), el autor hace referencia a otras maneras de hacer investigación y de nombrarla, plantea un giro a la idea de que solamente el conocimiento es el que es orientado por la academia occidental, la cual sólo valida aquel que surge a partir de la ciencia, generando así un poder de dominación, ignorando, subestimando saberes otros; con el propósito de homogenizar a la sociedad y desconocer las sabidurías ancestrales. Por lo tanto, propone incluir otras posiciones, en las que se investiga de otra manera, por lo que evoca al paradigma indígena, como una forma de hacer ciencia a partir de los saberes indígenas. (p 60, 62)

Si bien es cierto, que desde lo científico se han logrado avances en la humanidad, una manera de ver el mundo desde la única verdad, sin embargo, en los pueblos indígenas se ha fomentado la muerte, en este sentido “muerte, no es una metáfora, o un símbolo, hablamos de muerte espiritual, cultural, exterminio de sabidurías ancestrales”. (Cartagena. Pensar desde el corazón. p.2)

El paradigma indígena es presentado como una nueva ciencia que reconoce la cosmovisión indígena, ya que hay muchas formas de saberes que no son nuevas y que se deben reconocer como saberes ancestrales aportando al mundo académico, el cual siempre ha admitido un solo saber y una sola manera de pensar.

Por lo tanto, esta semilla aporta al paradigma de investigación indígena, lo cual permite generar conocimiento indígena a beneficio de la misma comunidad, escuchando las diferentes voces, prácticas culturales, ancestrales, de los sabios y sabias generando aprendizajes, entender nuestra propia cosmovisión a partir de las vivencias, haciendo observación, practicando la espiritualidad, orientación del ksxaw (sueños), participación en los rituales mayores.

Así como lo determina el autor, desde su perspectiva de ciencia nativa, Cajete (2000), señala que “las metodologías incluyen elementos y herramientas que tradicionalmente han ayudado a facilitar el aprendizaje y comprensión del mundo y que hacen parte de la investigación indígena emergente. Estas son la observación, la espiritualidad, la interpretación, la explicación, el rol de los mayores y sabedores, las historias, las ceremonias, los sueños, la meditación, las visiones y los rituales. La implementación de cada uno de ellos depende de cada investigación, de su propósito, de su horizonte político y del aprendizaje que el proceso de investigación ofrece. Sin embargo, lo más importante para que podamos compenetrarnos con los métodos es no perder de vista que están gobernados por una cosmovisión o comprensión de la naturaleza de la realidad, y guiados por conocimientos y valores asociados al acumulado cultural de los pueblos indígenas”. (Citado en Arévalo, 2013, p. 71)

Como se ha descrito en este capítulo, hay un gran interés manifiesto por escuchar e incluir las voces y pensamientos de mi comunidad, de una manera continua y firme. Por ello el enfoque de trabajo e investigativo implementado partió desde lo comunitario participativo.

Ticona (2005) menciona que “la historia oral, es el reconocimiento de las múltiples voces, principalmente de poblaciones indígenas y sectores subalternos. Es escuchar y rastrear en la memoria oral de los protagonistas, a través de las historias y cuentos”. (citado en Iño, 2018, p. 102)

Por ello se generaron espacios de diálogo para el compartir de saberes, a través de círculos de palabra, que nos permitieron estar recorriendo y vivenciando el territorio, a través de los encuentros locales.

Por lo tanto, uno de los enfoques de investigación que fueron abordados en este camino de la semilla, se corresponden al **Diálogo de Saberes**

Fue y es también tierra fértil para la cultura de resistencia. La dialéctica de la historia nos muestra esta doble cara. La resistencia de más de cinco siglos de los pueblos originarios y de los pueblos africanos esclavizados en este continente ha logrado defender, como parte de la identidad, modos de diálogo que se vuelven inaudibles para los opresores” de la misma manera “hilar esos saberes a través del diálogo, para que el tejido colectivo nos permita encontrar los saberes necesarios para nuestras luchas y para nuestras vidas”. (Korol, citado en Iño, 2018, pag, 5,6).

Dentro del diálogo de saberes, es importante precisar que es una de las prácticas que todavía se conserva y se practica en familia y hoy día está en la comunidad, para analizar, reflexionar, y tomar decisiones con respecto al contexto del territorio, lo cual permite luchar y resistir sobre nuestra existencia.

De la misma manera las vivencias mediante la práctica de **Círculo de la palabra** alrededor del ipx kat-fuego, los mayores espirituales, hicieron parte del otro enfoque, aportando a la investigación como parte de la educación propia, que se está posicionando en nuestros territorios, tal como lo plantea Murillo (2016):

“Algunos pueblos indígenas han hecho de la educación un elemento fundamental para la recuperación de su memoria y la transformación de paradigmas occidentales fuertemente arraigados en sus comunidades desde generaciones pasadas. Por tal razón, en diferentes territorios han nacido procesos que buscan establecer proyectos educativos pensados desde lo propio, es decir: modelos educativos contruidos desde lo local, con una fuerte organización guiada principalmente por los sabedores y autoridades espirituales” (p. 138).

Para nuestro pueblo es desde lo espiritual que nos orientamos, a su vez, los mayores están orientados por el Ksxaw-sueños con dones especiales para dar orientación.

“Los mayores o sabedores juegan un papel determinante en el desarrollo de las metodologías, así como las historias, las ceremonias, los sueños, la meditación, las

visiones y los rituales. Los mayores atesoran el conocimiento, la sabiduría y la experiencia, son la primera línea de facilitadores, profesores y guías. Las historias contienen las explicaciones de las formas de la naturaleza y las fuentes de vida, son guías que se convierten en procesos de enseñanza y en general son la cultura de la comunicación. En las historias y en los mayores, pervive la cosmovisión, el sistema de conocimientos, los valores y los procesos para aprender y enseñar” (Arévalo, p. 73).

Con la orientación de los mayores como guías espirituales, a través de los consejos, recomendaciones en el cuidado de la vida, nos han invitado a vivenciar desde la práctica, la importancia de la participación de los rituales mayores, así como lo ha orientado el mayor Elicerio Vitonas, en la cual nos habla mucho de los 4 rituales mayores, de 21 de junio sek buy-el nuevo año, 21 de septiembre Saakhelu-ofrenda de las semillas, 21 de diciembre Khutx Wa´hwa A´te- época de ofrendar alimentos a los muertos y 21 de marzo Ipx Fxize´nxisa- apagada del fogón donde se queman las malas energía y se pide fuerza para vivir en armonía. De la misma manera el andar del tiempo natural, como son las fases de la luna y sus épocas de siembra.

En cada uno de estos rituales mayores, siempre se debe tener en cuenta la apertura de camino, en la cual se pide permiso y agradecimiento a Uma Kiwe-Madre Tierra, con el acompañamiento y orientación del guía espiritual.

Así mismo el mayor como guía espiritual orienta a la familia en la identificación de habilidades y dones en la semilla de vida-niños y niñas, y las tareas que deja para potencializar esos dones.

Por otra parte, la familia debe de alistar la Yaja-jigra con insumos para el análisis espiritual, donde el mayor espiritual analiza y se programa para la limpieza espiritual, levantada del sucio espiritual o armonización a la familia, según sea el caso o recomendación del guía espiritual.

“El Círculo de Palabra, entre autoridades espirituales, médicos y sabedores son un espacio de diálogo en el cual los Sabedores indígenas recuerdan, evalúan, construyen y reconstruyen el conocimiento propio, además, es clara la función que desempeñan los mayores indígenas en la construcción de planes educativos en las comunidades. La oralidad figura como la herramienta indicada para la transmisión

de los saberes ancestrales y constituye el eje articulador para las reivindicaciones en los procesos pedagógicos y de transmisión del conocimiento indígena” plantea Murillo (2016, p. 122, 140).

De acuerdo a lo comentado anteriormente, queda claro que para nuestra comunidad y para el caso de esta semilla, nos acogimos y vivenciamos todas las actividades a través de las orientaciones de los y las mayores, quienes a través de sus prácticas espirituales orientaron todo este camino, con sus metodologías ancestrales y en conexión con la espiritualidad, actividades que fueron desarrolladas como círculos de la palabra.

3.2. Participantes de la siembra.

Dentro de los cambios que se presentaron, en cada uno de los encuentros fueron los diferentes grupos a los cuales me fui dirigiendo, en primer lugar, se contó con la participación de estudiantes, jóvenes y adultos, luego grupos de estudiantes que estaban en el aprendizaje de la lengua materna, también hubo participación de la comunidad, se continuo con niños del centro piloto Wasakwe wesx, y posteriormente se pasó a trabajar desde la familia, en orientación al mayor espiritual Kiwe The. A continuación, presento una tabla que permite mostrar la participación variada:

Tabla 2: participantes de la siembra/investigación

Nombres o mujeres familia o grupo	Rol	Fechas
Grupo de jóvenes y adultos.	Estudiantes de bachillerato	12 agosto 2017- reflexionando nuestro plan de vida
En la institución educativa Toribio, con el grupo de Lectoescritura de Nasa Yuwe, lengua materna,	Están en el proceso de aprendizaje de la lengua materna.	24 de enero de 2018-Practicando y vivenciando el Nasa Yuwe. se hace un compartir de alimentos y de experiencias.
En casa de mi madre Luz Mira Menza.	Madre, dedicada a la agricultura y costura de prendas de vestir. Quien comparte las historias	18 marzo 2018-Regresando hacia el centro de la espiral, recordando la historia de la comunidad

Nombres o mujeres familia o grupo	Rol	Fechas
	transmitidas por la abuela materna que vivió 105 años.	
Centro piloto Wasakwe wesx de la vereda el Flayo resguardo de Sanfrancisco, municipio de Toribio	participación, de niñas, niños de 2 a 10 años, dinamizadores y mayor espiritual Bernardo Julicue	7 de mayo de 2018- vivenciando las prácticas culturales.
Vereda Potrerito, resguardo de Toribio.	Participación familiar como mis padres, tíos, hermanas y cuñada.	13 de mayo de 2018-Analizando y reflexionando en comunidad el contexto del territorio
Vereda El Sesteadero	sabio espiritual Pedro Casamachín	Marzo de 2019-Vivenciando una de las prácticas culturales. Consultar a la sabia o sabio espiritual, sobre la semilla “Protección y siembra del agua desde las practicas ancestrales y su cuidado desde la mujer”
Teresa Opocué Vereda el Manzano	Sabia espiritual- Armonizar en la apertura de camino para el cuidado de la semilla	Cuidando la semilla desde la espiritualidad
Consultar a la sabia espiritual Teresa Opocué, sobre el recorrido en los nacimientos u ojos de agua “Protección y siembra del agua desde las practicas ancestrales y su cuidado desde la mujer”,	Recibiendo consejos y orientaciones desde su sabiduría, para realizar el recorrido en el lugar sagrado del nacimiento de agua.	17 de abril de 2020 -Sabiduría y consejo espiritual
Realizar el encuentro con los niños que hacen parte de la familia que viven en la vereda Potrerito, sobrinos e hijos.	Recorrer los sitios sagrados, haciendo los pasos culturales, de pedir permiso y agradecimiento a la Madre tierra, haciendo uso de	Vivenciando el pawecxa para recorrer el territorio e ir al sitio sagrado.

Nombres o mujeres familia o grupo	Rol	Fechas
	las plantas recomendados por la the wala Teresa.	
Elicerio Vitonas Tálaga Vereda el Trapiche resguardo de Tacueyó.	Sabio espiritual	Orientación, para la práctica espiritual para la siembra del agua con plantas sagradas.
Tio Lucio Ascue Tenorio, padre Francisco Ascue Tenorio, madre Luz Mira Menza Yule, Rosalbina Ascue, hija Darcy Lisberth Mestizo Ascue, Liliana Dagua estudiante de la Licenciatura Madre Tierra, luz Ayda Ascue M. hermana.	Participación de la familia en la práctica de la siembra del agua desde las practicas ancestrales y como mujeres Nasas	9 de octubre de 2022- Siembra del Agua con plantas sagradas, orientado desde el sabio espiritual Elicerio Vitonas y Teresa B.

3.3 Técnicas de recolección de información y actividades realizadas.

En la realización de cada uno de los encuentros fue necesario, hacer las planeaciones, escuchar las diferentes voces, tanto comunitarias como espirituales desde los fundamentos en el proceso del caminar de la semilla.

Como Método Se tuvo en cuenta

- **Escuchar desde la base (comunidad):**

Dentro de las dinámicas del territorio y como pueblo Nasa, se dice que la base es la comunidad, en la cual la asamblea es quien toma las decisiones y mandata que se debe hacer, por tanto, los mandatos son decisión o propuestas generadas por la comunidad en una asamblea, por consiguiente, quienes representan a la comunidad son las autoridades, lo cual deben tomar y hacer cumplir lo que la asamblea como máxima autoridad mandata:

“Aunque la asamblea es una práctica histórica que ha mediado la forma organizativa de pueblos y procesos indígenas, es a partir de los años ochenta del siglo pasado cuando se consolida la asamblea como máxima autoridad en el norte del Cauca, porque se convierte en el órgano político-práctico fundamental de los proyectos comunitarios para gestionar la vida en el territorio” (Almendra, 2017 p. 96).

En cuanto a la selección de la semilla, se contó con la participación de niños, niñas, estudiantes, guías espirituales, dinamizadores y familiares. Quienes ayudaron a identificar las problemáticas y necesidades dentro del territorio en donde habita la comunidad.

“La asamblea comunitaria es ese espacio espiritual y material, (inseparables, siempre tejiendo sin que haga falta explicitar esta unidad que nos caracteriza y es la esencia del ser Nasa), donde cada una y cada uno, comunica, reflexiona, a decidir y actuar colectivamente” (Almendra 2017 p. 96).

Es así como los participantes desde sus vidas y como ven el territorio, dan las propuestas para la selección de la semilla, teniendo en cuenta la situación del contexto.

- **Círculo de la palabra**

El círculo de la palabra hace parte de las prácticas vivenciadas en las familias, como la palabra lo dice, nos reunimos a través del círculo, donde la palabra es tomada por cada uno de los participantes alrededor del respeto, independientemente del punto de vista de cada uno.

A partir de estas prácticas, desde la familia se lograron realizar los encuentros locales, en los cuales se formaron los círculos de la palabra alrededor del ipx kat-fuego. Así como nos lo enseñaron nuestros abuelos y abuelas, donde se contaban historias, experiencias, se mambeaba la hoja sagrada-coca, se hacían los tejidos y se cocinaban los alimentos propios. De esta manera era como se compartían los conocimientos, consejos, haciendo parte de nuestra cultura. Es así como se retomaron estos encuentros en familia, donde se analizaban las situaciones de contexto del territorio, prácticas que los abuelos realizaron para el cuidado del agua

“Mediante estos encuentros, el ejercicio de la palabra como portadora del conocimiento y base para el diálogo y la comprensión ha venido restaurándose. Este elemento es fundamental, porque la oralidad es para las comunidades indígenas el principal medio para la continuidad de su cultura y su memoria: por medio de la palabra los ancianos y sabedores comparten sus conocimientos. En concordancia con esta perspectiva, el diálogo ha sido la herramienta mediante la que los planteamientos de cada uno de los participantes han sido canalizados”. (Murillo, 2016, p. 126)

- **Silencio:**

Este método, hace parte de las enseñanzas orientadas por las sabias y sabios, de la misma manera se aplican los principios de Madre tierra, ya que el silencio hace parte del respeto por los demás, cuando alguien toma la palabra, el cual permita escuchar, para recibir lo que nos transmiten en sabiduría.

En la experiencia de la semilla, el silencio permitió, implementar la observación, en los lugares sagrados donde se recorrió, de la misma manera, hacer silencio en los espacios sagrados es respetar el lugar, donde los otros seres habitan. Y como lo decía mi madre “cuando ustedes salgan a los lugares donde hay monte espeso o quebradas, deben andar callados, porque los espíritus y la madre monte se enojan cuando escuchan mucho ruido” por tanto en la experiencia con las semillas de vida-niños y niñas, se motivó a hacer silencio en los lugares sagrados donde recorrimos, lo cual permita sentir y vivir el momento.



Imagen 3: Recorrido a lugar sagrado, vereda Potrerito. Sitio donde se practicó el silencio. Mayo 2 de 2020

- **Observación y escucha:**

El observar cómo practica propia de los pueblos indígenas. Por medio de esta vivencia se realizan muchas acciones las cuales se ven reflejados en los tejidos, con una relación muy profunda de la naturaleza, en donde están vistas en los diferentes tejidos haciendo diferentes combinaciones de colores y figuras a través de la observación y de la orientación del Ksxau- donde orienta el mayor espiritual a través del sueño.

Desde la vivencia que se logró con las semillas de vida, se motivó a observar desde el silencio y la escucha y reflexionar sobre la vivencia en el sitio sagrado, en el cual se permitió sentir y vivir el momento del lugar del sitio sagrado, y fue donde posteriormente fue plasmada por medio de dibujos y pinturas desde el sentir de cada uno, haciendo reflexión del cuidado que requieren los sitios sagrados, porque finalmente dependemos de ellos.

Técnica de observación, con ello pretende significar una técnica de recogida de datos apoyándose de uno o varios observadores. Implica una serie de operaciones de sensibilización y de concentración de la atención, de comparación, de discernimiento, todo ello dirigido por una intención (Postic, M., & De Ketele, J. 1992, p.18, 19)



Imagen 4: Recorrido de lugares sagrados, vereda Potrerito. mayo de 2020.

- **Cartografía social y recorridos**

Esta investigación fue realizada con la participación de los familiares que viven en la vereda Potrerito, quienes serían las personas que apoyarían las iniciativas de identificar los diferentes lugares sagrados de los cuales se podría identificar el nacimiento de agua que se encontrara con mayor desarmonía y fruto de esta experiencia poder hacer el recorrido más específicamente en los lugares sagrados, logrando así, vivenciar los momentos de vida que nos ofrece la Madre Tierra y haciendo reflexión de los que nos rodea para ser los grandes cuidadores de estos espacios de vida.

Para poder vivenciar el momento de la construcción de la cartografía, fue necesario partir de la pregunta, ¿Cómo vemos nuestra vereda, en relación a los nacimientos de agua? es así como se inicia dando respuesta y se construye un mapa de la vereda tal como la vemos visualmente. Desde allí, visualizar lo que está a su alrededor, donde están ubicados las comunidades, animales en especial los árboles, el cual estaba representados por hojas de cuaderno y con sus nombres y se pegaba en la cartografía.



Imagen 5: Recorridos territoriales con los que elaboramos cartografías.

En el cuidado del territorio, se hacen recorridos motivado desde las autoridades de gobierno propio, en la cual los Kiwethegnas-guardia indígena, motivan al cuidado y defensa de la vida del territorio a partir del hacer, recorriendo el territorio en lugares sagrados y diferentes veredas, para conocer, cuidar y sentir, donde se valore nuestra madre Tierra.

Es así como partir de esta experiencia se vivencio el recorrido, en los lugares sagrados y caminos por donde pasa el agua, pero también por donde en algún momento pasó, con la participación de niños y niñas, dinamizadores, Thesa-sabio espiritual y familiares, en busca de sentir, observar, compartir y hacer práctica esta vivencia.

- **La Espiritualidad:**

Hace parte del significado de la vida, en la que nos permite limpiar, equilibrar y proteger espiritualmente nuestro cuerpo, nuestra familia y nuestro territorio, para vivir en armonía con la Madre Tierra. En el desarrollo de las experiencias dentro del territorio, participamos de los rituales mayores, en la cual está orientado por los sabios y sabias espirituales. Así mismo para el cuidado de la semilla fue necesario contar y tener el apoyo de los sabios espirituales, para la apertura de camino, guiar y dar fuerza espiritual al proceso de la semilla y más porque se hacen vivenciales las prácticas ancestrales en la siembra del agua desde la mujer Nasa, desde la cultura.

“La visión espiritual es un punto vital para la ciencia nativa y para el paradigma indígena porque, cada acto, planta, animal o proceso natural se considera que tiene un movimiento espiritual con el que los humanos continuamente se comunican. La espiritualidad está relacionada con la tierra que es el hogar conectado por la familiaridad del compartir, hecho por el cual, perder el lugar es perder la vida individual y comunitaria. La espiritualidad se produce en el proceso de exploración y sirve para conocer la energía de vida que mueve a las personas, que se mueve a través de ellas y a su alrededor. Este conocimiento es considerado integral en su forma más profunda” (Arevalo, p. 74)

De la misma manera, para hacer la redacción de esta semilla, siempre fue importante hacer el Pawecxa-pedir permiso, agradecer y pedir fuerza espiritual porque, es un trabajo desde lo espiritual y con los seres de la Naturaleza.



Imagen 6: Ofrenda de agradecimiento para revitalizar y dar fuerza espiritual al sitio sagrado. Mayo de 2021.

- **El compartir**

Es una de las prácticas que se vivencia en las familias, comunitariamente y espiritualmente, en la cual se comparten los alimentos preparados o cosechados por las familias, donde se lleva a la práctica el momento de la reciprocidad, lo cual se ve reflejado en la minga comunitarias, “El compartir en comunidad, La Minga es una fiesta, una oportunidad para compartir, intercambiar, consolidar lazos comunitarios, tejer sociedad” (Rozental, M. 2009, p.21).

Es así como en los encuentros locales, se realizó la preparación de los alimentos con productos cosechados y aportados por la familia para luego ser compartidos entre todos. De igual manera desde la espiritualidad, se compartieron frutas y bebidas propias en los lugares sagrados, sensibilizando las prácticas culturales en las semillas de vida-niños y niñas y demás participantes.

- **Minga de pensamiento**

Para nuestras abuelas y abuelos, la minga es la práctica de compartir alimentos cuando se va sembrar el maíz y el fríjol, en suficiente área, en esta vivencia participan diferentes miembros de la comunidad para la preparación del terreno a partir de la rocería y la siembra. En contribución al trabajo realizado por la comunidad participante, se brinda suficiente carne y maíz cocinado, servidos en plátones grandes, como reciprocidad en agradecimiento por el trabajo realizado.

“Es el trabajo colectivo para lograr un propósito común. Las Mingas no tienen dueños. Son de los colectivos que participan en ellas, cuya remuneración es el objetivo logrado y, sobre todo, el compartir en comunidad. La Minga es una fiesta, una oportunidad para compartir, intercambiar, consolidar lazos comunitarios, tejer

sociedad. La Minga es costumbre y es milagro. Tradición y acontecimiento único e irrepetible. La fuerza de la gente se multiplica. Lo que aparece imposible a los ojos de cada cual, se hace realidad en el trabajo conjunto. La Minga es mucho más que la suma de esfuerzos particulares, es, como el diálogo verdadero, lo que resulta tejido desde historias personales en la historia común. La Minga da nacimiento a una criatura viva, nueva, independiente, pero fruto de una colectividad que trae la simiente y luego la reconoce y la respeta cuando adquiere vida propia. Lo que nace de cada Minga se cuida y se protege entre todas y todos. Del trabajo ancestral colectivo sobre la Madre Tierra para construir, cultivar, cosechar y enfrentar necesidades físicas, la Minga se ha elevado al trabajo de los pueblos desde abajo para resistir y hacer historia desde la sabiduría compartida” (Rozenal 2009, p. 52)

En estos tiempos se ha ido retomando en otros espacios, es así como se denomina minga de pensamiento, en la cual se convoca a la comunidad para analizar, reflexionar y pensarse en el contexto del territorio de la comunidad, esto con la participación de la palabra de cada participante, el cual ayuda a orientar y mandata lo que se debe hacer.

De la misma manera se contó con la participación de la comunidad, con la cual se reflexionó sobre las problemáticas y necesidades que se presentan en el territorio y la orientación de quienes acompañarían en el proceso de la semilla, es aquí donde se orienta a realizar estas vivencias desde la familia, en torno al cuidado del agua, frente a las diferentes situaciones presentadas.

Imagen 7: analizando el contexto del territorio. Mayo de 2018



- **Consultas espirituales**

En el ser Nasa, es importante contar con la orientación, consejo desde el guía espiritual, función que hace el sabio o la sabia. Esto con el objetivo hacer cateo, analizar y tomar una mejor decisión, ya que en ocasiones no conviene hacer ciertas acciones porque desde lo espiritual no tiene fuerza y se presenta dificultades en el camino o proceso y no funcionan los propósitos. Así mismo fue necesario, hacer la consulta, para saber si trabajar con la semilla del agua era conveniente espiritualmente, fue así como se debió llevar la Yaja- mochila con insumos de coca, chirrincho, cigarrillo y tabaco, cumplir con tareas e ir abriendo camino espiritualmente para el cuidado de la semilla.

Así como me ha enseñado mi madre cuando decía “siempre que se va hacer algo hay que consultar al mayor, para que analice como le va a ir, para que no tenga dificultades y si es conveniente ellos mismos le hacen las recomendaciones o dejan tareas y hay que cumplirlas”



Imagen 8: Apertura de camino y orientación de la mayora desde la parte espiritual como mujer. Abril de 2020.

- **Apertura de camino**

En esta vivencia de apertura de camino, se dio fuerza espiritual a los propósitos de la semilla, de la misma manera se pidieron los permisos a los seres de la Naturaleza para llevar a cabo las experiencias. Tal como lo mencionaba la profe Vilma Almendra “nosotros no somos dueños de

la madre Tierra, sino que hacemos parte de ella, de tal manera que debemos ofrendar dando agradecimiento”

En este proceso, se hizo la apertura de camino con la Thesa Teresa Opocue quien orientó sobre la importancia del uso de plantas sagradas como mujer Nasa, así mismo el mayor Elicerio Vitonás brindó las plantas sagradas para ir abriendo camino y dando fuerza al proceso de la semilla.



Imagen 9: Apertura de camino, vereda Potrerito.

- **Ofrenda**

Son prácticas en agradecimiento a los que se está logrando o se quiere lograr, para esta vivencia es necesario, contar con insumos, como el chirrincho, chagausgua, chicha, frutas producidas en el territorio y tejidos, para dar el agradecimiento y pedir fuerza. En esta práctica fue necesario hacer los tejidos en par, frutas en par, lo cual representa el Ptan-pareja espiritual la que da fuerza o energía femenino-masculina.

Desde la espiritualidad esta vivencia de las consultas espirituales, apertura de camino, ofrendas:

“Las *ceremonias* y los *rituales* están asociados con el balance, la renovación, el cultivo de las relaciones y la participación creativa con la naturaleza y se consideran

contextos para transferir el conocimiento, recordar y enseñar la responsabilidad con las relaciones que deben mantenerse armónicas con el universo. Las *ceremonias* y los *rituales* son técnicas para acceder al conocimiento, tomar aliento, pensar y reflexionar, pueden ser “tecnologías” personales o colectivas para producir el saber mientras los símbolos son usados como claves para entender todos los aspectos de la tradición indígena. Los *sueños* y *visiones* también son formas de acceder al conocimiento y establecer relaciones con el mundo, animan y facilitan los procesos de reflexión, interpretación y comprensión, son una puerta para reflexionar, analizar, interpretar, comprender” (Arevalo, p. 72).

Con relación a estas prácticas, realmente son la esencia de los significados de vida en relaciona a la madre tierra, en donde habitan seres y que por lo tanto no somos dueños de ella y debemos pedir permiso y agradecer.



Imagen 10: Ofrenda de agradecimiento a los seres de la naturaleza en el sitio sagrado

Durante la realización de estas ofrendas, se trabajaron temas como el plan de vida, el debilitamiento de la identidad, la historia de la comunidad, el sentido de la Madre Tierra desde los niños, identificación de la caracterización de la comunidad, identificación de temas prioritarios y desde aquí se planteó trabajar con el tema del agua en orientación al mayor espiritual. Realizado estos procesos se continuó haciendo el cuidado de la semilla, en donde se realizaron recorridos para ver el sentido, reflexionando el significado del agua y la importancia. Dentro de estos resultados, se muestra el interés y el sentido de pertenencia que se da desde la familia ya que no

fue necesario esperar los encuentros y se empezó a hacer aislamiento de uno de los sitios sagrados, para evitar el ingreso de ganado a estos sitios ya que se encontraban desprotegidos, de igual manera se continuaron haciendo otros recorridos.

A continuación, describo de manera detallada lo acontecido durante la realización vivencial de algunas actividades de los encuentros locales, sin embargo se debe tener en cuenta que algunas actividades no quedaron descritas en este informe, porque las personas que me acompañaron, entre ellos las y los mayores espirituales me orientaron desde la palabra de consejo, de que la información compartida era más bien para el aprendizaje como comunera del territorio, mas que como estudiante de la universidad. Por lo tanto, en respeto a los Ksxaws- espíritus que orientan y a los mayores que me recibieron, me regalaron el espacio, el saber y la confianza, algunas de las actividades realizadas de la semilla no fueron publicadas. Sin embargo, dejo otros locales adicionales que fueron muy importantes en el acompañamiento del camino de la semilla.

Encuentro local 1: Reflexionando nuestro plan de vida.

A través de un encuentro local, realizado el día domingo 12 de agosto de 2017, el encuentro tuvo lugar en la Institución Educativa Toribio, se realizó con un grupo de estudiantes de jóvenes y adultos, del grado séptimo, que vienen estudiando el acelerado.

Nos reunimos, los estudiantes, jóvenes y adultos, en un círculo de la palabra, para conversar y analizar, sobre la visión del plan de vida que tenían nuestros mayores ancestrales, en cuanto a la familia, educación, alimentación, salud y legua materna. En su mayoría fueron mujeres con sus semillas de vida-niños y niñas, las que asistieron al encuentro.

El objetivo era identificar con las personas invitadas, el conocimiento que tenían de los planes de vida, compartido por sus abuelos y abuelas, para ir recordando y reconocer la apropiación de los jóvenes, y cómo nos encontramos desde la identidad.

Metodológicamente se hizo el círculo de la palabra y se inicia, haciendo la presentación como estudiante de la Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra y de valorar y resignificar nuestra identidad, y haciendo más dinámico, se generó el espacio de confianza con la presentación de cada uno, fue con su nombre y un movimiento, en donde se iba repitiendo consecutivamente

hasta finalizar la presentación. Dando como inicio se invitó a reflexionar, a pensarnos, como es el plan de vida, según la visión de los mayores.

El desarrollo de la actividad se dio haciendo inicialmente la reflexión. La estudiante participante; Ana Delia Casamachin de la vereda El manzano comparte “El objetivo de los mayores era que sus hijos fueran educados desde la lengua materna, y sintiendo desde el corazón (uus), conociendo todas las practicas ancestrales y que siempre se debía conservar en la familia; en el trabajo estaban las mingas, se invitaban a todos los vecinos y familias para la rocerías y limpieza, teniendo en cuanta la espiritualidad, en la siembra se tenían en cuenta las fases de la luna, las formas de vestirse cuando se sembraba, y la alimentación era sana, porque era producida por la misma comunidad, todo lo que teníamos era propio, producido por nosotros mismos”

El joven Alexander Calambás, comparte diciendo “la situación de hoy día ha cambiado mucho, porque ya no nos estamos alimentando como nos enseñaron nuestros abuelos y abuelas, porque hoy hay plata, hay tienda, y esto ha debilitado la identidad, ya hay otras formas de vida”

De igual manera Sandra Ramos Achicue de la vereda el Guambial, menciona que “es difícil hacer estas prácticas, porque los espacios en las familias ya no se dan y si uno lo practica ya dice que eso era del pasado y uno va perdiendo el interés”, también menciona que ella quiere hablar la lengua materna y que sus hijos dicen “eso tan feo, para que habla así”, y que por eso no se motiva seguir hablándolo.

Ana Delia dando sus aportes decía “sin embargo hay que hablarlo, porque somos indígenas y es la lengua de los mayores y si no lo hablamos se perdería”.

Una joven llamada Alejandra Achicue, decía “mis padres hacen prácticas, pero no le explican porque es importante, y he visto en otras familias que, si lo practican, pero es muy poco”.

Dentro de todo esto que se compartía, también empezaba a analizar que hay procesos que se están retomando, comunitariamente y es la parte espiritual, las mingas, los trabajos comunitarios que aún se mantienen, también se creó escuela de Nasa Yuwe, y en las asambleas dan a conocer que se viene dinamizando para el fortalecimiento de la identidad.

Sin embargo, en palabras de Carmelina Julicue del resguardo de San Francisco, decía “estamos confundiendo el buen vivir que es el plan de vida, con vivir bien y que se relaciona con toda la modernidad que ya está dentro de nosotros, pensado en tener la mejor casa, carros, motos, y los que se van a las ciudades llegan con otra mentalidad, dando valor a lo material, si es

importante, pero sin perder lo que nos identifica, nuestra lengua Nasa Yuwe, los tejidos, trabajar la tierra, valorar y respetar. Por eso decimos que ya hay un pensamiento y forma de vivir diferente para la juventud, con esta modernidad”.

Este encuentro permitió, reflexionar, sobre la importancia de valorar, respetar y poner en práctica lo que nuestros abuelos y abuelas nos han enseñado y que hace parte de nuestra identidad. Nos llevó a recordar las vivencias de la infancia, cuando compartíamos con nuestros abuelos y abuelas que, a través de las prácticas, nos fueron enseñando; el recordar el significado del canto del pájaro chocolatero cuando regañaba y cuando se reía, los recorridos en los lugares de siembras cuando se recolectaban las cosechas y el sentido que le daban los abuelos, las maneras de recolectar las semillas, en donde éramos partícipes del trabajo colectivo en familia. En estos tiempos la madre tierra también era recíproca, porque había mucha abundancia en las cosechas.

También haciendo el análisis, del contexto de hoy día, hay una debilidad en el plan de vida, ya que estamos copiando costumbres que no nos pertenecen, lo cual se debe a la modernidad, en la que día a día estamos enfrentados como comunidad, incluyendo formas de vivir y pensar diferente y que resultado de esto hay familias que no están vivenciando las prácticas culturales.

Los participantes, mencionaron que es muy importante hacer estos análisis, ya que es la primera vez que se hace esta reflexión. Se reconoció que hay un plan de vida, orientado desde las autoridades, como es el plan de vida Proyecto Nasa, pero no lo habían analizado como lo hicieron en este espacio.

Resaltaron la importancia de ser escuchados en estos espacios y agradecieron por las reflexiones que se expusieron y compartieron.



Imagen 11: Reflexionando sobre el plan de vida, agosto de 2017.

Encuentro local 2: Practicando y vivenciando el Nasa Yuwe.

A través del encuentro local, el día miércoles 24 de enero de 2018, en la Institución Educativa Toribio, con el grupo de lectoescritura de Nasa Yuwe, quienes se encontraban en el proceso de aprendizaje de la lengua materna, se hizo un compartir de alimentos y de experiencias.

Compartir experiencias en torno a la lengua materna Nasa Yuwe, la espiritualidad, los tejidos y el contexto actual sobre las prácticas culturales, buscando identificar las necesidades o problemáticas de la comunidad, en cuanto a la identidad.

El desarrollo de la actividad inicia haciendo la apertura de camino, dando agradecimiento y fuerza al encuentro. Luego de manera voluntaria, salen 4 participantes para hacer el saludo a los 4 puntos cardinales, expresados desde la lengua materna, ya que es poner en práctica de lo que se está aprendiendo y dar agradecimiento por el encuentro y el significado que tiene cada punto cardinal, expresando desde el sentir de su corazón.

Posteriormente, se realizó un círculo para hacer la presentación y socializar el objetivo del encuentro, para compartir experiencias en relación a la lengua materna, la espiritualidad, el tejido y las prácticas culturales; de la misma manera se hace una mirada amplia de los 4 ejes principales del objetivo del encuentro, en el cual se invitó a reflexionar sobre cómo nos encontramos en estos espacios como ser Nasa desde el contexto actual.

Luego de hacer el Pawecxa, o apertura de camino, de la presentación y saludo significativo, se invitó a reflexionar sobre cada eje principal del objetivo del encuentro, hablando de cómo estamos siendo prácticos con la lengua materna-Nasa Yuwe, desde lo que hemos vivenciado en cada experiencia.

Jhon Fredy Casamachin, expresa “El aprendizaje, Nasa Yuwe es muy importante, porque nos comunicamos con más esencia hacia las abuelas y abuelos, ellos se sienten alegres cuando nos comunicamos, así sea lo básico, además veo la necesidad de hablarlo”.

Cada uno de los cuatro participantes se enfocó en un tema, para concientizar la importancia de la práctica de la oralidad (Nasa Yuwe) teniendo en cuenta los otros principios, que hacen parte de las práctica y vivencias ancestrales.

luego de las preguntas y las reflexiones cada uno se da una seña, para que ellos expresen en Nasa Yuwe la vivencia recordada y el agradecimiento. También se hace, un canto y agradecimientos a los 7 puntos cardinales de los grandes sitios sagrados.

Conclusiones: en ocasiones se entiende que el Nasa Yuwe, solo lo hablan las abuelas o abuelos, pero la comunicación debe de ser permanente desde la familias, ya que se aprende desde el origen del Ipx Kat-fuego, el cual nos brinda la esencia de la oralidad en donde hay una gran diversidad de prácticas que acompañan la lengua y que tiene un significado profundo en la identidad, por esta misma razón el traducir el Nasa Yuwe, al castellano solo es un acercamiento a lo que se quiere comunicar, porque queda guardado toda una esencia que en la lengua castellana no se transmite.

El Nasa Yuwe, como lengua materna, es hablado solo por algunas familias, sin embargo, es toda una historia de resistencia y luchas de los pueblos, ya que han sido lugares azotados por la violencia por parte de los terratenientes, donde sufrieron maltrato, humillación y hacer sentir vergüenza de hablar la lengua.

La espiritualidad, los tejidos y el contexto actual sobre las prácticas culturales.

En cuanto a la espiritualidad, es una práctica que se hace desde los mayores, orientados por un don espiritual que se potencializa a través de los sueños, quienes tiene la conexión con el cosmos, la naturaleza y todo el espacio del territorio.

Esta práctica es vivenciada por algunas familias, para limpiar, equilibrar y armonizar el territorio, a la familia, los animales y el pago al mayor por el trabajo espiritual que realiza, se agradece con el cuido (alimentos preparados con productos de la huerta tul y una gallina entera).

Respecto a los tejidos, estos tejidos aún se conservan, como las mochilas, sombreros, chumbes, cuetanderas, lo cual se relaciona con la naturaleza, con los espacios del territorio. Como comunidad estamos en un constate desafío frente a la enseñanza de occidente.

Algunos manifestaban que los avances tecnológicos era una de las consecuencias en otras formas distintas de pensar, estamos contaminados, porque nos crean pensamiento de necesidades, pensar en tener y tener sin ver prioridades y así mismo estamos contaminando la Madre Tierra. Y

esto hace que seamos más consumistas, pero que se está perdiendo la identidad como pueblos originarios, y por este motivo se han puesto en la tarea de aprender el Nasa Yuwe, porque es la que nos identifica como Nasas.

También hay oportunidades de estudiar el aprendizaje y enseñanza del Nasa Yuwe, los tejidos aún están en práctica como las jigras de cabuya, de cuetanderas, chumbes y que una de las maneras de aportar en el cuidado del territorio es hacer las prácticas ancestrales que tienen unos principios de control, algunos todavía practican la espiritualidad, finalmente concientizarnos para luego empezar con los niños , jóvenes y adultos a poner en práctica la protección y el cuidado de lo ancestral, para que nuestras futuras semillas obtengan el equilibrio y la armonía desde su ser en conexión con los espíritus de la Madre Tierra.



*Imagen 12: Vivencia del Nasayuwe, reflexionando sobre la identidad.
Enero de 2018*

Encuentro local 3: Regresando hacia el centro de la espiral, recordando la historia de la comunidad

El encuentro realizado se llevó a cabo en El Barrio La Unión, directamente en casa de mi madre Luz Mira Menza. El propósito era escuchar otras voces sobre la historia de la comunidad del pueblo Nasa. Nos comparte las historias la madre Luz Mira Menza Yule y Elvia Yule del resguardo de Toribio, el día 18 de marzo de 2018.

Para que este encuentro fuera realizado, fue necesario hacer la invitación para la disposición de tiempo y hacer el alistamiento de los materiales que son necesarios para este encuentro, para esto fue necesario lo siguiente.

- Tener en cuenta las preguntas orientadoras

- hacer el preparatorio en el sitio del encuentro, que es en casa de la señora Luz Mira
- Iniciar con un conversatorio desde el compartir de los alimentos

Para dar inicio a la consulta, se inició dando a conocer que soy estudiante de la Pedagogía de la Madre Tierra, y que estoy en busca de conocer las historias que no han sido escuchadas o que no conocemos.

Posteriormente, se inicia haciendo la primera pregunta orientadora, ¿por qué llego mi comunidad a este territorio? en lo que ella responde “sería pensando de los antepasados; lo que conozco y diría es que nosotros vivíamos en la parte plana y que hoy ya es las ciudades, en este caso en el valle, pero con la llegada de la colonización de los españoles, fuimos arrinconados porque nuestros ancestros no conocían de gente blanca y por el temor corrieron hacia las montañas. Por eso muchos se desplazaron hacia otras partes, en este caso hacia los lados de Mosoco, Tierradentro; uno de los españoles que recorrió bastante los territorios y que se acentuó en Popayán fue Pedro de Añasco. En este entonces los mayores que eran jóvenes huyeron hacia las montañas, porque les quemaban las casas y los que huyeron fueron los que sobrevivieron”. (entrevista colectiva. 2018)

Ahora haciendo este recorrido y los desplazamientos que hubo ¿hoy qué significa el territorio para la historia de la comunidad? Para la historia de la comunidad significa “la resistencia, porque ya no nos desplazamos de donde estamos, y es parte de la lucha, porque nuestros territorios nos los quitaron, pero hoy ya nos quieren desplazar para las ciudades, pero allá de que sobreviviremos, por este motivo no queremos que estos territorios se legalicen, porque siempre ha sido de nuestros ancestros y hoy de nosotros, aunque es muy mínima la tierra en la que podemos trabajar y se depende del jornal”

¿Hoy los mayores qué cuentan de la historia de la comunidad en el territorio actual?

Hoy debemos apropiarnos de los sitios de páramo, no entregar los títulos de resguardo y lo que los mayores desde hace muchos años nos han venido diciendo, es que no debemos entregar por entregar y si entregamos estamos para cavarnos, por eso debemos resistir y educar a nuestros hijos, sin perder la lengua materna, como estrategia para luchar. También, antes los mayores no daban estudio porque la forma de educar estaba en el tul (huerta), en los tejidos, en las historias de cómo debíamos vivir como indígenas, haciendo las prácticas culturales, en el territorio,

en la familia, en nuestro cuerpo. Lastimosamente hoy la educación de occidente lo que nos ha llevado en la parte de la economía es a la ambición, y es lo que nos ha desviado, es otra forma de pensar, hoy la visión no es como la de los abuelos que no tenían estudio, porque tomaban decisiones para la vida en unidad y hoy lo que se ve primero es saber que me conviene y pocos piensan en lo colectivo. También antes no se daba estudio, para no tener el pensamiento del blanco y no perder nuestra esencia, teniendo en cuenta la espiritualidad. (entrevista colectiva 2018)

¿Qué relaciones tienen las formas organizativas actuales y las tradicionales de la comunidad?

Una de las relaciones que aún continúa, “es la asamblea comunitaria, está las mingas, la autoridad que vela por el bienestar de la comunidad, que nos representa, nos informa y nos orienta; claro que hay diferencia”. (entrevista Luz 2018).

Antes se luchaba para defendernos, para recuperar las tierras, como las formas de lucha, porque no éramos reconocidos ante el Estado, se hacían reuniones clandestinas y era de noche, por la persecución que se vivía, y por eso nace el CRIC, el cual se basa bajo 4 plataformas de lucha, Unidad, Tierra, Cultura y Autonomía, esto fue muy importante, porque se luchaba colectivamente y se sabía lo que queríamos y de aquí parte el reconocimiento como indígenas y los derechos que tenemos. Hoy ya hay un reconocimiento, las autoridades tienen más relacionamiento con otras instituciones, hoy las asambleas son abiertas, se hacen audiencias públicas, durante el proceso se ha ganado muchos espacios de participación, gracias a las luchas de nuestros mayores y que nosotros también lo vivimos. (mujer Nasa entrevista colectiva. 2018.)

Aunque hay cambios también, “antes los que nos lideraban eran mayores y sin estudio, pero tenían una posición clara y las decisiones tomadas, siempre se miraban los riesgos, las consecuencias que podía generar y no se contaba con recursos y la organización era visto como un padre para nosotros”. (entrevista Luz 2018)

Mientras que hoy, “somos más reconocidos, nos lideran personas estudiadas, hay más espacios de participación, hay recursos, pero estamos más débiles, porque nuestra

organización está más pendiente de la parte administrativa que de la misma comunidad, hoy ya no estamos siendo escuchados como antes, la modernidad también nos ha ido absorbiendo, ya no se practica con tanta fuerza lo propio, lo que nos identifica, parece que cada uno está por su lado. Los espacios de participación están más vistos para canalizar recursos y eso es lo que puedo decir”. (entrevista Elvia 2018)

Mis Sentires: En primer lugar, escuchar estas historias me llevó a imaginar la vida de los abuelos de mis abuelos, sentí, tristeza de como enfrentaron los desplazamientos de sus propios territorios y los riesgos de sus vidas y que quienes huyeron de esa violencia, las generaciones de hoy no la cuentan. Pensar que los territorios que hoy son explotados por los grandes ingenios, fueron de nuestros abuelos.

Me llevo a ver la realidad que hoy la comunidad vive la falta de territorio y que está en manos de unos cuantos que llegaron para la invasión. Me transmitió la fortaleza de lucha, e imaginar esas formas de resistir bajo tanta persecución. También preocupación de escuchar las luchas, los recorridos y lo que se ha logrado, pero que estamos más desviados, más confundidos y no estamos sintiendo el acompañamiento por parte de las autoridades, y que es un gran desafío hacer parte de esta lucha.

Mis Aprendizajes: Es muy importante conocer la historia y ver como estaba organizada antes la comunidad y ver la realidad que afrontamos y que sin duda es muy importante volver a las raíces, pero no para atrasarnos, sino para resistir, para luchar y para defender lo que nos identifica como comunidad indígena Nasa. Debemos retomar el camino de los sabios.

Mi Valoración: Este encuentro, me permitió conocer sobre las luchas y los grandes desafíos a la que nos enfrentamos como comunidad, teniendo en cuenta las debilidades. Por tal motivo es importante seguir escuchando otras voces que nos ayuden a orientar y ver las posibles estrategias que debemos retomar para defendernos y seguir resistiendo.

Mis Conclusiones: Como conclusión de este encuentro, se puede decir que hay una gran preocupación por el camino a seguir de nuestra comunidad, conociendo las debilidades a la que nos enfrentamos. Sin embargo, es urgente retomar el camino de nuestra identidad, esa esencia que

la tenemos que despertar para continuar en la lucha, pensando en las generaciones, como lo hicieron nuestros mayores. Además, fue muy significativo este encuentro, porque permitió reflexionar, y ver la importancia de escuchar otros mayores que nos aporta mucho lo que hoy debemos hacer para seguir el camino.



Imagen 13: escuchando otras voces sobre la historia de la comunidad. Marzo de 2018.

Encuentro local 4: Haciendo minga para el pensar y sentir.

El encuentro fue realizado, en el Centro piloto Wasakwe wesx de la vereda el Flayo, resguardo de San Francisco, municipio de Toribio. El día 7 de mayo de 2018, se contó con la participación, de niñas, niños de 2 a 10 años, dinamizadores y mayor espiritual Bernardo Julicue,

Vivenciando las prácticas culturales.

Se dio inicio al paso cultural para la apertura de camino y armonización, la ofrenda a la madre Tierra, para poder desarrollar armónicamente las actividades planteadas. Dentro del ofrecimiento se tiene en cuenta la chicha, chaguasgua, el chirrincho, la yerba alegre.

Desde aquí se realizó la presentación, en su lengua nativa, de la misma manera traté de expresarme, aunque no hablo la lengua materna. Como estrategia para este encuentro se tomó en cuenta hacer la recolección de basuras y al mismo tiempo hacer la reflexión de la importancia del cuidado de la madre tierra. También mencionando las consecuencias que esto genera cuando

hacemos uso irracional de productos que contaminan nuestra Madre, pero también nuestro cuerpo, porque nuestro cuerpo se enferma y nuestro territorio también, cuando no la cuidamos.

Luego realizamos un recorrido al río y a la huerta. Invitamos a los niños y niñas a observar los árboles, las plantas, el tul, escuchar el cantar de los pájaros, el sonido y el correr del agua y todo lo que nos brinda la Madre Tierra. Compartimos canciones:

Tierra mi cuerpo

Agua mi sangre

Aire mi aliento

Y fuego mi espíritu

Este canto se hizo en castellano y en la lengua materna. Se planteó compartir y ver las habilidades y problemáticas que los niños perciben. Dentro de esta lógica se inicia haciendo unas preguntas en la que se dice ¿usted cómo ve la madre tierra?, los niños mencionaban el corazón, la candela porque da calor, el viento porque sopla, el trueno porque nos dice que tenga cuidado que algo puede pasar, la culebra como significado de necesidad de una armonización, las casas de bareque, hacían mención por que se hacía de barro y tenía conexión con la Madre Tierra, los árboles porque se construyen las casas, y pintaban de forma participativa. Posterior a esta actividad se realizó una socialización sobre el objetivo, luego de terminar se hizo un análisis a partir de los dibujos planteados. Una de las temáticas fue la siembra del agua y su cuidado a partir de las prácticas culturales.

En horas de la tarde, nos reunimos con los dinamizadores, en la tulpa, para dialogar con ellos sobre la actividad realizada. Hicieron referencia sobre la preocupación de la pérdida de la identidad y dentro de ellas estaba la lengua materna y que se debe fortalecer desde el sentir del corazón, y que “hoy día nuestro corazón y pensamiento está muy blanqueado”, palabras del mayor espiritual.

Nos resaltan la importancia de fortalecer las enseñanzas a los niños y niñas desde el saber pedagógico como estudiantes de la Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra, también desde la mirada como jóvenes que aportan al fortalecimiento. Además, nos resaltaron que estas actividades se debían continuar y no quedarse en el camino. Algunos expresaron sus conversatorios en la lengua materna, también compartimos un poco el objetivo de implementar las prácticas desde

este espacio, viendo la importancia de fortalecernos mutuamente ya que se necesita apoyo para compartir ideas, pensamientos, sentimientos hacia un mismo fin.

Por otra parte, también se cuenta un poco sobre el objetivo de la Licenciatura y se mira y se analiza que es la única universidad que permite enseñar desde un enfoque diferencial que direcciona al fortalecimiento de la identidad cultural y que es importante en todos los pueblos indígenas, para no desaparecer. Pero que también es de resalta que lo debemos llevar en el corazón.

Conclusiones: como conclusión de acuerdo al aporte de los niños, se vio la necesidad de cuidar la madre tierra, ya que en medio de los dibujos plantearon la importancia de todo lo que la madre tierra nos brinda, como es, el sol, el agua, el fuego, los animales, los árboles, entre otros y la vivencia en armonía, partiendo desde la espiritualidad.

En relación al tema de la siembra y cuidado del agua desde las prácticas culturales, se planteó trabajar con algunos grupos de familia o desde la familia como estudiante. Partiendo desde la orientación de los mayores y desde la espiritualidad. Se manifiesta que no es necesarios partir con los dinamizadores del centro piloto, ya que tienen claridad de lo que se quiere. También sugirieron que se trabaje con docentes, de Luucx lecckwe, hogares infantiles, las otras escuelas, juntas de acción comunal, dirigentes de las veredas, que todavía no han entendido el proceso de la educación propia y no hay una claridad.



*Imagen 14: Apertura de camino sabio espiritual.
mayo de 2018.*



*Imagen 15: Vivencias desde el sentir el territorio. Mayo de
2018.*

Encuentro local 5: Analizando y reflexionando en comunidad el contexto del territorio

Este encuentro fue realizado, en casa de mi madre, en la vereda Potrerito, resguardo de Toribio, el día 13 de mayo de 2018. Se contó con la participación familiar como mis padres, tíos, hermanas y cuñada. El objetivo fue identificar las principales problemáticas o necesidades de la comunidad. Conversatorio en familia alrededor del fuego. En este lugar, se definió que se haría la olla familiar, para el compartir.

Se plantea tener la importancia de analizar cómo está hoy nuestro territorio en los enfoques económicos, políticos, familiares, territoriales, comunitarios y organizativos. En este orden de ideas, se hizo la ubicación alrededor del fuego para iniciar la conversa, en la cual se invita a cada participante, para que cada uno se concentre y pueda hacer mención, sobre las preocupaciones en las problemáticas y necesidades.

Carmen Menza:

En el recorrido que he tenido como líderesa comunitaria, y hoy como comunera, analizando esto, si veo una gran preocupación; una de las grandes preocupaciones ha sido el incremento de los cultivos de uso ilícito en nuestro territorio, porque hoy nuestros jóvenes la están consumiendo, pero también desde un inicio las autoridades y nosotros como comunidades no se reaccionó frente a este tema y hoy se ha propagado mucho este cultivo, si pensamos en erradicar es muy difícil, porque la autoridad de San Francisco quiso hacer esta acción y terminaron en una pelea con la misma comunidad. También, está el alcoholismo, no sé qué están pensando los jóvenes y específicamente los hombres, porque en esas licorerías, están hasta los días de semana tomando y antes no se veía esto, prácticamente no hay un control; a raíz de esto está el maltrato a las mujeres, madres cabeza de hogar, y la pregunta es cómo estamos educando”.

Martin Menza

En mi análisis, identifico unas problemáticas principales los cuales menciono, yo hablo el Nasa Yuwe con mis hijos, pero en otras familias ya no se está hablando, no se está consumiendo alimentos cultivado por nosotros mismo, no hay conciencia en el cuidado de los nacimientos de agua, porque ya no está alcanzado y han habido hasta peleas por el agua, hay contaminación con los agroquímicos cuando se cultiva la Marihuana, no hay una orientación de liderazgo para los jóvenes de ahora y también, está el maltrato intrafamiliar, las violaciones sexuales a los niños, el mismo alcoholismo.

Marleny Ascue

Es preocupante la educación que se está dando a nuestros niños, porque la educación empieza desde la casa y las familias de ahora no está enseñando los valores, como lo hacían nuestros padres y abuelos, creo que antes era mejor, porque recuerdo cuando vivía con mis abuelos, ellos nos contaban historias, nos orientaban, la educación, los valores, los principios y muchas de las prácticas culturales era para prevenir. También está el alcoholismo, el maltrato intrafamiliar, niños huérfanos por el conflicto armado, las violaciones sexuales a menores y mujeres, algunas familias no están enseñando el Nasa Yuwe, están cortando los árboles en las reservas de agua, hay desnutrición en niños porque no se está sembrando en el Tul (huerta)”.

Consuelo Secue,

Antes se veía era del café, los productos para consumir los alimentos, como el guineo, los están cortando para sembrar marihuana, y no se está dejando los espacios de reserva en las orillas de las quebradas, el agua se está secando, y no podemos regar las matas en épocas de verano, no hablo el Nasa Yuwe, pero quisiera aprender a hablar, las mingas de trabajo en las familias ya no se hacen, porque la tierra ya no alcanza”

Luz mira Menza

Cuando éramos pequeños vivíamos de lo que se sembraba, no había tanta enfermedad, la rocería, la siembra se hacían con toda la familia en las mingas se tenía en cuenta la fase de la luna para sembrar, todo esto se hacía, pero hoy ya no se practica esto, la juventud de hoy día busca lo más fácil, ahora siembran cosa ilícita, y lo que responde es que el café da cada año, y por eso también lo cortan y les decía que como no me he muerto de hambre sembrando café y en la huerta; también en el tema de las mujeres cuando estuve en este programa como coordinadora, se veía que las mujeres maltratadas y sometidas se daba porque sus esposos decían que no hacían nada, que no ayudaban a trabajar y una de las alternativas como mujeres fue capacitar en confecciones para que aprendieran y luego tuvieran sus propios recursos y evitar que siguieran sometidas, esto fue avanzando, pero la envidia que siempre se presenta, fue debilitando el programa y lo que pienso y digo es que falta apropiamiento de lo que se quiere, los valores y principios están debilitados, la unidad que hablamos está débil y con este encuentro pienso que es porque ya desconocemos nuestra identidad como indígenas, y si como mujeres estamos así que será de la juventud, también me preocupa la impunidad que se está viendo por la misma autoridad en el tema de las violaciones, los casos no se están investigando bien y en ocasiones el castigo lo hacen para el que pone la denuncia, también en las asambleas ya no hay esa fuerte participación como era antes, en los ojos de agua no la están respetando, cada uno hace lo que quiere y las mujeres tenemos que ver con la contaminación en los nacimientos de agua, porque que las prácticas que se debe tener para el cuidado del agua gran parte depende de la mujer, por eso ya no hay armonía y el territorio está contaminado, porque el agua es signo de la vida, también

identifico el alcoholismo, el consumo de droga, el Nasa Yuwe ya no se habla, en mi caso deje de hablarlo por las discriminación que viví en la escuela y no quise que mis hijos vivieran lo que yo viví.

Francisco Ascue

Hoy las autoridades están manejando las cosas a su manera, antes eran organizaciones sociales, hoy ya no, hoy son institucionales, ya no se siente el acompañamiento a las comunidades, sino que más están respondiendo al Estado, porque cuando uno va para la oficina, la autoridad más mantiene en reuniones, haciendo informes y las dinámicas comunitarias están yendo para responder a un sistema de poder. Pareciera que la comunidad solo está para responder en temas de conflicto en el territorio y lo demás donde queda, eso es preocupante, porque entonces la unidad la estamos debilitando y la autonomía también, por eso la comunidad es muy importante, desde las bases, saber escuchar así me guste o no. El CRIC creo Unidad, Tierra y cultura, eso es lo que se debe de fortalecer.

Si nosotros hablamos de la autonomía, no deberíamos debilitarnos cuando llegan los recursos. Si estamos unidos debemos demostrarlo, ahora la educación en la familia se da, pero cuando van a la escuela llegan con otra mentalidad que no es igual a la obediencia a los padres, hoy la tecnología también ha ocasionado debilitamiento de la identidad, quieren ser, consumir y aparentar como muestran las propagandas, las novelas, las películas de violencia, antes en nuestra niñez estábamos con nuestros padres ayudando en el tul, trabajar como trabajaban los papás, todo era práctico, hoy la civilización se disparó y es tanto que los muchachos ya no hacen caso y nosotros como padres también estamos perdiendo la autoridad, si miramos las problemáticas, son muchas y esto es un proceso para poder hacer análisis bien profundo de los temas, ya que hay mucho que decir de cada uno de lo que se ha socializado.

Teniendo en cuenta las problemáticas o necesidades, en este análisis y reflexión, los participantes generaron los siguientes puntos principales como:

Aumento de cultivos de usos ilícito, La drogadicción, El debilitamiento de la lengua Nasa Yuwe, La desprotección y sequía del agua, Conflicto intrafamiliar, Violaciones sexuales a menores

y mujeres, Debilitamiento de la autonomía, Debilitamiento del Tul (huerta), Contaminación a la Madre Tierra con agroquímicos, El monocultivo, Debilitamiento del liderazgo en jóvenes

Conclusiones: Los participantes mencionaron, la importancia de iniciar este tipo de análisis desde la familia, y no necesariamente esperar una asamblea para abordar estos temas, se permitió hablar, escuchar con tranquilidad, hubo libertad de expresión.

Manifestaron la importancia de seguir abriendo estos espacios, para analizar otras situaciones y mirar posibles alternativas. Se logró hacer la conversa para dialogar alrededor del fuego y escuchar las diferentes preocupaciones que hay en nuestro territorio.



Imagen 15: Analizando el contexto del territorio. Mayo de 2018

Encuentro local 6: Cuidando la semilla desde la espiritualidad

Quienes hicimos parte de este encuentro, el día 25 de enero de 2021, fuimos la sabia espiritual Teresa Opocue de la vereda El Manzano y yo María Cristina Ascue Menza, como estudiante en Pedagogía de la Madre Tierra del Resguardo de Toribio Municipio de Toribio. El objetivo fue armonizar en la apertura de camino para el cuidado de la semilla, desde aquí se planteó

la semilla para trabajarla y como guiadora o guiador espiritual, dio las instrucciones o recomendaciones para continuar el camino.

Para este encuentro, se realizó el alistamiento de los insumos, necesarios para cualquier tipo de consulta al momento de dirigirse a un mayor espiritual. Para esto fue necesario lo siguiente.

- Preparar la jigra para la consulta: Coger la hoja de coca, tostarla lista para mambear, alistar el aguardiente, cigarros y una jigra de cabuya.
- Ir a la consulta
- Ubicar el sitio de análisis
- Conversa en la cual se generó las orientaciones y consejos espirituales

Para dar inicio a la consulta, se dio a conocer que soy estudiante de la Pedagogía de la Madre Tierra, y que estoy planteando una semilla “proyecto de grado” en la que se tuvo primeramente un análisis con algunos comuneros, sobre las problemáticas que actualmente tenemos en la comunidad, de los cuales se priorizó la “Protección y practicas ancestrales de la siembra del agua desde la mujer Nasa ” Y que teniendo en cuenta esta temática, era necesario que me acompañara una mujer y que orientaciones me podía dar, en cuanto a esta semilla, que se quiere encaminar.

La The Wala Teresa Opocue responde: “el planteamiento está muy bonito, usted esta joven y es nueva en este camino” . Le respondo que sí y lo que se quiere es que se haga un proceso desde lo propio ya que hoy día ya no se están haciendo estos pasos y por eso estaba aquí, para escuchar, aprender y que me pueda orientar en este proceso.

Mayora Teresa

Lo que tú quieres trabajar, lo que tienes que hacer primero es coger dos animalitos (mosquitos), para que no te tengan rabia y dificultades cuando estés en el trabajo de la semilla. Es muy bonito lo que quieres trabajar, y hoy ninguna mujer u hombre está pensando en esto. Yo te puedo ayudar, pero lo primero que tienes que hacer es alistar la jigra y empezar a sentarse y poder coges estos animalitos. Eso sí le digo, tienes que trasnochar, escoger un sitio donde te vayas a sentar y con la jigra que yo te prepare es con la que inicias trabajando, esto es un proceso largo, porque hay días

que se dejan ver y hay día en que no, pero eso depende de cómo se encuentra tu cuerpo. Entonces debes alistar suficiente coca tostada, chaguasgua de maíz capio, cigarrillo, tabaco y aguardiente, y una jigra de cabuya, las demás plantas yo te las doy.

Sentires: Primeramente, muy contenta, porque logré encontrar la mujer sabia espiritual, ya que en el municipio hay poquitas y averiguando logré localizarla, también me sentí más segura de la semilla que estoy comprometida a trabajar, sin embrago preocupada, porque coger los animalitos es muy difícil, ya que tuve una primera experiencia y hay que trasnochar mucho hasta completar el parcito de animalitos, y no me esperaba esto, pero es un gran reto para mí.

Aprendizajes: Que es muy importante, hacer las consultas espirituales, ya que muchas de las iniciativas que tengamos es importante la orientación, lo que permite no estar solos, está el respeto por nuestra Madre Tierra y que muchas de las actividades que se hacen con la espiritualidad quedan tareas y se debe cumplir.

Decidí compartir con mi madre esta experiencia y la preocupación en la que me encontraba, yo decía que no quiero coger esos animalitos, que como hacía y ella me transmitió la fortaleza y me animo y dijo “no se preocupe yo le ayudo y si es de sentarnos las dos, lo hago para que pueda seguir haciendo el trabajo de la semilla que usted mismo ha iniciado, porque si la mayora dijo esto hay que cumplirlo”

Conclusiones: con la consulta de este encuentro, pude tener unos lineamientos a seguir, los pasos que debía hacer y que debe ser con la orientación de la mayora espiritual, para que la semilla esté más fortalecida, y mi cuerpo también esté con buenas energías.

Dando conclusión a este encuentro, quedan unas tareas y es hacer el alistamiento de una nueva jigra especialmente para coger los animalitos, decidir o escoger el lugar para sentarnos.

La The wala Teresa Opocue de buena manera da las recomendaciones.

“Es muy bonito lo que quieres trabajar, y hoy ninguna mujer o hombre está pensando en esto” palabras de la Thesa Teresa Opocue.

Las anteriores actividades descritas, fueron realizadas durante el desarrollo de mi semilla y me ayudaron a recoger elementos que me sirvieron para los análisis y los resultados.

3.4 Consideraciones éticas.

Como parte del cuidado de la información tuve la oportunidad de recibir consejos y saberes de algunas personas mayores, información que está entre la familia y yo, para el fortalecimiento de mi identidad pero que no se publica porque estos saberes deben ser resguardados para la protección de la cultura, así como fue aconsejado por los mayores, quienes resaltaron que me brindaban sus saberes por ser parte de la comunidad, también es importante mencionar que se puede dar a conocer siempre y cuando sea práctica la vivencia en el propio territorio, es decir que quien desee conocer a profundidad estas prácticas, el Kiwe The-sabio espiritual, hace un previo análisis e inicia dejando unas tareas que deben ser cumplidas y de acuerdo a los resultados, va dando las orientaciones de consejo.

Por este motivo, cada vez que realizaba los encuentros debía preguntar si me permitían grabar, tomar evidencias fotográficas y referenciar sus nombres en la investigación. Encontré saberes muy valiosos, de los cuales el sabio recomendó preservar los nombres y que en lugares sagrados no se deben tomar fotos, porque estamos irrespetando el espacio. Cabe resaltar que las recomendaciones fueron respetadas y que las fotos que son presentadas en esta investigación fueron con previa autorización.

Por otra parte, dentro de las orientaciones del Kiwe The- mayora espiritual, recomendó que en la práctica para la siembra del agua, debía tener presentes las plantas sagradas y guiarme del andar de la luna, tener en cuenta el momento sobre todo en horas de la mañana, para que de esta manera diera más fuerza espiritual y que los sueños también fueron orientado el camino.

Es de reconocer que al inicio fue un poco complejo ya que hay prácticas de las cuales no estamos acostumbrados, por ejemplo, a permanecer despiertos durante la noche y la madrugada, mambeando la hoja sagrada y en ocasiones ir al río a bañarnos haciendo uso de las plantas sagradas. Sin embargo, fue un camino que debía seguir tejiendo para ir dando respuesta a la investigación.

Estas prácticas fueron fundamentales, para ir comprendiendo que nuestra cosmogonía nos dice que el agua no es un recurso natural, sino que es considerada un ser espiritual, es un ser sagrado, que merece respeto y es un ser que pertenece a la Madre Tierra, por tanto, el agua permite limpiar, dar fuerza y proteger. Por este motivo, para nuestros guías espirituales no debe faltar el agua, y por ello, las armonizaciones se hacen en las lagunas, ríos o quebradas.

A través de las orientaciones del guía espiritual se me ha permitido ir despertando dones y saberes en la familia que en ningún momento se pensaba, es algo que no se comprende en la primera experiencia, tan solo quien lo vive y puede sentir.

El ser Nasas permite ir comprendiendo desde el corazón, a partir del guía espiritual, ya que, al ir cumpliendo con dichas tareas orientadas, esto va despertando ciertos dones.

4 Cosecha

4.1. Herramientas y procedimiento para el análisis de la información recolectada en las actividades metodológicas cuidado de la siembra.

Para el análisis de la información y el logro de los resultados, fue necesario remitirme a las fuentes primarias como son los encuentros locales, de los cuales seleccioné los más relevantes que aportaron al proceso de esta investigación. Para organizar la información, construí una matriz o tabla de apoyo en la cual pude clasificar los aspectos más relevantes de los encuentros.

Con lo anterior, se construyó un cuadro, para organizar e ir haciendo el análisis de la información, a partir de un orden de cada encuentro local, seguidamente la identificación de las categorías de análisis que construí a partir del objetivo general y que fueron alimentadas posteriormente con cada uno de los conceptos que la definen como los relatos de los participantes, sus reflexiones y la descripción específica del lugar y fechas de las vivencias. Teniendo en cuenta que la información se debía ir organizando a partir de los conceptos más mencionados. Esto para ir dando forma al análisis de la información e ir respondiendo a la pregunta orientadora de la investigación. Es así como obtuve los elementos principales que orientaron los objetivos, generales y específicos como elementos principales que orientaron el camino de la semilla. Después de analizar lo anterior, de manera deductiva, pude definir las posibles categorías que servirían para escribir mis análisis.

Finalmente, busqué algunos autores que hubieran escrito sobre el tema, con el fin de triangular la información con fuentes primarias y secundarias y alimentar con mis reflexiones.

4.2. Describir los conceptos y palabras principales que tienen que ver con mi semilla.

De acuerdo al tema que me encuentro abordando, han surgido distintos conceptos que han ido respondiendo a la semilla de investigación y me han permitido ampliar mi mirada y conocer que se está haciendo en otras partes del mundo sobre el tema del agua y la relación con la mujer,

de la misma manera comprender el significado del agua a partir de la espiritualidad y prácticas ancestrales que se vivencian para la armonía con la madre tierra y el cosmos.

Debo decir que la construcción de este marco de referencia fue complejo debido a que sobre el agua se encuentran muchos documentos técnicos, pero poca información escrita sobre la mirada del agua desde otros matices como lo es la espiritualidad; por lo tanto, la información que se presenta a continuación fue construida en su mayoría a partir de las palabras y los saberes de mayores y mayores de mi comunidad y de folletos educativos propios del pueblo Nasa que se han vivenciado en otros pueblos, pero no específicamente con experiencias en nuestro territorio que de alguna manera hayan sido escritos.

Por tanto, comprender el ser Mujer Nasa, me llevó a dialogar con otras mujeres sobre que significaba desde el sentir cosmogónico, era importante comprender, ya que a partir de las orientaciones desde la familia no tenía claridad sobre el sentir, y era fundamental comprender ya que soy Nasa y como estudiante de Madre Tierra estaba encaminando una semilla, la cual debía posicionarlo como mujer.

A partir de los diálogos tuve como resultado, las menciones de que somos luchadoras, dadoras de vida, protectoras, lideresas, tejedoras. Posteriormente seguí apoyándome de fuentes secundarias en donde encontré a través de la autora Picciotti, sobre la investigación que había realizado sobre el significado de la Mujer Nasa, información que me llevó a comprender que las guías espirituales comprendían de manera más clara ya que están enraizadas desde la espiritualidad.

Por otra parte, en cuanto a las prácticas ancestrales en torno al cuidado del agua fue difícil encontrar libros que me brindaran información sobre el tema.

Finalmente, a continuación, presento los principales conceptos que se trabajaron en esta semilla y que aportan a un marco referencial, estos son:

- La cosmovisión como mujer Nasa
- Prácticas ancestrales en torno al cuidado del agua
- Desarmonía espiritual y prácticas para armonizar y enraizar desde el entendimiento del ser indígena.

- Significado del agua desde la cosmogonía

4.2.1. Nuestra cosmovisión como mujeres Nasa

Como mujer Nasa que soy y desde mi sentir, no recuerdo que me mostraran o enseñaran alguna diferencia por el hecho de ser mujer, tiempo después y gracias a esta semilla de investigación, el estar escuchando a las abuelas e indagando con mi madre sobre el sentido de ser mujer, comprendí que las mujeres Nasa si tenemos nuestra propia manera de ver el mundo, somos trabajadoras, enseñamos, orientamos desde la familia. Es una mirada muy enfocada al rol de ser cuidadoras y protectoras de la vida. “La cosmovisión es una manera de ver o comprender el mundo, enraizadas en la vivencia de un pueblo en sus saberes milenarios” (Picciotti, 2019 p 8).

A nosotras nos enseñan algunas prácticas, los cuidados de nuestro cuerpo como mujer, por ejemplo, cuando nosotras tenemos nuestra primera luna o menstruación, debemos cuidarnos para estar armónicas con nuestro cuerpo y con la madre tierra para que en nuestra adultez no tengamos dificultades en nuestra salud, especialmente con nuestra matriz y en relación al espacio que recorreremos.

Como mujeres, los tejidos son muy importantes, de pequeña recuerdo que nos decían: ustedes tienen que aprender a tejer, porque ¿En qué van a cargar los alimentos?, ¿Cómo van a cosechar si no hay en que echar las cosechas? ¡Eso es lo primero que tienen que aprender! El primer tejido es muy significativo porque no se debe regalar, es para uno, simbólicamente ese tejido es para la vida, por eso hay que terminarlo, es decir terminar la mochila, pues significa que así irá la vida, lo que empieza lo termina, lo quiere lo hace.

Desde mi vivencia, en mi niñez yo veía a otras mujeres tejer, mi madre me enseñó, pero no di continuidad a seguir con los tejidos, sin embargo, ella aún sigue con los tejidos. Por eso desde nuestra cosmovisión, el tejido hace parte de nuestro origen de ser mujer, ya que en nuestra lengua materna Nasa Yuwe, Uma viene de Umia que significa tejer, así como lo explica mi madre Luz Mira Menza y quien siempre nos recuerda que el tejido hace parte de la vida de la mujer Nasa, en la cual está representada la vida. En primer momento al iniciar un tejido debe ser siempre terminado, en segundo momento debe ser conservada, tercer momento es para depositar las semillas y cosecharlas en ella.

Realizando lecturas de otras autoras, encontré en el texto de Piccioti (2019), otros elementos importantes que complementan la importancia del tejido para la mujer Nasa, ella presenta aspectos de la cosmovisión de la mujer Nasa, información lograda a través de una investigación cualitativa y la observación participante, que fue clave para reconocer escuchar y comprender los sentires perspectivas y visiones de las mujeres indígenas Nasa desde el territorio “Desde la lengua Nasa Yuwe, la mujer se nombra Uma, que viene de Umia que significa tejer y a partir del tejido forma el cuerpo de todo el universo” (Piccioti, citado en Vitonás, 2019 p 9).

Desde la raíz Nasa, la mujer es la que teje la vida, ya que al interior del cuerpo tiene la mochila, la matriz, el útero que en Nasa Yuwe se dice Dujaha. El sentido del significado de las mochilas, es un tejido para guardar las semillas. Por este motivo las mujeres Nasa somos quienes guardamos las semillas con el complemento del hombre. Sin embargo, no solo tiene el concepto desde la reproducción, sino que también está relacionado desde la espiritualidad, el tejido, el cuidado de la semilla. A partir de aquí hay una relación muy profunda con la Madre Tierra, desde lo sagrado.

Esta mirada que retoma la autora (Piccioti), es un complemento muy importante para comprender desde un sentido amplio el rol de la mujer Nasa como una tejedora de la vida, relacionando la mochila con el vientre, se habla del cuidado de la matriz para dar vida y entrar en relación con la madre tierra desde lo espiritual.

Como mujeres, tenemos unas energías más fuertes con la madre tierra, por eso tenemos más fuerza en las prácticas espirituales, eso mismo dicen muchos mayores espirituales “las mujeres tienen mucha más fuerza que nosotros”. Un ejemplo es cuando alguien está enfermo, invitan al The Wala, pero a su vez deben participar más mujeres en dicha sanación para dar más fuerza espiritual.

Piccioti (2019) plantea que, la mujer tiene una fuerza espiritual más fuerte que la del hombre, debido a que la mujer puede sentir y pensar desde el corazón, más claramente que el hombre. En relación a esto la mujer Nasa se reconoce desde la espiritualidad y desde el principio de dualidad que caracteriza la ley de origen. Por lo tanto, desde el sentir hay un reconocimiento que se percibe “sentir ser mujer”.

Una de las prácticas que como mujer Nasa he aprendido desde la familia, es la práctica del Tul-huerta, espacio donde se hacen las siembras de plantas medicinales, diferentes productos para la alimentación, cría de gallinas, curíes, hortalizas, entre otros. La mujer Nasa siempre tiene el Tul Nasa, en el cual vivencia, cuida, y que aún se mantiene; mantenemos las plantas medicinales que nos ayudan a prevenir posibles situaciones desarmónicas, también a curar ciertas enfermedades. No hay necesidad de buscar en otras partes, la medicina la tenemos en el Tul. Hay dos plantas que nunca deben faltar, son ellas: la Hierba alegre, el sxulepe o verdolaga. Así mismo lo describe Piccioti (2019) en su investigación cuando habla de que la mujer Nasa tiene la importancia, por ejemplo, en el cuidado de las plantas medicinales para la pervivencia de la familia, a partir del tejido de estas prácticas la mujer Nasa es la que deposita y protege los saberes, por eso es la que cuida y orienta a los hombres y semillitas (hijos).

Nuestra cosmovisión como Nasa y como mujeres, ha tenido importantes interferencias a través de los años desde la colonización española, las invasiones, la religión, la evangelización; aspectos que han hecho que el orden del equilibrio y la armonía se rompa. La llegada e imposición de otras culturas, ha traído transformaciones y cambios, creando desarmonías en las personas, como el irrespeto, desorden, y como consecuencia hoy día no se siente “ser mujer”, es decir, se ha creado toda una cultura de violencia y desventajas para las mujeres; se ha desvalorizado nuestro papel en la sociedad. Según Piccioti (2019) “tanto la mujer como el hombre, están encargados del tejido, lo cual permite que haya un entendimiento hombre-mujer, permitiendo tener unas buenas relaciones y no es que el hombre coja para un lado y la mujer para otro”.

De acuerdo a este aparte, considero que las mujeres Nasa, aún conservan los valores espirituales desde el sentir, y que está relacionado a las maneras de vivenciar la educación desde la familia, en la cual se enseñan los valores y principios (unidad, reciprocidad, compartir, el cuidado) y que hay familias que aún tienen estas prácticas, porque se han venido transmitiendo desde la oralidad de generación en generación. Por otra parte, la influencia de la colonización ha generado cambios a partir de la dominación por el otro, sea hombre-mujer, la cual esta permeada de competencias, discriminación y que muy fácilmente se da por falta de estos valores y principios, como también el cambio a las maneras de vida.

Por este motivo se invita a reflexionar desde la orientación de las y los mayores, quienes nos invitan a que nos reconozcamos como mujeres Nasa desde la espiritualidad, basadas en el valor de la complementariedad desde la ley de origen. Así mismo en nuestro pueblo Nasa, se practica la lengua Nasa Yuwe como lengua materna que se vivencia en las familias, en donde cada expresión tiene su propio significado u origen de vida, por este motivo hablar en lengua materna y pasarlo al castellano es solo un acercamiento a lo que se quiere decir y más significativamente transmitir.

Haciendo memoria, en las historias que mi madre Luz Mira Menza, compartía, cuando yo era una niña, ella decía que “la mujer siempre ha sido tejedora de la vida, ha sido la líder de la familia, la que ha transmitido sus saberes desde las prácticas culturales, ancestrales desde el Ipx Kat (fuego), el Tul, enseñando desde su sentir como mujer, hacia sus semillas de vida (niños y niñas), de generación en generación”. Nosotras somos las que cuidamos, protegemos y defendemos la vida, la mujer es la que comprende la madre tierra, por eso invita a cuidarla y protegerla dando agradecimiento con el Pawecxa (dar gracias, brindar, reciprocidad), por las siembras, cosecha y compartir.

Como práctica ancestral de nuestro pueblo, estamos en permanente contacto con nuestro territorio, a través de los tejidos, en los cuales se plasman la escritura, los consejos, la palabra, las historias, la reciprocidad, la madre tierra, alrededor de los seres que habitan en este espacio, desde el sentir y vivir el territorio, iniciando desde la espiritualidad, en la que se potencializan los dones, para seguir tejiendo armónicamente. Tal como lo cuenta Almendra (2018),

Así como enseñan las y los abuelos, son los seres humanos los que pertenecen al mundo, y todo lo que los rodea tiene un cuidandero espiritual; es por esto que siempre hay que pedir permiso a los espíritus de la naturaleza cuando necesitamos algo de ella, en lo que se constituye en una relación de reciprocidad” (Almendra, entrevista, abril 2018).

La lideresa hace énfasis sobre el hecho de que esta ritualidad es la que fortalece su identidad como pueblo, una “identidad de la tierra y de la vida”, entendida:

No como mercancía y acumulación sino como la vida compartida y colectiva, y esto es lo que está en riesgo, que justamente esa cosmovisión está siendo permeada, cooptada y erosionada por una cosmovisión otra, blanca, patriarcal y capitalista que nos dice que esto no puede ser así, porque hay que competir (...) y acumular. Frente a esta situación es muy

importante el trabajo de las y los médicos tradicionales (Thë'walas) y de las y los sabedores ancestrales es fundamental para que la identidad y la cosmovisión del pueblo Nasa se mantengan vivas”, entrevista tomado de (Picciotti, 2019, p 8).

Es entonces para mí, importante como mujer Nasa, comprender la fuerza espiritual que me acompaña por el hecho de ser mujer y por esta relación tan estrecha que guardamos con la madre tierra; y por ello asumí el reto de liderar el cuidado del agua desde la mujer.

4.2.2. Prácticas ancestrales en torno al cuidado del agua

Como indígenas del pueblo Nasa, es muy importante habitar en el territorio, y permanecer en él, para desarrollar y vivenciar las prácticas ancestrales que son la sabiduría compartida de manera oral de nuestros ancestros y que se practica en la familia Nasa.

De tal manera que, para nuestros mayores y sabios espirituales, el proceso de la siembra de agua es una trabajo que incluye la siembra de plantas medicinales o como decimos plantas sagradas, para proteger, los nacimientos, ojos de agua o nacederos, lo cual hace parte del plan de vida Nasa; en donde se practican principios propios, haciendo el Pawecxa, ofrenda de agradecimiento y pedir permiso a los dueños y cuidadores espirituales del agua, esto debido a que no somos dueños de la tierra, sino que hacemos parte de ella y por lo tanto siempre debemos pedir permiso.

De acuerdo a esta interpretación, decimos que todo lo que está a nuestro alrededor tiene dueño, y hay casas espirituales a las que llamamos los sitios sagrados, ya que antes de nuestra existencia primero estuvieron ellos, y como lo dice nuestro origen de vida, nosotros somos hijos del agua y las estrellas y fuimos creados para cuidar la Madre Tierra y ponerla más bella. De acuerdo a estas prácticas nuestro deber ser, es cuidarla, protegerla y sobre todo, dar agradecimiento desde las ofrendas, Pawecxa, viviendo armónicamente en reciprocidad Wët Wët Fxizenxi, buen vivir, seres vivientes cuidando y protegiendo la madre Tierra.

Muchas de nuestras prácticas son orientadas desde las y los sabios espirituales y están orientando de acuerdo a sus dones, por eso hay mayores que utilizan plantas medicinales espirituales de acuerdo a como le orienta el Ksxaw-sueño espiritual. En este sentido decimos que

hay diferentes prácticas, y que la práctica puede variar, ya que no hay un solo saber, sino que es diverso como nuestra Madre Naturaleza, teniendo siempre el respeto hacia ella. Por eso para hacer la siembra del agua, hay muchas formas de hacer práctica esta vivencia, y se basa de acuerdo a los dones que tengan las sabias o sabios espirituales y de esta manera dan las orientaciones y se debe empezar a dar cumplimiento a los pasos orientados espiritualmente.

De acuerdo a una de las investigaciones realizadas hacia el pueblo Nasa, donde hay conocimiento en las y los sabios sobre los nombres de las plantas nativas, dando también los nombres científicos, Drexler (2007), nos menciona que:

los árboles y las plantas que se siembran en estas reforestaciones son especies nativas y “frescas” que “producen el agua”. Entre estas especies encontramos el chuchiyuyo (*Trichanthera gigantea*), el chachafruto (*Erithrina Edulis*), el platanillo guineo (*Musa spp.*), el agrás (*Coccoloba sp. Polygonaceae*), el guamo (Guamo cerindo, *Inga spp.*), la guadua (*Guadua Angustifolia*), el pomo y el caucho (*Ficus spp.*, *Uristogona spp.*, *Moraceae*). Especialmente el “chuchiyuyo” es una “mata” altamente “fresca” y que tiene la fama de “atraer al agua”. Por esto también le llaman el “nacedero” del agua. Otras plantas nativas que “protegen el agua”, según el conocimiento etnobotánico de los indígenas, son el árbol llamado “cachimbo” (*Erithrina glauca*, *Erithrina umbrosa*), el “carrizo” (*Arundo donax*; una especie de bambú), y la mata “buchón de agua” (*Hydromystria stolonifera* G.F.W. Mey., *Hydrophylaceae*). El “musgo” que se llama en el idioma Nasa Yuwe Sxûu (*Distichia muscoides*) y que crece en los páramos es otra variedad nativa muy importante que “protege mucho el agua” y que es utilizada por los chamanes para hacer sus “refrescamientos” (Drexler 2007, p137-170)

En este texto se encontró el nombre de las plantas muy significativas para fortalecer, proteger y sembrar en los ojos de agua, el cual hace que aparezca, salga y abunde, siembre teniendo en cuenta las orientaciones de los sabios espirituales porque son sitios sagrados.

4.2.3. Desarmonía espiritual y prácticas para armonizar y enraizar desde el entendimiento del ser indígena.

En nuestro entendimiento como ser Nasa, se pueden presentar desarmonías en el cosmos y en la Madre Tierra. De acuerdo a nuestro contexto de hoy, esto se debe a que hay una estrechez territorial, la cual estamos llegando hasta en los lugares donde están las casas sagradas, ya que se está convirtiendo en una necesidad, por lo que no hay más espacio donde vivir, trabajar, sembrar, haciendo que esto genere desarmonía. Estas acciones inadecuadas, hacen que se acumule el Pta'z-sucio, en donde se empieza a rozar, quemar, destruyendo la casa de los espíritus.

También como lo menciona el mayor Elicerio Vitonas, “como personas debemos refrescar a la familia, para mantenerse equilibrada y no tener dificultades y no se enfermen”. Por eso los sabios dicen que se debe limpiar el sucio, hacer refrescos cada, 3 o 6 meses. Esto con el objetivo de mantener fresco el territorio, Kwesx Kiwe Fxizenxi, donde haya armonía, equilibrio como seres Nasa hacia la Madre Tierra.

“Los espíritus están bravos porque los dejamos sin casa”. Justifica la sobrepoblación y aumento de quemas y tala de bosques ya que la tierra es muy infértil la mayor parte es forestal y por la economía y aumento de población se ha ido deteriorando la Madre Tierra” (Drexler 2007, p137)

Por este motivo cada vez que vayamos a realizar la rocería debemos hacer la práctica de pedir permiso y agradecer (Pawecxa) manteniendo equilibrada las dos fuerzas, así como menciona mi padre Francisco “nosotros tenemos dos energías positivo y negativo y debemos equilibrar con las plantas sagradas, eso lo debemos hacer como Nasa y no olvidarnos”.

Así mismo, se realizan prácticas espirituales en lugares sagrados, donde pasa el agua para poder mantener tranquila la naturaleza y los cultivos se mantengan sanos haciendo riegos con agua y plantas sagradas a los cultivos y la familia que lo integra.

Otra estrategia de salud territorial que tienen los médicos es de refrescar el agua (Yu' Fxizenxi); para esto refrescan ellos periódicamente ciertos puntos importantes de los ojos de agua, de las quebradas o de los ríos con remedios frescos de los páramos como

por ejemplo con el frío del páramo (sxûu, *Distichia muscoides*). Así tratan de devolver al agua “la clima natural” y el “frío”. Con esta práctica se evita que los espíritus dueños del agua, como por ejemplo el duende-klxum, se enfermen o – como ellos dicen – se “calienten”. La revitalización de las prácticas agromedicinales por parte de los nasNasa que buscan un tratamiento medicinal de las rozas, incluye también la aplicación de medicinas frescas a los cultivos. Es el ideal del Fxizenxi, (de fresco, el frío del páramo, la medicina fresca del Sxûu) que aparece como un símbolo central en la cultura Nasa, constituyendo el principio cognitivo que reúne a los diferentes subsistemas de su cultura (Drexler 2007, p140).

Revisando experiencias de cuidado del agua en otros pueblos, me encontré con una experiencia en el Perú. El cambio climático es real y muchas de las comunidades indígenas del Perú luchan por resistir, ya que se ha afectado la producción de los cultivos.

Historia de la mayora Magdalena Machaca “mujer luchadora y que hizo frente a las sequias en Perú distrito de Chuschi Ayacucho Ministerio de ambiente. Encontraron una solución rescatando y revalorando las prácticas ancestrales Sumak Kawsay vivir bien “nosotros tenemos que servir a la naturaleza y hay que hacer algo, para revivir el agua” Para esto fue muy importante hacer la siembra de unas plantas para generar agua, los abuelos de Magdalena la usaban para llamar el agua y mantener la humedad en la superficie, y en las lluvias hace que aumente.

La mayora invita a recuperar estas plantas y sembrarla en la chagra, para recuperar el agua. Se ha iniciado a plantar en las laderas para formar un colchón de agua. Se hacen ofrendas con frutas y flores para llamar más el agua, para llevar a cabo esta ofrenda es importante tener en cuenta la laguna y el ojo de agua, ya que lo importante es que no sólo se pide, sino también se ofrece. También se necesita de otras plantas nativas para aumentar el caudal. Los resultados de esta siembra hoy cuentan con un reservorio de agua, para ser distribuido con mangueras y ser consumida y para riegos por aspersión a los cultivos. Esta experiencia es retomada por: (Ministerio del Ambiente-Peru, 2015) [_youtube.com/watch?v=3juMJtwFA6w](https://www.youtube.com/watch?v=3juMJtwFA6w).

Magdalena Machaca del Perú, es una mujer que fue desplazada por la violencia y que regresó a su territorio a los 30 años, esta mujer motivó a toda una comunidad para hacer frente a las sequías. Las personas se preguntaron ¿Cómo hacían los abuelos para tener más agua? De ahí vino esta solución, llamada la “putaja”, donde se observa que hay similitudes sobre la concepción del agua, haciendo ofrenda de agradecimiento, compartiendo flores, frutas y utilizando la hoja sagrada que es la coca; para llamar el agua. Tanto para ellos como nosotros los Nasa es importante el acompañamiento de los sabios espirituales, quienes también ayudan a armonizar específicamente el ojo de agua o laguna.

La Putaja como lo llama Magdalena, fue traída de su lugar sagrado, debieron pedir permiso, con respeto para traerla y sembrarla en los pastizales. En este caso, la planta fue sacada del lugar sagrado, mientras que en nuestro caso debimos llevar las plantas al lugar sagrado, sin embargo, se realizaron los mismos pasos culturales para agradecer, pedir permiso con respeto y dar fuerza para que el agua despierte.

Esto ha demostrado que el buen vivir son las maneras propias de sabiduría, que están en nuestras abuelas y abuelos. Está vigente la necesidad de continuar en la escucha, en una constante reflexión de la vida en medio de la Madre Tierra. Por recomendación de las y los sabios espirituales sólo hablamos de plantas sagradas, sin embargo, las otras experiencias hablan sobre la planta Putaja tal como lo menciona Magdalena.

Hablar sobre la siembra del agua, es hablar del sentir en el camino de nuestro corazón, es la que corre por nuestras venas, la vida milenaria de nuestro origen de vida. Así mismo para Magdalena “Se dice siembra y cosecha de agua, para cambiar la concepción que se tiene sobre los recursos naturales que esta para servirse al hombre y en este caso no, decimos nosotros debemos servir a la naturaleza hay que hacer algo por lo natural, ayudando para que nos sirva”. Esto es a lo que los Nasa llamamos la reciprocidad en relación con la Madre Tierra. “sí es posible vivir bien desde nuestros propios términos”

De acuerdo a esta experiencia, como ser indígena hay prácticas compartidas desde la cosmogonía de cada pueblo y sus prácticas van orientadas desde las y los sabios espirituales y que el hecho de ser Nasa no nos hace diferente a otros pueblos que también están viviendo alrededor

de la siembra del agua, logrando así la recuperación mediante las prácticas ancestrales, haciendo uso de plantas sagradas para producir el agua viva, de las cuales hay variedad de plantas que se usan.

4.2.4. Significado del agua desde la cosmogonía

Los abuelos contaban, que nosotros somos hijos del agua, y en Nasa Yuwe se dice Yu´Luucx; que los mayores se preparaban espiritualmente día y noche, para cuando llegara el momento de coger el cacique, que viene por el agua. Cuando la laguna va a parir, se viene una creciente muy grande y ahí viene el niño cacique, y los mayores lo atrapan con plantas y chumbes y es alimentado por mujeres jóvenes, que dan la vida porque, luego de lactar ellas morían.

“En nuestros orígenes de vida, somos descendientes del Agua y las Estrellas. Tal como fueron paridos nuestros caciques ancestrales, que fueron atendidos por las y los sabios espirituales, haciendo el papel de parteras y haciendo uso de plantas sagradas” (somos semillas del agua. s.p).

El agua viva corre por los caminos sagrados, ofreciendo vida a todo lo que lo rodea y necesita de ella. Los mayores dicen que debemos cuidarla y protegerla con plantas sagradas.

“El territorio desde lo profundo de la Madre Tierra, en cada quebrada, río, corre el agua que representa la sangre como todo ser viviente, nuestra madre. En nuestro espacio de vida, donde están los lugares sagrados habita el espíritu del agua, los mayores dicen, que el espíritu del agua se hace ver de diferentes maneras y en distintos lugares. Dicen que en algunas veces se ve como una mujer muy bonita y su cabello brilla como el sol, y se puede ver en las mañanas, muy arreglada y atrae con su belleza”. (Somos semilla del agua. s.p).

A los mayores que han tenido esa visión dicen que el agua, es tranquila, noble, sagrada, que necesita el cuidado, respeto y nuestra protección. El agua misma, nos enseña su lengua, desde los sonidos pronunciados Yu´yu´yu´, y escuchando y dialogando con ella nos habla con nuestra lengua materna Nasa Yuwe, la cual Yu´ significa agua.

“Por eso debemos cuidarla y protegerla, ya que de lo contrario el agua se enferma, se esconde y se va. Así mismo, los The Wala, mayores espirituales, ayudan a armonizarla con las plantas sagradas, se comunican con ella, la llama, la despiertan, para que fluya y siga teniendo vida. Sin embargo, hoy día, cuando desprotegemos los nacimientos u ojos de agua, quemamos quebradas y contaminamos los ríos, hacemos que el espíritu del agua se aleje, por nuestro comportamiento irrespetuoso y ya no la podemos volver a ver”. Así lo cuenta la abuela Dominga.

“De tal manera, que el agua como ser vivo necesita estar tranquila en su espacio de vida, por eso es muy importante cuidar y conservar los lugares donde nace, descansa, pasa y corre por su camino, que son espacios de vida la cual tiene fuerza espiritual”. (Somos semillas del agua. s.p)

También, recuerdo cuando mi madre Luz Mira, nos decía “nunca debemos pelear con los vecinos por el agua, debemos compartir, para que haya abundancia y no se seque” y “cómo mujeres debemos respetar estos sitios, cuando estemos en luna”. De esta manera, al ser semillas del agua, la necesitamos, para vivir de ella, tenemos el principio de protegerla, conservarla, cuidarla, porque cuidar el agua significa cuidar nuestra identidad, nuestro origen de vida, así como nos ha enseñado el sabio Abadio Green.

Como pudo leerse en los párrafos anteriores, este marco de referencia presentado, fue construido principalmente de las palabras de sabios y sabias de mi pueblo, lo cual significa para mí un gran aporte desde epistemologías otras, las concepciones del agua desde la mirada de los pueblos originarios.

A manera de relato deseo compartir que cuando estuve escribiendo este texto, no lo hice desde el pensamiento intelectual, sino desde el sentir, desde el corazón, cuando yo sentía, me visionaba en esos sitios sagrados de mi territorio, viajaba hacia esos lugares y me sentía allí presente. Y de esta manera fueron fluyendo las palabras escritas.

4.3. Realizar un Gráfico, cartografía o infografía con estas palabras- conceptos

Cosmovisión como mujer Nasa

Somos orientadoras, consejeras, cuidamos y prevenimos haciendo tejido en protección de la vida. Enraizadas en las vivencias y transmitiendo los saberes milenarios,

Cuidando de las semillas para las buenas cosechas, practica la lengua materna, plantas medicinales y teje la vida de la naturaleza con figuras significativas. Cuidado del vientre para dar vida, practica la espiritualidad en conexión con la madre Tierra,

teniendo más fuerza espiritual ya que puede sentir y pensar desde el corazón. Sentir ser mujer, comprende la madre tierra, por eso invita a cuidarla y protegerla con agradecimiento a través del pawecxa- agradecer, ofrendar en lugares sagrados a los espíritus naturales.

Prácticas ancestrales en torno al cuidado del agua

Cuidado y siembra del agua, incluye la siembra de plantas medicinales o sagradas, protegiendo los ojos de agua en la práctica desde el deber ser con principios como el pawecxa- pedir permiso

a dueños y cuidadores espirituales del agua en sitios sagrados, haciendo parte de ella y en orientación de los mayores espirituales orientados desde el ksxaw-sueños; dando cumplimiento a los pasos y consejos con plantas que despiertan el agua.

Desarmonía espiritual y prácticas para armonizar y enraizar desde el entendimiento del ser indígena

Estrechez territorial llegando a lugares donde están las casas sagradas haciendo rocerías y quemas destruyendo la casa de los espíritus, acumula el Pta'z-sucio, por eso se debe refrescar a la familia, prevenir desarmonías

Practicando el pawecxa-pedir permiso con plantas sagradas, manteniendo fresco el territorio, equilibrando las dos energías, negativas y positivas.

Significado del agua desde la cosmogonía

Origen de vida, somos hijos del agua y las estrellas, el agua viva corre por los caminos sagrados, ofreciendo vida o todo por donde pueda pasar, representada en sangre como todo ser viviente,

En lugares sagrados se hace ver de diferentes maneras: como una mujer muy bonita, su cabello brilla como el sol, se puede ver en las montañas muy arreglada y atrae con su belleza, es tranquila, noble y tiene fuerza espiritual.

Necesita ser cuidada de lo contrario se esconde y se va, necesitamos vivir de ella. Protegiendo, cuidando y conservando, significa cuidar nuestro origen de vida nuestra identidad.



Imagen 16: Simbología de la Madre Tierra.

Esta simbología está ligada a la imagen de Madre Tierra, ya que representa la cosmogonía de la vida, el territorio, la identidad como pueblos originarios.

Es así como está representada, con la diversidad de tejidos, los colores del espacio, el cosmos y las plantas sagradas que armonizan el territorio; el agua representada en el vientre donde está el origen de la vida. Así mismo cuando la semilla está en el vientre de la mujer está protegida. Practicando el uso de las plantas sagradas para equilibrar y armonizar el espacio desde la fuerza espiritual y que somos hijos e hijas del agua y las estrellas.

4.4 Propuesta Educativa.

La siguiente propuesta educativa propone la revitalización de las prácticas ancestrales en la protección y siembra del agua desde la mujer Nasa para el fortalecimiento de la identidad.

- Título

Vivenciando la sabiduría de las y los sabios

Esta propuesta pedagógica, tiene como propósito aportar a la educación propia SEIP, en algunos de los siguientes espacios:

- Programa Kwesx Fxiwas Kcxhacxhan (la fuerza de nuestras semillas), el cual es un convenio entre el plan de vida proyecto Nasa y el instituto Colombiano de Bienestar familiar. Esta propuesta podría aplicarse en los espacios formativos, que son llamados encuentro familia Comunidad, del municipio de Toribio.
- Instituciones educativas, veredales, las cuales pueden ser apropiadas por los docentes o personal administrativo, para ser aplicado en los espacios que consideren convenientes según la institución y sus intereses.
- Los Kiwe Thegnas- guardia indígena, la cual es defensora de la vida y el territorio y apoyan fuertemente los espacios de vida, haciendo los acompañamientos en las mingas comunitarias, protegiendo los sitios sagrados y siendo actores fundamentales en el cuidado del territorio y el plan de vida.

Esta propuesta busca la apropiación de nuestra identidad, aportando a la revitalización del Plan de vida proyecto Nasa, gran sueño del Padre Álvaro Ulcue Chocue, es así que como egresada desde la Licenciatura en pedagogía de la Madre Tierra, pretendo aportar en estos procesos educativos, que tienen la capacidad de llegar a la comunidad para que se logre vivenciar desde lo práctico en acompañamiento, orientación, consejo desde el saber de las y los sabios.

- Objetivo general: Vivenciar las practicas ancestrales en la protección y siembra del agua en valor a nuestra identidad Nasa.

Es fundamental la implementación de estrategias que aporten a los procesos de la educación propia, haciendo que como Nasas nos identifiquemos y sintamos ser Nasas desde las vivencias de las prácticas ancestrales que aún conservan nuestras sabias y sabios y seguir sembrando en las semillas de vida- niños y niñas, lo importante de sentir y entender el ser Nasa, el cual nos identifica como pueblos, valorando la sabiduría ancestral y nuestro origen de vida.

Desde la raíz de la identidad, permite valorar y resignificar nuestra cultura desde la palabra de nuestros mayores y mayores; el valor del ser Nasa están en nuestra identidad y en nuestros saberes como pueblos milenarios. Porque en todos los pueblos hay saberes, conocimientos, que fueron oprimidos, pero que en la resistencia aún perviven, en las vivencias y es importante seguir revitalizándolos.

- Modelo o enfoque pedagógico y porque

Esta propuesta está pensado desde el enfoque cualitativo, donde se permita recorrer, vivir, sentir el territorio como parte de ella, reflexionando y valorando lo que somos, sin sentir vergüenza, ya que muchas de nuestras prácticas ya no se están contando, compartiendo, se está quedando dormido y como Nasas debemos despertar lo que nos identifica, lo que somos, así como las y los abuelos lo han venido transmitiendo desde la historia oral y practica de generación en generación, por lo cual debemos sembrar en nuestras semillas de vida la importancia de conservar la sabiduría sintiendo ser Nasas.

- Metodología:

Es así como se pretenden llevar a cabo las actividades a través de los diferentes momentos con las siguientes vivencias:

1. Momento: definir el sabio o sabia que va acompañar y orientar la siembra de agua.
2. Momento: preparación de la Yajá espiritual.
3. Momento: consulta espiritual y orientación espiritual de la mayora (or) espiritual,
4. Momento: recolección de planta nativas que aporta cada familia participante, para la siembra en los sitios sagrados.
5. Momento: vivencia de la siembra de agua.
6. Momento: cuidado a la mayora (or) espiritual. Insumos alimenticios que aportan a la familia, como reciprocidad de las orientaciones como sabia (o).
7. Momento: reflexionando los diferentes momentos de vivencias.

De acuerdo a los 7 momentos, se dará inicio con estas importantes vivencias.

En el primer momento, se identifica el Thesa-mayor espiritual, que acompañara y orientara desde su sabiduría espiritual, la siembra de agua.

Para el segundo momento se hace la preparación de la Yaja espiritual, es importante tener los insumos como un manojo de coca sagrada, un cuarto de chirrincho, dos cigarrillos y un tabaco, estos insumos deben de ir en la Yaja preferiblemente tejido en cabuya.

Tercer momento, la Yaja la cual contiene los insumos, debe ser entregado a la mayora (or) espiritual, se debe entablar el diálogo y mencionar el objetivo de la consulta, el cual realizará el análisis de los pasos a seguir para la vivencia de la siembra de agua, el cual deja tareas, recomendaciones, para dicha vivencia. Para los encargados o responsables de hacer práctica esta vivencia, es muy importante dar cumplimiento a los pasos espirituales para la buena armonía del territorio y la familia de quienes llevaran a cabo las vivencias.

En este cuarto momento, se debe tener en cuenta las plantas recomendadas por el Thesa, así mismo las plantas sagradas que recomienda para hacer el Pawecxa-pedir permiso y agradecer, estas plantas nativas deben ser cogidas y traídas por cada familia, dando valor al aporte hacia la madre tierra, especialmente a los ojos de agua. También se puede gestionar desde las autoridades en caso de que las familias no tengan acceso a estas plantas.

En el quinto momento, donde se hace práctico la vivencia de la siembra del agua, es importante que no se debe participar las mujeres que estén en periodo de luna, y las demás deben participar en su mayoría mujeres para dar fuerza espiritual, teniendo en cuenta que no deben de hacer la siembra directa de los árboles, la fuerza sólo es espiritual, así mismo se debe de tener en cuenta las recomendaciones que da el Thesa para el uso de las plantas sagradas. La vivencia de la siembra será desarrollada por las semillas de vida- niños y niñas; en donde se tienen en cuenta las bebidas. Es importante mencionar que cada vivencia puede variar, eso depende del don espiritual que tiene el orientador espiritual Thesa. Así mismo se va llevando la vivencia.

Esta vivencia, se hace con el acompañamiento del mayor espiritual en donde se realizará la siembra del agua, esto será vivenciado desde la práctica, con los niños y niñas semillas de vida, en un sitio sagrado el cual está orientado espiritualmente desde el mayor. En esta experiencia es necesario llevar sus propios insumos para realizar el Pawecxa, aplicando los principios de pedir permiso, agradecer, escuchar, silencio y respeto por la madre tierra.

En el sexto momento, se hace práctica la vivencia de la reciprocidad, en la cual cada familia o participante dará en agradecimiento por el acompañamiento y orientación un aporte en productos alimenticios para el cuidado y compartir con el mayor espiritual.

Y como séptimo momento es el desarrollo de las reflexiones de los momentos y experiencias vividas.

Para la reflexión pedagógica se proponen algunas de las siguientes preguntas que sirvan de apoyo para entablar un diálogo:

- ✓ ¿por qué es importante escuchar a los mayores?
- ✓ ¿Cuáles son los insumos para la Yaja espiritual?
- ✓ ¿Cómo se hace el Pawecxa- agradecimiento?
- ✓ ¿Por qué se debe dar fuerza espiritual?
- ✓ ¿Por qué es importante el agua?
- ✓ ¿Cómo cuidar el agua?

- Materiales, recursos

Mochilas, bebidas sagradas, coca hoja sagradas, plantas nativas, plantas espirituales, insumos propios de las familias para el cuidado del thesa espiritual.

- Evaluación

A continuación, se llevará a cabo, la reflexión en la cual se expresa las vivencias, sentires, agradecimiento y recomendaciones de dicha experiencia, en pro de valorar desde el sentir de nuestro corazón, el ser Nasa.

4.5 Socialización de la Cosecha en la Comunidad.

El proceso de cierre de mi semilla fue concluido con la realización de la práctica familiar de siembra del agua desde la mujer Nasa, en donde se pudieron aplicar los consejos, las prácticas y las vivencias que fueron aprendidas durante todo este camino. Por lo tanto, considero que de esta manera se hace el cierre de este ciclo de siembra y que puede ser considerado como la socialización y la recolección de los aprendizajes de todas las personas que estuvimos haciendo parte de esta investigación.

Por lo anterior, esta socialización fue a su vez una valoración del proceso donde se recogieron los aprendizajes, los sentires, los sentimientos de la infancia, la revitalización de la cultura y la sensibilización frente a la necesidad de apropiarnos frente a la siembra del agua como una práctica que se debe hacer desde la cultura y con la orientación espiritual de las mujeres lo cual nos permitirá seguir orientando, con el propósito seguir guiando a nuestra semillas de vida-niños y niñas, quienes serán los que protejan y cuiden el territorio.

A continuación, presento el relato de esta actividad:

Sembrando el agua desde las practicas ancestrales orientado como mujer Nasa en acompañamiento familiar, lo cual se vivencia desde la practica la revitalización la identidad.

El día, 9 de octubre de 2022, se dio cumplimiento a la programación, que tenía como fin hacer la práctica ancestral en la siembra del agua desde la mujer Nasa en apoyo y acompañamiento de la familia, por lo cual se vivencio dicha práctica.



Imagen 17: orientación desde la mujer Nasa para la siembra de agua, vereda Potrerito casa de Lucio Ascue Tenorio. Octubre de 2022

Para este encuentro se contó con la participación de mi madre Luz Mira Menza, mi padre Francisco Ascue Tenorio, mi tío Lucio Ascue T, la prima Rosalbina Ascue Q, Nanyi Mestizo y mi hija Darcy Lisbeth Mestizo A la compañera estudiante de Madre Tierra Liliana Dagua y mi persona, quienes hicimos parte de la vivencia de esta experiencia en la vereda Potrerito.

Inicialmente se empezó haciendo la apertura de camino en conjunto con la familia en casa de Lucio Ascue mi tío, haciendo uso del chirrincho, chaguasgua, chicha y plantas medicinales preparados por la Thesa (mayora espiritual). En el momento de la apertura se da agradecimiento al espacio y se pide permiso para entrar al lugar sagrado y que lo planeado se pueda lograr. Luego nos dirigimos al lugar, en un recorrido de hora y media.

Al recorrer este espacio, volví a recordar mi infancia, ya que era el camino por donde me desplazaba para llevar el agua. Hacía aproximadamente 12 años que no pasaba por ahí, ver de un filo el lugar donde viví mi infancia, donde fue nuestra casa, los árboles donde jugaba, aún permanecían intactos solo que más viejos, era un recuerdo de alegría, no de nostalgia, porque aún se escuchaba la vida que rodeaba a aquel lugar, escuchar los mismos sonidos de los pájaros, el ruido lleno de bonitos recuerdo, en donde había solo tranquilidad.



Imagen 18: Camino al sitio sagrado

Continuamos el camino hasta llegar a un lugar espeso de rastrojo, mi tío pasó adelante limpiando el camino, hasta llegar al lugar.



Imagen 19: Ubicando el sitio sagrado para la siembra de agua

Posteriormente logramos llegar al sitio sagrado que era la quebrada, nos detuvimos a observar el sitio para definir el lugar de la siembra, en el momento de definir se analizó el espacio, dónde se iban a sembrar los árboles y para la ofrenda de agradecimiento debía de ser en un árbol frondoso, preferiblemente hembra, que representa la feminidad que da vida. Ya definido el lugar de la siembra, se realizaron las siguientes recomendaciones:

Las niñas pasar hacia adelante para agradecer y dar más fuerza espiritual, luego pasamos nosotros y por últimos mi padre y mi tío. Es significado de ser las primeras en pedir fuerza, se debe a que las mujeres Nasa tenemos energías con más fuerza espiritual.



Imagen 20. vivenciando la siembra del agua

Luego de pedir la fuerza espiritual con las plantas sagradas que orientó la sabia (mayora espiritual), se procedió a realizar el alistamiento del terreno.



Imagen 21: Orientando la siembra del agua en el lugar sagrado.

En esta imagen se muestra la siembra que hace mi padre Francisco A.T, donde está sembrando el nacedero con plantas sagradas, y el arbolito llamado Dagua, que en representación del compartir la compañera Liliana Dagua trajo al lugar sagrado, es una planta que la estuvo

cuidado desde su semilla hasta germinar para traerla a este sitio. Adicional a esto mi tío Lucio Ascue, también trajo una planta de guadua, se dice que para hacer la siembra se debe de tener mucho cuidado, ya que si no se siembra con los cuidados necesarios esto puede generar desarmonía en la salud.

Teniendo en cuenta las recomendaciones, se decide sembrar de último, por lo cual pasamos a dejar la ofrenda, de las tres bebidas en el árbol frondoso. Como primer paso: se ubicaron los tres mates para cada bebida de chirricho, chaguasgua, chicha y dando agradecimiento, pidiendo fuerza, para llamar el agua.

Por último, mi tío pasa a realizar la siembra de la guadua, dentro de la práctica ninguno de los participantes incluido el que tiene la planta debe mirar cómo se hace la siembra, debemos estar de espaldas. Por ese motivo cuando sembró la última planta, nos vinimos sin voltear a mirar atrás. Muy diferentes de cómo se realizaron las primeras siembras. Cuando salimos al camino principal, pasamos recolectando leña para llevar a casa de mi tío.

Llegamos a casa, descansamos un poco mientras mi madre preparaba los alimentos para el compartir, nos dirigimos a la cocina para recibir cada uno un delicioso sancocho de gallina y alrededor del fuego estuvimos reunidos. Luego de disfrutar de los alimentos, cada uno comento lo que se vivió, sintió, recordó en tan bonita experiencia.

Compartir de la palabra alrededor del ipxkat (fuego) sagrado.

Dando apertura sobre las reflexiones vividas en esta experiencia, se da paso a mi padre Francisco para intervenga: él hace un análisis en el que menciona sobre la sobrepoblación que se ha dado en los últimos años, ¿cómo estamos viendo el futuro del agua? Es importante retomar estas prácticas, ya que son valores que no debemos perder y que si no retomamos esto a futuro va haber una pelea por el agua, una juventud que sufre y es lo que se debe prevenir con estas prácticas. Desde su experiencia de vida menciona que se ha tratado de traer el agua de otra vereda y que han durado aproximadamente 6 meses haciendo acequias para las tuberías y que pueda llegar el agua hasta la casa, pero que sólo llega en las noches.

Lucio Ascue: menciona lo siguiente: “esto me hace acordar a los vecinos, cuando se trasladaban a lugares donde había agua y siempre se iba secando y por esa razón la comunidad de este sector se empezó a ir de la vereda”, reconoce que ha sido el único que ha resistido. Porque hasta mis padres y mis hermanos salimos de este lugar.

Rosalbina Ascue: es una mujer de pocas palabras y solo expresa que para ella vivió algo nuevo, no sabía que se sembraba el agua, de la misma manera para Nanyi y Darcy.

Liliana Dagua: inicia dando agradecimiento, por permitir hacer parte de la experiencia en esta familia. Y hace un recuento en el que menciona que donde ella vivió también fue muy difícil conseguir el agua, tenía que caminar una hora para ir por ella. Y por esta razón sus abuelos sembraron el agua, para la nueva generación que hoy son sus nietos.

De mi parte doy los sinceros agradecimientos por la participación de todas y todos, retomando y mencionando que es un trabajo espiritual que debe ser continuo y que como familias debemos estar unido en este cuidado. Por esta misma razón, se invita a seguir germinando semillas nativas (jigua, yarumo, nacedero, helecho, la sembraviva) que fortalecen el cuidado del agua.

Es así como la mujer Nasa, participa de la siembra del agua, en acompañamiento de la familia, motivando, compartiendo, revitalizando las prácticas ancestrales de nuestras mayores y mayores.

4.6 Discusión.

Para presentar esta discusión que sigue a continuación, logré destacar cuatro elementos que podrían llamarse “categorías” que fueron muy importantes y de los cuales presento algunas palabras. Las categorías se definieron de acuerdo a la información primaria y de fuentes secundarias, en donde primeramente se tuvo en cuenta la pregunta orientadora, luego los objetivos y cada uno de los aportes que fueron dando respuesta a partir de los encuentros locales, de la misma manera información de otros autores que han hecho investigación al pueblo Nasa. Sin embargo, fue difícil encontrar fuentes lectoras, en relación a la siembra de agua desde la espiritualidad ya que más eran enfocadas a la parte técnica.

Por la anterior razón, la información viene más desde lo personal, familiar y comunitario, reconociendo que desde los territorios en especial de las y los guías espirituales, abuelas, sabias y sabios, hay conocimientos ancestrales que se deben seguir valorando en el tiempo, La investigación hizo una transformación tanto personal como familiar. Haciendo la reflexión encontré que debía encaminar la semilla investigativa como mujer Nasa, es decir una investigación de la comunidad y para la comunidad la cual da fuerza a nuestra identidad como pueblos originarios. A partir de estos análisis se generaron las siguientes categorías.

Categorías de análisis

4.6.1. Protección y siembra de agua desde la mujer Nasa:

En este proceso de investigación, la armonía del territorio está relacionado con los cuidados de la mujer Nasa. A partir de esto se empieza todo un cuidado significativo que está orientado desde las abuelas, abuelos, sabias y sabios, tanto familiar como comunitario, donde orientan los principios desde la práctica, por medio de mensajes, consejos, historias alrededor del Ipx Kat (fuego), en donde comparten sus experiencias, vivencias, para guiar la palabra de consejo, y que sea práctico en la vida, como manera de proteger, el territorio y prevenir las desarmonías, razón por la cual decimos que las base y las enseñanzas inician desde la familia, que guía, orienta y protege la semilla de vida desde el vientre.

Teniendo en cuenta el término de la protección del agua, es la mirada desde el contexto del territorio, en donde podemos reconocer que hay algunas quebradas o nacimientos de agua que aún se mantienen conservados por algunas familias y por este motivo se debe seguir protegiendo. También pensarse desde la siembra del agua, es porque hay caminos y lugares en donde anteriormente hubo agua y hoy día están secos, desprotegidos, prácticamente el agua se ha escondido, razón por la cual fue muy necesario revitalizar las prácticas culturales para la siembra de agua que aportan a la fuerza de nuestra identidad.

Así mismo como lo menciona el objetivo de esta investigación, la protección y siembra del agua está orientado desde la mujer Nasa, es de mencionar que inicialmente no tenía esta mirada,

sino que se fue construyendo en el camino en el cuidado de la semilla, esto debido a que los mayores espirituales inicialmente me orientaron que no podía hacer esta práctica por ser joven y ser mujer; había encontrado una limitante, me decían que eso era malo, que si lo hacía una mujer debía estar muy mayor y que no fuera fértil.

Esta mirada me llevo a pensarme que no debía ni podía seguir con esta semilla, y por lo tanto debía escoger otra que no estuviera relacionada con el agua espiritualmente, por el hecho de ser mujer; ya que hay ciertas prácticas que las y los sabios, orientan, como evitar coger plantas sagradas, porque desarmoniza el territorio. Sin embargo y no contenta con esto, seguí indagando del ¿Por qué no se podía?, había algo en mí que me impulsaba a continuar. Un aspecto a resaltar en los resultados en un diálogo en marzo de 2019, fueron las palabras del mayor Pedro Casamachin, cuando me dijo: “lo que tú quieres trabajar, lo que tienes que hacer es buscar una mujer que sea mayor espiritual”. Me aconsejó que ella me podía orientar mejor como mujer, esto me impactó, porque inicialmente no había pensado en esto, y claro, el sabio tenía los fundamentos del porqué debía ser una mayor quien me guaira, fruto de este resultado me llevó a pensar y comprender la importancia de identificar y guiar la siembra de la semilla como mujer Nasa, entendí que ella si me podía orientar por el hecho de ser mujer, desde sus vivencias.

Con la orientación de la sabia Teresa Opocue, pude entender que hay ciertas prácticas en las cuales hay unos cuidados especiales a tener en cuenta como es: el respetar, cuidar y prevenir, el uso de las plantas medicinales, que son muy sagradas, plantas del agua, que no podemos tocar en el momento de tener la luna-periodo menstrual; porque como mujeres tenemos unas energías más fuertes, cuando estamos en estos tiempos, y si desobedecemos estamos desequilibrando el territorio, el cuerpo de la madre tierra y nuestro cuerpo de mujer como territorio. Nunca pensé que un conocimiento tan importante para mí, debía ser entregado por una mujer, esto lo interpreto como el secreto o poder y la relación que tiene la mujer Nasa con el agua y el territorio desde lo espiritual tal como afirma:

Piccioti (2019) plantea que, “la mujer tiene una fuerza espiritual más fuerte que la del hombre, debido a que la mujer puede sentir y pensar desde el corazón, más claramente que el hombre. En relación a esto la mujer Nasa se reconoce desde la espiritualidad y

desde el principio de dualidad que caracteriza la ley de origen. Por lo tanto, desde el sentir hay un reconocimiento que se percibe “sentir ser mujer”.

Ahora bien, al cabo de otros encuentros y respondiendo a mi pregunta que surgían en el camino, del ¿Por qué tanto el interés por el cuidado y siembra del agua?, era como una necesidad que estaba en mi sentir, y al seguir escuchando otras voces y en especial la de mí abuela, me di cuenta que mis abuelas también habían vivenciando estas prácticas junto a mi madre; en donde comprendí aún con más determinación que debía seguir dando esa fuerza espiritual, ya que ha sido un legado que viene de las abuelas maternas y comprender que sembrar agua desde lo espiritual no es por el hecho de ser mujer, sino la manera como se ha venido entendiendo en el tiempo.

Por este motivo, estas orientaciones me llevaron a resignificar mi vida, a sentirme más apropiada, segura del camino y seguir tejiendo la palabra, que como mujeres podemos aportar desde la espiritualidad, desde la familia, en pro de seguir revitalizando las prácticas ancestrales que aún conservan algunas familias y que esta sabiduría se debe seguir compartiendo con la semillas de vida-niñez, la juventud, que han ido desconociendo estas prácticas, que aportaran grandemente a la lucha y resistencia como pueblos, de permanecer en el tiempo desde nuestra identidad.

“La mujer indígena ha estado presente y ha sido determinante en cada una de las etapas de reivindicación y consolidación de la resistencia indígena, en la mayoría de los casos hemos sido la cara visible de las luchas indígenas, no solo en Colombia, sino en el Abya Ayala, en el ejercicio de defender la vida y el territorio junto a los hombres” (Sekdi 2021, p. 17).

Tal como mi madre en marzo de 2018 en uno de los encuentros locales, contaba un poco sobre la historia de la comunidad y que ella como mujer había participado en las recuperaciones de tierra, historia que contaba con gran nostalgia, porque también era recordar al padre indígena Nasa, Álvaro Ulcue Chocué, quien despertó y aportó grandemente a la concientización y sensibilización de las recuperaciones de tierra y exigiendo los derechos como indígenas para no seguir en la opresión ante los terratenientes. Y en palabras de ella mencionaba “cuando hacíamos las recuperaciones de tierra, nos uníamos junto a los hombres, nosotras las mujeres éramos quienes salíamos al frente, hacia adelante, las primeras en el montón, defendiendo la vida, como fue el caso

de Sanja Hoda, en Toribio Cauca, Rio Blanco, López Adentro, eso fue muy duro, ver a nuestra gente con heridas y hasta morir. Sin embargo, no éramos reconocidas y gracias al padre Alvaro y al líder Cristóbal Secue, en los años 1978-1979 y 1980 se habló mucho del reconocimiento de la mujer, diciendo que debíamos ser reconocidas ya que venimos y estamos por una mujer, como es posible que, a pesar de su lucha con sus hijos cargados, sacando a los hombres de la cárcel, sean excluidas y gracias a ellas seguimos luchando, a pesar de todo siempre permanecen junto a los hombres.

Y así no nos invitaran y gracias a eso fuimos aprendiendo y ganándonos el espacio de la participación, por eso en la creación de Proyecto Nasa que es el plan de vida creado por el padre Álvaro, se crea el primer programa de la mujer, en donde se empieza a trabajar y organizar haciéndonos socias de las cooperativas comunitarias” de tal manera que las mujeres hacemos parte de las luchas y resistencia, así como afirma:

“Que la mujer Nasa ha realizado un papel muy importante en la resistencia indígena, una de las memorias de lucha ha sido la cacica Gaitana, Guyumús, Maria Mendiguangua, mujeres guerreras contra la invasión colonizadora. Otro ha sido las mujeres de la década de los 70 y 80, en las recuperaciones de tierra en manos de los terratenientes, en la cual las mujeres estaban ubicadas adelante y los hombres atrás, como barreras para proteger los hijos, los hombres, al territorio y a la vida, un territorio donde permite “algo que vive y permite la vida” parte de la identidad, la cosmovisión y cultura indígena para la resistencia. Las recuperaciones es el pilar fundamental de la lucha del CRIC” (picciotti,2019, p. 17)

Teniendo en cuenta las luchas, como mujeres seguimos aportando desde el ejercicio de nuestros contextos en la participación, el liderazgo, desde el diálogo en los diferentes procesos ya sea local, zonal, regional e internacional. Por eso aportar como mujer Nasa en esta investigación desde el paradigma decolonial, nos invita a seguir escuchando a los sabios y sabias que son quienes nos orientan a partir de sus vivencias desde la palabra de consejo, la cual está orientado desde la espiritualidad, en base a unos principios que son llevados a la práctica.

Por eso con las orientaciones de las y los sabios espirituales, me conectaron y llevaron a resignificar mi vida aportando desde la cosecha a las demás mujeres, semillas de vida-niñez, ya que estamos en un contexto en donde podemos dar mucho más fuerza desde lo espiritual con prácticas culturales aplicando los valores, siendo orientadoras desde el liderazgo, en donde gracias a la participación de las luchas, en cada uno de los procesos hoy desempeñamos un papel muy importante en aportar a la organización indígena. Hoy como mujeres estamos más reconocidas a nivel de los procesos organizativos, aportamos económicamente a la familia en igualdad. A partir de las vivencias he seguido aportando a los cuidados del cuerpo como territorio, en especial las niñas, una de las prácticas es el cuidado de la primera menstruación para estar armónicamente con el territorio, que se hizo como familia en donde fuimos protagonistas en dar esa fuerza espiritual en la siembra del agua desde las prácticas ancestrales, resultado de esta investigación. Semillas de vida se seguirán compartiendo esta gran sabiduría a las demás generaciones y dando el valor a la madre tierra como ser que siente y tiene vida.

Por esta razón, las mujeres debemos seguir aportando en conjunto a la reivindicación de nuestra identidad como pueblo desde los sistemas como SEIP (Sistema Educativo Indígena Propio), SISPI (Sistema de Salud Propio Intercultural), SGP (Sistema de Gobierno Propio), ATEA (Autoridad Territorial Económico Ambiental). En seguir dando ese valor a las Thesas mayores espirituales ya que son muy pocas, seguir orientado desde la familia a las niñas sobre los cuidados sagrados que se debe tener, en cada uno de los procesos organizativos, transmitir a través de las estrategias pedagógicas, educativas, la importancia y manera de aportar al gran sueño del plan de vida de los pueblos indígenas.

4.6.2. Prácticas ancestrales en el cuidado y siembra del agua que se han debilitado

En el pueblo Nasa realizamos prácticas en relación al cuidado de la Madre Tierra. Estos saberes, experiencias, vivencias, se han venido transmitiendo de generación en generación. Sin embargo, nuestros mayores ancestros vivieron en carne propia la violencia con la llegada de los colonos, y a través de la colonización llegaron otras maneras de ver el mundo, que han sido impuestas, patriarcales, discriminatorias y de dominación, lo que ha hecho que se empiece a sentir

vergüenza por ser indígena, ya que todo aquel que realizaban las prácticas ancestrales se decía que eran satánicas, que hablar la lengua materna era feo, que no se entendía, y quienes lo hablaran eran castigados físicamente, tal como mi padre Francisco Ascue, menciona que “mamá y papá siempre hablaron el Nasa Yuwe”, pero cuando fui a la escuela tuve que aprender el castellano a las malas, y eso fue duro para mí, porque no entendía y quienes hablábamos en lengua materna éramos castigados, humillados y me tocó ir a vivir con otras personas para aprender el castellano.

Frente a todas estas maneras de violencia crearon miedo, vergüenza. Por lo tanto y como consecuencia de estas acciones, no hablo la lengua materna ya que mis padres poco la hablaron, no querían que, como hijos, repitiéramos esa misma historia de violencia. Sin embargo, de pequeña siempre quise aprender e invitaba a que me enseñaran, pero el habla no era constante.

Reflexionando como estudiante sobre el proceso de la Licenciatura en Madre Tierra, siento un dolor tan profundo de no hablar mi lengua originaria, claro está que practico solo lo básico y me encuentro en el proceso de aprendizaje aunque no es lo mismo aprender desde el centro de la familia, la cual es la base fundamental enraizada desde los valores y entendiendo que el hablar la lengua materna tiene todo un sentir y significado de la vida con el territorio, esto ha sido uno de los ejemplos notorios que se pueden evidenciar, sin embargo hay familias que no hicieron parte de las escuelas; son quienes aún conservan sus propias vivencias.

Estas acciones de discriminación, han conllevando a que, en nuestros días, la juventud poco conozca sobre algunas prácticas, ya que no se ha venido transmitiendo. Razón por la cual el 24 de febrero de 1971, se crea el CRIC, Consejo Regional Indígena del Cauca, bajo los principios de Unidad, Tierra, Cultura y Autonomía; en la vereda La Susana, resguardo Indígena de Tacueyó municipio de Toribio, tal como lo relata mi padre Francisco Ascue Tenorio:

“En la creación del CRIC apoyaron 5 cabildos, hoy son más de 100 cabildos, con el objetivo de luchar y hacer respetar nuestros derechos, posicionando la plataforma de lucha con 7 puntos inicialmente:

1. Recuperar las tierras de los resguardos
2. Ampliar los resguardos
3. Fortalecer los cabildos indígenas
4. No pagar terraje
5. Hacer conocer las leyes sobre indígenas y exigir su justa aplicación

6. Defender la historia, la lengua y las costumbres indígenas
7. Formar profesores indígenas.

Así fue como se empezó a luchar y yo como joven en ese entonces, el padre Alvaro Ulcue me llevaba a capacitar en la parte contable y empecé a orientar las cooperativas comunitarias”

En nuestros días, se han visto muchas acciones del gran sueño del padre Alvaro Ulcue Chocue, jóvenes capacitados, están en los resguardos, hay profesores que enseñan el Nasa Yuwe, programas que están dando fuerza a las prácticas ancestrales lo cual se están posicionando desde los procesos comunitarios a través de 4 rituales mayores, la armonización del fuego, el Sek Buy, el Sakelu y Cxapuc; en orientación al andar del sol y la luna y de acuerdo con el autor Josef Drexler (2007), menciona que desde el año 2000 celebran los Nasa por ejemplo el ritual *saakhelu*; con el cual intentan ellos de “limpiar”, de “refrescar” y de “curar” su territorio.

Claro está que bajo esta plataforma de lucha se sigue tejiendo el camino bajo la orientación de los mandatos de los congresos para ir dando respuesta a las necesidades de la comunidad y se trabaja bajo el contexto de cada autoridad territorial desde sus planes de vida.

Ahora bien, las prácticas ancestrales son diversas, son las que nos guían, nos enseñan, aconsejan, crean principios a través de las y los guías espirituales, el Ksxaw (sueños), la familia, alrededor del Ipxkath (fuego) el cual orienta la palabra de consejo permitiendo vivir en armonía con el territorio y los demás, por eso los mayores dicen que la sabiduría está en los territorios, en los lugares sagrados, como las lagunas, las montañas, los árboles, las aves, los ríos, las quebradas, en donde se mambea el ësx- coca hoja sagrada, para conectar con los seres espirituales y recibir lo que nos comunica y transmite a través de mensajes y enseñanzas a partir del sentir y vivir desde el corazón. Estos seres nos hablan a través del Ksxaw, señas en el cuerpo, dando orientación de los significados de vida, es así como nos acercamos a las montañas, al uso de las plantas sagradas, para hacer prácticas las ofrendas, el hacer Pawecxa, preparando los espacios para la siembra, para las cosechas, el compartir de los alimentos, así mismo se cuida y siembra el agua, siempre pensando

en que debemos ser agradecidos por lo que nuestra madre tierra nos ofrece siendo armónicos, a continuación la descripción de una práctica:

“La salud territorial consiste en “sembrar el agua” que se “escondió dentro de la tierra” (*kiwe n'dihu*). Para este fin los guías espirituales “reviven” y “halan al agua” (*yu' wêzxwa'*) y hablan con su *ksxa'w* para que vuelva hacia la superficie de la tierra y fluya de nuevo. Para lograrlo siembran los “médicos” plantas sagradas del páramo en lugares escogidos para el *klxum* o para el *kp'sx* (trueno) y cogen animalitos de agua (¿chapulín, sapo?) que son envueltos con medicinas “frescas” y luego cubiertos con una piedra para que con sus gritos llamen el agua. Con este ritual intentan ellos de hacer llover para que el sitio se llene de agua” (citado en Drexler 2007, pp137-170)

De esta manera vuelve a despertar el agua sagrada y en el recorrido de esta experiencia investigativa pude conocer que hay diversas maneras de hacer las siembras de agua, que para llevar a cabo esta práctica siempre debe estar orientada por el guía espiritual y que las orientaciones van de acuerdo al don que tiene el guía en cuerpo espiritual y que también es de respetar cuando nos aconsejan que debemos enaltecer la sabiduría que nos comparten y que debemos preservar nuestra cultura.

De la misma manera estamos habitando en un espacio donde la estrechez territorial es un contexto real en nuestra comunidad, debido a que la población ha ido creciendo, hay poco espacio para vivenciar las prácticas, ya que la conexión con la madre tierra es donde nos transmite y se practica la sabiduría de todo un pueblo. En cuanto al sustento económico de las familias se han generado desarmonías en la implementación de cultivos para el sustento, conllevando a la tala de árboles, quemas, implementación de ganadera en zonas de reserva, generando desarmonía tanto donde habitamos como en el cosmos, razón por la cual es muy importante equilibrar a partir de las ofrendas y limpiezas espirituales del cuerpo y del territorio para estar en armonía. También el autor menciona que:

“La desarmonía en el cosmos y la importancia de las prácticas espirituales para estar en armonía con la Madre Tierra. Respetándola y cuidándola en orientación con el The Wala. Sin embargo, por la estrechez territorial la tierra se ha ido debilitando, ya que no se puede practicar la rotación de las siembras. Para poder estar en el territorio y para tener buenas cosechas ha sido necesario hacer las quemas, y al mismo tiempo se

justifican las razones por las cuales ha sido necesario y hay una desarmonía con los espíritus mayores. Además, hay prácticas de agradecimiento, reciprocidad y pedir permiso a la madre tierra con el Pawecxa” (Drexler 2007, pp137-170)

Con el permiso del Ne’j, nuestro abuelo mayor del espacio y los espíritus de la madre Tierra, describo un poco sobre la experiencia vivida en este proceso de recorrer, sentir, valorar, a partir de las prácticas ancestrales para el cuidado y siembra del agua.

Primero que como mujeres podemos seguir liderando, orientando, aconsejando a la comunidad y en especial a las semillas de vida-niños y niñas, en los diferentes procesos comunitarios y territoriales, que hemos estado dando la lucha en protección de la vida. También, comprender que en mi familia hubo prácticas de siembra del agua desde las abuelas maternas y mi madre, siendo un legado especial que llevamos en la sangre y que va conectado desde el vientre de mi madre, tal como dijo el profe Abadio Green “es una conexión que viene desde el cordón umbilical de las abuelas”. En donde esta alimentada esa sabiduría y es así como da más fuerza para seguir con la semilla, a encontrarme conmigo misma y resignificar mi vida como lo he mencionado en los otros apartados, ha sido muy importante retomar y volver a despertar esta práctica, una de tantas, diversa como nuestra madre tierra, entonces la práctica ha llevado a la vivencia permitiendo que no sea desde la palabra sino también desde la acción, para seguir compartiendo a otras familia o a quienes deseen conocer desde el sentir y para las generaciones.

El gran aporte que hace esta semilla, así como lo han hecho y descrito en otros pueblos que siguen haciendo sus prácticas ancestrales, esta semilla investigativa desde el pueblo Nasa y en especial desde la mujer, queda abierta el espacio independientemente de las distintas miradas, teniendo en cuenta que la sabiduría está en nuestras abuelas y abuelos, sabias y sabios a partir de la diversidad. También agradecer a cada uno por el aporte del tejido del este camino, nos invita a reflexionar, a sentir lo que somos, a valorar lo que tenemos, compartiendo hacia los demás, a ver el agua como ser espiritual que merece respeto y nos da sanación.

De la misma manera como resultado personal, me ha llevado a ser más práctica en la parte espiritual, llevando a cabo las limpieza, equilibrio y protección del cuerpo espiritualmente, identificar el beneficio de las plantas, revisarme como persona desde el andar de la luna el cual va ligado a nuestras características, tener en cuenta la luna para la siembra del agua, el cuidado del

territorio a partir de nuestro momento menstrual, conocer la fuerza que da la luna para la potencialización de los dones.

Fruto de estas vivencias, se ha permitido que junto a la familia también se vivan experiencias que para algunos muchas veces no son creíbles, desde el sentir puedo decir que la naturaleza nos habla a través de seres que habitan en ella, a través del sueño, sentir la señas en nuestro cuerpo y que nos habla a través de los dones que tienen mis familiares muy jóvenes, donde tienen el don de transmitir ese consejo, de tener el deber de cumplir esas tareas, llevarnos a ver que no somos los seres como Nasa que hacemos, sino que son esos seres tan pequeños y con esa voz de dulzura nos orientan e invitan a estar unidos, estar compartiendo los alimentos, de respetarnos en la diversidad de pensamiento, desde el diálogo.

A partir del cumplimiento de las tareas espirituales nos van previniendo de situaciones difíciles para la familia. Es muy bonito escuchar cómo nos aconsejan y también agradecen, en especial a mi padre Francisco Ascue del cual nos dicen “así como hace su papá es tan bonito, así deben hacer ustedes también”, piden con dolor que “no se siga destruyendo sus casitas como lo están haciendo en otras partes” esta vivencia es única e inexplicable lo que se siente.

Frente a todo esto la gran invitación es a seguir siendo hermanos, que siempre hay un propósito y el propósito más grande es estar unidos bajo los principios de nuestra madre Tierra, principalmente respetando la vida y agradeciendo. Por este motivo se deben seguir posicionando los procesos educativos pedagógicos que acompañan en la sensibilización a las familias y comunidad en general en invita a reflexionar haciendo memoria e historia sobre la importancia de los conocimientos ancestrales,

4.6.3. *Semillas de vida /niños y niñas*

De acuerdo a nuestra cosmovisión, llegar a vivir como semillas de vida requiere de un camino que se recorre junto al espacio natural que nos rodea, desde la familia, desde la comunidad, desde lo organizativo y todo el territorio, por ello es importante el cuidado desde la gestación, desde el vientre de la madre, en el cual se empieza a transmitir el camino de la vida a partir de los cuidados y prácticas de saberes espirituales, es así como:

“El camino se recorre despertando el sentir, conociendo y conviviendo con todo lo que rodea el mundo natural, cultural y espiritual, por tanto, cada ser va madurando en diferentes momentos de la vida; la siembra y germinación es el primer andar del camino” (planes de vidas. Zona norte Cxhab Wala kiwe,2018, p. 7)

Los Kiwe The; son mayores espirituales que ayudan a orientar desde la palabra de consejo, sobre el cuidado de las semillas de vida, una semilla que inicia aprendiendo desde el vientre de la madre, donde se hacen ciertas prácticas, para ir potencializando su ser. Es así como una semilla se inicia cuidando a partir de la espiritualidad. Razón por la cual, debemos ayudar a orientar a las semillas de vida, en la sensibilización de prácticas propias. Estas semillitas de vida hicieron parte de esta investigación del agua caminando desde la práctica.

En el décimo encuentro local, del 2 de mayo de 2020, se vivencio el Pawecxa para recorrer el territorio e ir al sitio sagrado con las semillas de vida en la vereda Potrerito. El objetivo principal fue recorrer los sitios sagrados, haciendo los pasos culturales, de pedir permiso y agradecimiento a la madre tierra, haciendo uso de las plantas recomendados por la The Wala Teresa. Por ello metodológicamente para la actividad de este encuentro fue necesario hacer el alistamiento de las plantas medicinales, preparación de la bebida para hacer el Pawecxa-brindar a la madre tierra. Las actividades realizadas fueron:

- Espiral con las semillas
- Baño de los participantes para prevención de enfermedad, del recorrido.
- Agradecimiento a la Madre Tierra,
- Recorrido
- Video: Criadores de agua: la historia de una lucha contra la sequía

En esta vivencia fue muy bonito empezar a generar el diálogo, especialmente cuando las semillas de vida iniciaron participando muy activos, recolectando las semillas, armando el espiral. Haciendo preguntas como ¿Porque hacemos el Pawecxa? Ahí les comparto sobre el significado desde nuestro sentir, el pedir permiso y agradecer a los espíritus de la naturaleza, diciéndoles que debemos concéntranos con mucho respeto. Eso es lo que nos han enseñado nuestros abuelos y abuelas. Al escuchar estas orientaciones querían ser los primeros en participar, observar esos rostros de alegría, brindando con tanta delicadeza, por cierto, muy observadores de cómo se debía coger la bebida, iniciando desde la mano derecha y brindando para agradecer y dar fuerza espiritual.



Imagen 22: haciendo el Pawecxa con las semillas de vida. Mayo de 2020

De la misma manera expresar los sentires de cada participante en los 4 puntos: oriente, occidente, norte y sur.



Imagen 2423: vivenciando los puntos cardinales con las semillas de vida. Mayo de 2020

Lugar donde se inició haciendo los recorridos en los sitios sagrados, vivir esta experiencia fue muy significativa, porque me ha permitido compartir momentos de reflexión, escuchar preguntas como las de Darcy Mestizo ¿cuándo usted era pequeña también hacia esto? ¿Como lo hacía?, esto permitía irme nuevamente a mi infancia, recordando cuando mis padres junto a mis abuelos contaban historias alrededor del Ipxkat-fuego. Y compartían diciendo que debíamos cuidar los árboles, el agua, que se debía cargar remedio del mayor espiritual cuando andamos en las quebradas para no enfermarnos, esto pasa cuando no pedimos permiso ni agradecemos. Eso era lo que les compartía. Luego Camila Ascue también compartía diciendo “mi abuela también lo hace, pero mi mamá no y ¿cierto que los árboles también sienten como nosotros?, ellos son vivos, porque,

cuando no tienen agua se marchitan” no había duda de que estaban conectados en el momento del recorrido me sentía tan alegre, era una alegría desde los propios sentimientos de la vida y muy entusiasmado como Alexandro Mestizo, complementaba diciendo “y ¿cómo son los espíritus, se pueden ver? ” les decía que sí, a través de los sueños y con la ayuda de los mayores y cuando ustedes practican y hacen uso de las plantas sagradas ellas nos van enseñando. Eran momentos de preguntas, afirmaciones, imaginaciones, enseñanzas, aprendizajes, de sentirse.

En esta experticia, ocurrió algo inesperado, pero que también nos permitió poner en práctica las enseñanzas, el pájaro chocolatero apareció y produjo un canto de alerta, diciéndonos que tengamos cuidado, de inmediato tomamos las plantas sagradas y brindamos en aquel lugar. Estas vivencias permiten una transformación en la vida de estas semillas. Así mismo lo resalta el plan de vida: “Se trata de vivencias en torno a la cultura y tradición Nasa, Esta maduración permitirá a las semillas su comprensión del contexto y su desenvolvimiento en él” (planes de vidas. Zona norte Cxhab Wala kiwe,2018, p 16).

Desde la educación propia debemos seguirnos pensando y reforzando lo que queremos construir con las semillas de vida, ya que las prácticas de crianza son fundamentales para fortalecer la identidad del ser Nasa que se sigue aprendiendo desde la niñez.

“Para su crecimiento y buenos frutos se requiere de cuidados y prácticas de crianza que involucran tiempos, personas, espacios, procesos, basados en principios y en la palabra de origen para el fortalecimiento territorial, la identidad cultural, espiritualidad, la lengua originaria y su ser como parte del pueblo ancestral, para la pervivencia como pueblos indígenas (propuesta propia, planes de vidas”. (Zona norte Cxhab Wala kiwe,2018, p. 7)

Además, los espacios de educación tienen su base en la familia, por lo tanto, las semillas de vida estarían en un proceso de maduración a partir del cuidado en la familia, en la comunidad, en la cual se vivencian la lengua materna, las prácticas culturales como es el Pawecxa-brindar al cosmos y a los seres de la naturaleza para prevenir y hacer ofrenda para la misma protección, permitiendo ir fortaleciendo la identidad. “Se reconoce que son las semillas que requieren de mayor acompañamiento. Por medio de las vivencias es que se descubre cómo se relaciona con su entorno,

por tanto, se debe es aprender a saber acompañarlas” (planes de vidas. Zona norte Cxhab Wala kiwe,2018, p. 11)

“Para fortalecer el cultivo de las semillas de vida, mediante su cuidado es preciso acompañarlas desde la palabra de origen y la cosmovisión, donde las prácticas culturales y pedagógicas como el tejido, Hacemos conciencia que la maduración de las semillas sucede a ritmo de las prácticas espirituales y que es el Kiwe Thë, quien orienta cómo se debe ir tejiendo el cuerpo de cada una. Por tanto, es en el proceso de orientación cultural donde los saberes y conocimientos que las semillas tejen, fortalecen su maduración”. (Planes de vidas. Zona norte Cxhab Wala kiwe, 2018, p. 12)

Frente a este paradigma decolonial y desde nuestra cosmogonía, es fundamental que, en nuestro contexto, las semillas de vida sean partícipes de estas prácticas, a través de orientaciones pedagógicas lo cual hace que se involucren en estos espacios ya que ellos son los que van a ir aperturando y dando fuerza al camino de la identidad como pueblos. Son ellos quienes van a ser la guía de las generaciones desde su esencia de vida ya sea desde lo personal como son los dones de: guías espirituales, parteras, sobanderas, líderes y lideresas, dinamizadores, orientando desde sus prácticas culturales, hablando su propia lengua, serán los próximos orientadores, bajo los fundamentos del principio del origen de la vida, basándose en una orientación desde la esencia del ser Nasa.

Por lo tanto, las mujeres como tejedoras de la vida, sigan siendo las protagonistas de estas acciones investigativas que aporten a la construcción en la revitalización sobre la protección y siembra del agua u otras prácticas ancestrales que aportan sin duda a nuestra comunidad, territorio, plan de vida y en defensa de los pueblos indígenas. Es necesarios que se siga comprendiendo la fuerza espiritual de las mujeres y que desde niñas se enseñen estas prácticas, en las cuales se valore el territorio, porque se tiene esa fuerza espiritual para la defensa y el cuidado del territorio.

4.7 Conclusiones

A partir de la pregunta orientadora, en la cual se planteaba la necesidad de revitalizar prácticas, se logró dar esa fuerza en relación a una de las prácticas ancestrales encaminadas a la

protección y siembra del agua a partir de los encuentros locales, en los que se permitió dialogar, conocer, escuchar conocimientos que aún no eran compartidos con vitalidad. En el tejido de este camino y con las diferentes voces de los guías espirituales, sabias y sabios como del apoyo familiar, me llevó a reflexionar que es muy importante seguir dialogando en el marco del respeto, esas historias que deben seguir siendo compartidas a las semillas de vida, como guiadores de las próximas generaciones una generación que valore y sienta desde el corazón su identidad donde quiera que esté, basados en el principio de la unidad, reciprocidad y haciendo práctica la espiritualidad para la armonía con el territorio en protección de la vida, lo cual parte de la lucha del pueblo Nasa en medio de un contexto desafiante, en el que debemos seguir perviviendo en un mundo cambiante, moderno, violento y de estrechez territorial.

Debe haber constancia de las vivencias de procesos propios para seguir valorando y resignificando nuestras prácticas culturales que dan fuerza a nuestra identidad. Por este motivo debemos seguir construyendo esfuerzos de liderazgo a través de los principios y acompañados de las sabias y sabios, que aún nos siguen acompañando en un camino de grandeza en defensa de la vida y la dignidad de los pueblos.

Por otra parte, se logró comprender que, a través de las luchas, las mujeres hemos estado haciendo un papel importante en los espacios de liderazgo, como guías espirituales, consejeras, orientadoras y cuidadoras de la vida. Concluir diciendo que desde nuestra cosmogonía este tejido es el camino de la igualdad, donde el hombre como la mujer podemos dar fuerza a procesos propios, que debemos desaprender lo que nos divide, nos hace daño. Decir que esta semilla ha transformado a una mujer Nasa, llevándola a resignificar la vida, a valor más a los mayores, a estar más unida con la familia, que no hay limitantes por el hecho de ser mujer, sino que es la manera como se ha venido entendiendo en el tiempo, vivir experiencias únicas con los seres de la naturaleza quienes nos transmiten mensajes para seguir respetando, valorando y agradeciendo a la vida en torno a nuestra madre tierra.

Por consiguiente, es importante el tejido de esta experiencia, el cual nos ha llevado a ser más vivencial lo que está en la palabra, donde los recorridos permitieron sentir el gran valor de pertenecer a un territorio, al cual se debe agradecer de manera constante a partir de las prácticas culturales. Lograr reflexionar como pedagogos sobre las estrategias de sensibilización hacia la

comunidad, en las cuales debemos acercarnos más a nuestros mayores, dialogando sobre las historias de origen, la memoria, las prácticas culturales.

Desde la experiencia y desde lo práctico, se continúan haciendo visitas en casa de los mayores en donde, llevamos desde el sentir un compartir de alimentos y alrededor del Ipx khat-fuego, escuchamos las historias de vida, con el objetivo de enseñar a nuestras semillas de vida- niños y niñas a quienes orientamos desde los programas, a ver el valor de escuchar a nuestros abuelos, que son importantes, que nos enseñan desde la vida, nos orientan y aconsejan, es algo bonito, porque los mayores expresan alegría, agradecimiento y aconsejan que se sigan viviendo esta experiencias, que ese es el camino.

Desde la familia se logró vivir la experiencia de la siembra del agua, en donde cada uno llevó un arbolito germinado desde casa y fue llevado al sitio sagrado para hacer la siembra de la planta. Las niñas y mujeres brindamos primero para dar esa fuerza que como mujeres generamos a partir de la espiritualidad y que las prácticas culturales deben ser orientadas y guiadas a partir de las y los mayores espirituales dando fuerza a los objetivos que esperamos.

4.8 Recomendaciones

A partir de esta experiencia investigativa, es importante seguir tejiendo procesos investigativos, encaminados a seguir recopilando historias de vida de los mayores, prácticas culturales desde los territorios, seguir sensibilizando a través de estrategias de propuestas pedagógicas que aportan a los procesos desde los sistemas como SEIP (Sistemas Educativo Indígena Propio) que se necesita seguir posicionando a partir de la educación propia.

A partir de otra experiencia es importante seguir aportando a la investigación de cada momento de vida, sobre la maduración espiritual en los niños y niñas a partir de la identidad Nasa para dar la potencialización a estas generaciones.

5. Bibliografía y Cibergrafía

Administración Municipal de Toribio-Cauca, 2020, <http://www.toribio-cauca.gov.co/tema/municipio?q=>, consultado el 24 de abril de 2020.

Almendra, V. (2027). Entre la emancipación y la captura: Memorias y caminos desde la lucha Nasa en Colombia.

Alvarado, J., Matos, J., Machado, I., & Ojeda, J. (2017). Catherine Walsh: Hacia una interculturalidad epistémica. *Cuadernos latinoamericanos*, 29(51), 1-10.

Arévalo, G. A. (2013). Reportando desde un frente decolonial: la emergencia del paradigma indígena de investigación. *Experiencias, luchas y resistencias en la diversidad y multiplicidad*, 51-71-78.

Cartagena-Cuchillo. Pensar desde el corazón: desobediencia epistémica en las universidades. p.2

(cecidic, s.f.) <https://cecidic.edu.co/Cosmovision/ley-de-origen/>

Cobos, L. F. G., Vivas, Á. M., & Jaramillo, E. S. (2018). El aprendizaje significativo y su relación con los estilos de aprendizaje. In *Revista Anales* (Vol. 1, No. 376, pp. 231-248).

Drexler, J. Las “siembras de agua”: La concepción y las prácticas.

<http://www.toribio-cauca.gov.co/municipio/geografia>)

<https://www.darakicoach.com/2018/11/07/que-significa-haber-nacido-en-luna-nueva/>

<https://repositorio.uniandes.edu.co/bitstream/handle/1992/34122/u821678.pdf?sequence=1>

Iño, Weimar. (2018). Investigación educativa desde un enfoque cualitativo: la historia oral como método. *Voces De La Educación*, 3(6), 93-110.

Korol, C. (2018). El diálogo de saberes en la pedagogía feminista y en la educación popular.

Khwen tama A´, Rio de letras, Mineducación febrero 2015

(Mansilla, 2016)[youtube.com/watch?v=a5saTdjwwLA](https://www.youtube.com/watch?v=a5saTdjwwLA)

(Ministerio del Ambiente-Peru, 2015) [youtube.com/watch?v=3juMJtwFA6w](https://www.youtube.com/watch?v=3juMJtwFA6w)

Murillo, Duvan. (2016) Seguimiento a la palabra: aproximación a los ejercicios de memoria y reflexión de las autoridades ancestrales indígenas en los Círculos de Palabra, pp. 121-126-147

Picciotti, C. (2019). Mujeres nasas: tejiendo caminos de participación y resistencia.

Planes de vidas. Zona norte Cxhab Wala kiwe. (2018) ***IIKANXI EZ.***

Ju'gthewe'sx dxi'ja's üus dxiju Kwe'sx fxiwa's kçxhâçxhan u'jwedkhaw, p. 7

Postic, M., & De Ketele, J. M. (1992). *Observar las situaciones educativas* (Vol. 61). Narcea Ediciones.

Rozental, M. (2009). ¿ Qué palabra camina la minga. *Revista Deslinde*, 45, 50-59.

(TvAgro-Juan Gonzalo Angel, 2013) <https://www.youtube.com/watch?v=7rUIdHP2A4>

(<http://www.toribio-cauca.gov.co/tema/municipio?q=>, consultado el 24 de abril de 2020)